NUM. 78 • 14 NOVIEMBRE DE 1972 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



JUAN MANUEL SERRAT

JUGADOR DEL BARCELONA

Foto Montoro.



PEIRO

"YO NO ME FUI A ITALIA, ME VENDIERON"

Foto A. Vega.

AMANCIO, SIEMPRE AMANCIO

Tres a cero al Oviedo y genial actuación de Amancio, el "gallego brujo", a quien vemos zafarse del marcaje de Iriarte.

Una semana movida

MIERCOLES y jueves «europeos» para los equipos españoles encartados en lides continentales. Si ya el Barcelona había quedado apeado de la Copa de la U. E. F. A. en la ronda anterior, el Valencia iba a seguir sus mismos pasos en los dieciseisavos de final. Sin embargo, la Unión Deportiva Las Palmas, que, según el pronóstico general, tampoco parecía contar con muchas posibilidades, supo enmendar el empate del estadio Insular y regresar victoriosa de Bratislava, dejando fuera de combate al Slovan.

Los dos «grandes» madrileños representaban al fútbol español en las competiciones europeas más importantes en lo tocante al fútbol de club. El Atlético, echándose a la espalda el tanteo adverso del estadio Vicente Calderón, fue a Moscú dispuesto a presentar cara al Spartak soviético. Brava pelea de los rojiblancos madrileños que, víctimas del valor de los tantos en campo contrario, vieron cómo su victoria por dos goles a uno no les servía para seguir adelante, puesto que el Spartak había sido más efectivo en su visita al campo de la avenida del Manzanares. El Madrid, por su parte, con el laborioso 3-1 sobre el Arges Pitesti, pasa a los cuartos de final del torneo en el que ya conociera el triunfo definitivo durante seis ediciones del mismo...

Y ya de lleno en lo que se refiere al campeonato de Liga, la décima jornada nos ha deparado, en sentido general, algo que debe satisfacer a los aficionados y que ha sido la buena cosecha de goles registrada, en contraste con semanas anteriores. Los «mandones», Barcelona y Atlético de Madrid, siguen manteniendo sus posiciones gracias a sus empates respectivos de Balaídos y Castalia, si bien en estas confrontaciones no eran pocos los que habían «visto» anticipadamente los triunfos de azulgranas y rojiblancos...

El Español sigue manteniendo el tono elevado en sus notas y ante el siempre difícil Valencia logró otro resultado que no deja lugar a dudas sobre su actual fuerza, manteniendo la imbatibilidad. Tropezón fuerte del Zaragoza en Atocha, como ya lo fuera el que sufrió en su visita al campo de la carretera de Sarriá. Y cerrando el comentario en lo que respecta a la actuación de los equipos punteros de la actual Liga, dejemos constancia de la victoria madridista sobre el Oviedo; un triunfo esperado de los blancos, que les permite mantenerse relativamente cerca de quienes le preceden en la clasificación.

Evidentemente, el campeonato de Liga, sin entrar en la calidad del fútbol que se ofrece jornada tras jornada, está presentando grandes alicientes. A la vista de los acontecimientos es muy difícil vaticinar quiénes han de tener mayores posibilidades para hacerse con el título.

Luis HERRERO

El Oviedo, flojo enemigo



Tuvo trabajo el meta astur, que en esta ocasión no ha podido hacerse con el balón, que trata de recuperar Grosso, mientras Anzarda queda desplazado en la jugada.



Valiente intervención de Lombardía, que se arroja a los pies de Anzarda, mientras el defensa astur Bravo se dispone a intervenir.—Fotos Gabriel.



AÑO II - NUM. 78

14 de noviembre de 1972

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



El Madrid acosó mucho la meta ovetense. Aquí vemos a Lombardía haciéndose con un balón entre Grosso y Velázquez.

Anzarda siempre estuvo luchador y en disposición de ser efectivo para su equipo. En esta ocasión salta sobre el portero rival.



Una buena intervención de Lombardía ante un disparo que llevaba mucho «veneno».



MARCADOR DE LA LIGA

ABUNDANCIA DE GOLES EN LAS DOS DIVISIONES

PRIMERA DIVISION

RESULTADOS

Betis, 5; Burgos, 1.
Real Madrid, 3; Oviedo, 0.
Español, 3; Valencia, 0.
Athletic de Bilbao, 3; Coruña, 0.
Real Sociedad, 3; Zaragoza, 0.
Máiaga, 3; Granada, 0.
Celta, 0; Barcelona, 0.
Castellón, 1; Atlético de Madrid, 1.
Gijón, 2; Las Palmas, 2.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos
BARCELONA	10	6	3	1	12	5	15+ 5
Español	10	4	6	0	15	5	14+ 4
At. Madrid ..	10	6	2	2	15	8	14+ 4
R. Madrid	10	5	3	2	11	6	13+ 3
Málaga	10	4	4	2	11	6	12+ 2
Zaragoza	10	4	4	2	15	9	12+ 2
At. Bilbao	10	4	2	4	13	8	10
R. Sociedad ..	10	4	2	4	9	9	10
Valencia	10	2	5	3	10	10	9— 1
Granada	10	2	5	3	7	11	9— 1
Coruña	10	2	5	3	6	13	9— 1
S. Gijón	10	3	2	5	10	10	8— 2
Celta	10	2	4	4	9	13	8— 2
Las Palmas .	10	3	2	5	10	16	8— 2
Castellón	10	3	2	5	8	13	8— 2
Burgos	10	3	2	5	9	17	8— 2
Oviedo	10	2	3	5	8	15	7— 3
Betis	10	1	4	5	7	11	6— 4

SEGUNDA DIVISION

RESULTADOS

Tenerife, 2; Osasuna, 0.
Hércules, 3; Leonesa, 1.
Murcia, 3; Tarragona, 1.
Sabadell, 3; Pontevedra, 1.
Logroñés, 2; Rayo Vallecano, 0.
Santander, 1; Mallorca, 0.
Córdoba, 2; Baracaldo, 0.
Cádiz, 6; San Andrés, 0.
Mestalla, 2; Elche, 3.
Valladolid, 1; Sevilla, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SANTANDER	11	7	4	0	12	2	18+ 8
Elche	11	7	3	1	18	9	17+ 7
Mallorca	11	7	2	2	13	5	16+ 4
Murcia	11	7	2	2	21	9	16+ 4
Sevilla	11	5	5	1	16	7	15+ 5
Tarragona	11	6	1	4	14	11	13+ 1
Valladolid	11	3	6	2	10	9	12+ 2
Hércules	10	5	2	3	11	10	12
San Andrés .	11	4	4	3	11	15	12+ 2
Tenerife	11	4	3	4	6	9	11— 1
Córdoba	11	4	2	5	16	16	10
Baracaldo	11	3	4	4	10	15	10
Logroñés	11	1	6	4	10	14	8— 4
C. Leonesa ...	11	2	4	5	10	17	8— 4
Osasuna	11	3	2	6	6	16	8— 2
R. Vallecano .	10	2	3	5	17	14	7— 3
Cádiz	11	2	3	6	15	16	7— 3
Pontevedra ..	11	2	3	6	12	18	7— 5
Sabadell	11	2	3	6	11	17	7— 5
Mestalla	11	0	4	7	5	15	4— 6

CON APUROS, PERO... ¡ADELANTE!



Fue laborioso el triunfo madridista ante el Arges Pitesti. Un magnífico gol de Santillana abriría el camino de la victoria.

Había empatado el equipo rumano, cuando Grande, en un remate suave y colocado, igualaba la eliminatoria.



Parecía que iba a tenerse que llegar a la prórroga, pero a falta de tres minutos para el final Santillana «clavó» al meta Stan con este disparo.



En la segunda parte hubo algo más que palabras entre el árbitro, señor Gugolovic, y algunos jugadores rumanos. (Fotos A. Vega y J. Gálvez.)

SU PADRE, ESPAÑOL; SU MADRE, ARGENTINA

VILANOVA:

«Todos soñamos con ser internacionales»

■ HA JUGADO DE TODO, MENOS DE PORTERO

■ «AQUI SE GANA MAS PLATA»

Rodolfo Vilanova, vistiendo la camiseta del Málaga, de cuyo equipo, junto a Viberti, es uno de los puntales.

Escribe: Mari Carmen IZQUIERDO

REALMENTE, la fórmula de los oriundos no ha sido ninguna solución para nuestro fútbol. A pesar de que hay más de un raro «chanchullo» para importar sudamericanos, los requisitos que se exigen para incorporarlos a las filas de los equipos españoles obligan a que sólo puedan comprarse hombres de poca talla. Es por eso que de la gran pléyade de oriundos llegados a España, sobre todo la Liga pasada, la mayoría no haya dado gran resultado y anden por los distintos equipos sin brillar claramente. Quizá sólo tres o cuatro hayan conseguido triunfar. Y algún otro, realizar una tarea discreta y eficaz. Entre estos últimos podíamos engrosar a Vilanova, el argentino que milita en las filas del Málaga.

Aprovechando una corta estancia en la capital andaluza, entrevistamos al «pibe». La primera impresión que el muchacho da es la de ser algo tímido. Le impone un poco el bolígrafo y el papel, aunque se brinde amable al interrogatorio. Vilanova comienza dándonos un breve «curriculum vitae» particular.

—Mi nombre completo es Rodolfo Vilanova. Nací en Rosario (Argentina), el 14 de mayo de 1948.

—De padres españoles, por supuesto...

—Mi padre es español. Mi madre, argentina.



Vilanova es uno de esos jugadores conscientes de su responsabilidad, de los que sudan la camiseta.

Su niñez estuvo marcada por una gran afición, que heredó de su padre: el fútbol.

—Desde muy niño le pegaba con mucho entusiasmo a la pelota. Mi padre había sido jugador. Un tío, también. Y toda la ilusión de mi progenitor es que, tanto mi único hermano como yo, destaquemos en este deporte.

—¿En qué equipo empezaste como profesional?

—En el Rácing. Después, pasé al Huracán.

UNA GIRA POR ESPAÑA, Y EL TRASPASO

Cuando Vilanova formaba en las filas del Huracán, su equipo efectuó una gira por España. El Valencia se interesó por él; sin embargo, el traspaso no llegó a fructificar.

—El que consiguió entonces un contrato con un club español fue Viberti, mi gran amigo, que también jugaba en el Huracán. El fue quien más me ayudó para venir al Málaga. Habló favorablemente de mí y consiguió que me ficharan.

—¿Te interesaba mucho venir a España?

—Sí. Había oído mucho a mi padre hablar de su patria. Además, pensaba que era interesante para mi carrera jugar en un equipo español.

—¿Y también el dinero que se gana aquí?

—Desde luego. Yo soy un profesional y me gusta que se me retribuya convenientemente.

—¿Es cierto que los jugadores están muy mal pagados en Argentina?

—Hay de todo. Desde luego, se gana más plata acá.

—¿Te costó mucho adaptarte al fútbol español?

—Al principio, un poco. El fútbol sudamericano es más lento y más técnico. Tuve que coger velocidad. Sin embargo, creo que ya estoy totalmente acomodado.

UN GRAN MOMENTO

La pasada temporada, Vilanova ya rindió satisfactoriamente en las filas andaluzas. Pero en lo que va de la presente es cuando se ha solidificado su estilo y su buen quehacer. Ha sido uno de los más regulares de este Málaga de Marcel Domingo, que camina con buen pie, que se ha despegado de la sombra de los empates y parece que tiene aspiraciones.

—No es de extrañar el buen momento del Málaga. El régimen de preparación y entrenamiento al que nos somete Marcel Domingo nos ha beneficiado a todos. Sobre todo a mí. Me ha hecho ganar fuerza y ritmo de juego.



Los dos llegaron del otro lado del océano: Vilanova, a la izquierda, y Touriño, defensa del Real Madrid.

—¿Ha justificado Vilanova esta temporada su fichaje por el Málaga?

—No lo sé. No soy quién para decirlo. De todas formas, creo que estoy al setenta por ciento de mis posibilidades y que podré ir a más en próximos encuentros.

—¿Sueñas con ser después internacional?

—Para todos los jugadores es un gran sueño vestir la camiseta nacional. Ya estuve, en una ocasión, en una concentración y en un partido de preseleccionados de Kubala, en Barcelona. Y, desde luego, mantengo la ilusión de jugar con la selección.

Vilanova ha probado varios puestos en el Málaga: defensa central, medio de cierre, ofensivo, interior e incluso de extremo.

—No me resulta extraño. A lo largo de mi carrera deportiva, menos de portero, he salido en todos los puestos.

—¿En cuál te encuentras más a gusto?

—De centrocampista.

LE GUSTA MALAGA

El muchacho va, según caen las preguntas, sintiéndose menos incómodo con la entrevista. Incluso se decide a hablarme de su vida particular.

—Cuando llegué a España sentía cierta nostalgia de Argentina. Allí había dejado mi familia. Menos mal que siempre he tenido cerca a Viberti, mi gran amigo. Poco después, volví a Rosario y me casé. Ahora, me encuentro muy bien en Málaga.

—¿En qué entretienes tus ratos de ocio?

—Tengo una niña que es mi gran entretenimiento. Jugando con ella me pasó las horas muertas. También me gusta mucho la televisión y el cine. Sobre todo, las películas policiacas.

—Cuando el fútbol se acabe, ¿seguirás con nosotros?

—España me gusta, como te he dicho. Pero creo que volveré a Argentina. Quiero montar allí un negocio.

La entrevista está llegando a su fin. Viberti, el otro argentino del Málaga, viene en su busca. «Somos vecinos, ¿sabes?, y me lleva todos los días a casa.» Y ambos se van hacia sus hogares. Son dos de los pocos sudamericanos que han logrado triunfar últimamente en España, y ellos lo saben.

HA INICIADO LOS CURSILLOS EN EL INEF

JOAQUIN PEIRO, UN FUTURO ENTRENADOR

Atrás quedaron esos años del «galgo de Cuatro Caminos» —sobrenombre con el que se conoció a Peiró por su endiablada velocidad— sobre los terrenos de juego. Ahora, los borceguíes han sido cambiados por los libros, por un motivo: el ex rojiblanco intenta obtener el título de entrenador.



«TODO EL MUNDO CREE QUE ME MARCHE

■ «AL JUGADOR DE FUTBOL HAY QUE DEJARLE SU INSPIRACION; NO PUEDE SER UN ROBOT»

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ - Fotos: AGUSTIN VEGA

● Llovía con ganas en una tarde pasada de este otoño madrileño. La cita había sido concertada por teléfono un día antes. Con unos minutos de retraso, por el incesante tráfico que a aquella hora rodaba en este Madrid, traspasamos el portal donde vive un jugador español que no sólo sentó cátedra y dejó una fina estela de bien jugar en los terrenos de juego del país que le vio nacer, sino también en tierras italianas.

—¿Joaquín Peiró, por favor?

—Segundo izquierda.

Al poco rato, nos encontramos en un amplio salón, decorado con suma exquisitez, donde la estancia se hace agradable. En una de las paredes, una vitrina de cristal guarda los trofeos —recuerdos ya— del «galgo de Cuatro Caminos». En ella se reflejan los títulos que ha logrado Joaquín Peiró en sus diecisiete años de vida profesional en el mundo del balón: dos veces campeón de Copa y una de la Recopa con el Atlético de Madrid, y dos de Liga, dos de Europa —campeones de Liga— y dos de la Copa Intercontinental —en años consecutivos— con el Inter, y una vez más campeón de Copa con «la» Roma. Un buen balance, sí, señor.



Sonriente, Joaquín Peiró atiende al benjamín de la casa, Roberto. «¿Qué va a tomar el señor?», parece preguntar el autor de sus días al pequeño y gracioso rubiales.

CON una sonrisa abierta, campechana, nos ha recibido Peiró, a la vez que nos ofrece asiento. Su hijo pequeño, un gracioso y simpático rubiales —al que Joaquín llama en broma Romano (nació en Roma), siendo su nombre de pila Roberto—, corretea y juega por el salón, mientras su progenitor espera que iniciemos la primera pregunta.

PEQUEÑA BIOGRAFIA

—Hagamos un poco de historia y recordemos su biografía, Joaquín.

—Nací en Madrid, el 21 de enero de 1936. Empecé a jugar en la Ferroviaria, de donde pasé al Atlético de Madrid, en el que estuve ocho años, tras haber sido cedido por una temporada al Murcia, junto a Collar, y con el que obtuve dos títulos de campeones de España y otro de Europa, en la Recopa. Después me fui a Italia, corría el año 1962, jugando en el Torino (dos temporadas), Inter de Milán (cuatro), logrando todos los títulos con los interistas que puede soñar un jugador de fútbol: campeón de Liga, de la Copa de Europa y de la Intercontinental, por dos años consecutivos, y, finalmente, en «la» Roma, equipo con el que quedé campeón de Copa.

Fue en 1970 cuando Joaquín Peiró se decidió a colgar las botas. Se habló de que iba a firmar por su antiguo club: el Atlético de Madrid. Pero todo quedó en agua de borrajas. Y ahora, tras dos años de descanso, el ex interior rojiblanco ha decidido iniciar los cursillos para obtener el título de entrenador.

—¿Por qué, Peiró?

—Al principio, mis amigos me animaban. Pero he preferido descansar estos dos años para ahora cogerlo con más ganas. Y, desde luego, estoy contentísimo. Se aprenden cosas nuevas y siempre es interesante adquirir más conocimientos. La experiencia que me han dado esos diecisiete años en activo, a concierto internacional, me pueden servir de mucho para enseñar a estos chicos que empiezan.

—Vamos que, una vez obtenga el título, su deseo es el de entrenar.

—Es lo que pretendo. Pero, primero, habrá que superar los exámenes de finales de curso.

«ESPERO QUE SOLO SEA UN BACHE»

La conversación empieza a ser amena. Joaquín Peiró responde con soltura —con la misma, valga el símil, con que llevaba el balón en los pies y con la misma que desbordaba a los defensas contrarios por velocidad—, acaricia a su pequeño por unos momentos y se acomoda en el sillón.

—Sinceramente, Peiró, ¿cómo está, a su juicio, en la actualidad el fútbol español?

—No nos vamos a engañar. En mi modesta opinión, está bajo. Espero que sea un «bache» y que, en un futuro inmediato, por bien de todos, cambie el panorama.

—Usted lo ha dicho, por bien de todos. Pero, ¿no cree que se está igualando al italiano, con tanto empate a cero?

—El fútbol italiano tiene sus días buenos y malos, pero allí se practica buen fútbol. Con esto no quiero decir que el de España sea malo. Lo que ocurre es que quizá ahora no salen los jugadores de antes. Pero, ya lo verá, no tardarán mucho en volver a nacer futbolistas de calidad en España.

—¿Qué diferencia encuentra en el fútbol de ahora al que usted jugaba en sus tiempos en el Atlético de Madrid?

—Bueno, hay una cosa fundamental. En aquella época se jugaba sin hombre libre y el marcaje no era tan férreo como en los momentos actuales. Se iba uno hacia la puerta más directamente, sin tanto pase en horizontal, y, sobre todo, se ensayaba infinidad de veces el disparo a puerta. En una palabra: antes se jugaba a ganar, y ahora se hace a no perder.

Sin darse apenas cuenta, lo ha dicho: «Se iba uno hacia la puerta más directamente.»

—¿Era ésta la mejor virtud de Peiró en los terrenos de juego?

■ «LA EXPERIENCIA QUE TENGO, TRAS LOS DIECISIETE AÑOS EN ACTIVO, ME PUEDE SERVIR DE MUCHO PARA ENSEÑAR A ESTOS CHICOS QUE EMPIEZAN»

■ «NO NOS VAMOS A ENGAÑAR: EL FUTBOL ESPAÑOL ESTA BAJO DE JUEGO. ESPEREMOS QUE SOLO SEA UN "BACHE"»



■ «EN MI EPOCA SE JUGABA SIN HOMBRE LIBRE, ESTO FACILITABA LA PENETRACION DEL DELANTERO»

Peiró posa junto a la vitrina donde guarda los títulos que ha conseguido: dos Copas del Generalísimo y una de la Recopa, con el Atlético de Madrid, y dos de Liga, de Copa de Europa —campeones de Liga— y dos de la Intercontinental con el Inter, aparte de otra Copa con «la» Roma. Todo un gran palmarés.

A ITALIA, Y NO SABE QUE ME VENDIERON»

■ «SOY PARTIDARIO DE QUE VENGAN JUGADORES EXTRANJEROS; CREO QUE ES NECESARIO»



Hay que atender una llamada telefónica. Peiró, semblante serio, escucha por el decorativo teléfono que tiene en su hogar.



Un momento de la entrevista. «Antes se jugaba a ganar; ahora se juega a no perder», le confesó Joaquín Peiró, futuro entrenador, a nuestro compañero.

—Creo que sí. Aparte de que siempre salía al campo a darlo todo. Y es que el jugador de fútbol que no sienta la profesión, mejor es que se retire. Un sesenta por ciento de mi juego estaba basado en la velocidad.

—¿Sigue siendo atlético?

—Sí, ¿por qué no? Pero esto no quiere decir que no vaya a ver a otros equipos.

—¿Sufre en la grada o siente nostalgia?

—A veces, estoy tranquilo; otras, nervioso. Voy a los partidos a aprender. Siempre saca uno consecuencias de lo que ha visto.

UN TEMA PARA DEBATE

Había que volver al tema de los entrenadores, ya que Joaquín Peiró, tras los tres años de cursillos en el INEF —donde asiste todas las tardes a clase—, pasará a engrosar la larga lista de técnicos españoles.

—Sin embargo, siguen viniendo preparadores extranjeros. ¿Qué opina usted al respecto?

—Pues, de verdad, que no sé por qué. Soy de la opinión que, hasta no hace mucho, siempre hubo entrenadores españoles y se obtenían, quizá, mejores resultados. Pero, en fin, es un tema en el que los motivos de ello los sabrán los clubs.

—Supongamos que tiene usted ya el título en el bolsillo. ¿Aportaría nuevas ideas, nuevos métodos de entrenamiento?

—Yo creo que algo sí puedo aportar. La experiencia que tengo es grande. He jugado diecisiete años al fútbol y muchos encuentros a concierto internacional. Si a esto unimos lo que ahora aprenda en la Escuela Nacional de Entrenadores, los conocimientos se aumentan.

Le pregunto a Joaquín Peiró que si al jugador español se le prepara bien físicamente, y rápidamente fluyen sus palabras:

—No puedo ni entrar ni salir en esta materia. No acudo a los entrenamientos. Por tanto, no sólo en física, sino en técnica, tampoco puedo decir nada. Lo que ocurre es que ya no existen esos cuatro o cinco equipos punteros de antaño. Ahora todos se han igualado y parece que el jugador resiste menos. No obstante, no voy a descubrir nada nuevo si digo que, de momento, no nos podemos igualar, por ejemplo, a Alemania e Inglaterra. En relación a estos países, sí estamos en el aspecto físico y técnico más bajos que ellos.

«NO ME MARCHE; ME VENDIERON»

Su modestia y sus buenas maneras salen a relucir en toda la entrevista. De Peiró se ha dicho en infinidad de ocasiones que a sus virtudes futbolísticas une sus dotes de excelente persona. Y lo hemos podido comprobar.

—¿Le expulsaron alguna vez?

—Sí, dos veces. En una de ellas, debido a la velocidad que llevábamos, caímos el contrario y yo por los suelos y a ambos nos mandaron a los vestuarios. Fue injusto a todas luces. Aquella noche me hubiera gustado cenar con Ortiz de Mendíbil, que fue el colegiado de turno en aquella ocasión, para que me lo hubiese explicado. Pero, en fin, ya todo está olvidado y perdonado.

—Volvamos al capítulo de las suposiciones, Joaquín. Ha superado usted los exámenes y le entregan el título. ¿Se iría a entrenar a Italia, como lo hizo de jugador?

—Bueno, esto ahora es muy difícil de responder. Nunca se sabe lo que va a pasar el día de mañana. Pero en este sentido todo el mundo cree que yo me marché a Italia, y lo que no sabe es que me vendieron. Ahora bien, y volviendo a la pregunta, no le puedo decir en estos momentos lo que haría si surgiera la oferta.

—Hemos hablado de su carácter. ¿Cree Peiró que no se puede ser blando para llevar un equipo de fútbol?

—Le entiendo perfectamente por dónde va. Yo pienso que el ser buena persona no influye en los jugadores. Todo lo contrario. Lo que sí hay que hacer, en mi modesta opinión, es darse a respetar en esta misión de entrenador. Y al jugador que no rinda, pues al banquillo. Quizá el secreto estribe en la psicología de cada jugador, tanto fuera como dentro del campo. Y esto en el terreno de juego es muy importante. El jugador de fútbol no puede ser un robot. Estar sometido durante los noventa minutos a una misma misión: no pasar del centro del campo, enviar siempre el balón a Fulanito, etc. Hay que dejarle su inspiración en varias fases del partido. Ahí radicaba una de las causas de que antes se produjeran más goles: en la inspiración de este o aquel jugador y en que se tiraba más a puerta.

Se ha explayado a gusto. Parecía como si lo hubiese tenido preparado en caso de llegar la pregunta. Y ahora, cuando ya el reportaje sin darnos cuenta va llegando a su final, le digo a Peiró:

—Como sigamos con esos pobres resultados, el fútbol va a terminar sin tener aficionados...

Se ha movido inquieto en el sillón, como impulsado por un resorte, y, sin titubear, responde:

—¡Qué va, hombre! Es el deporte rey. Pronto tiene que pasar esto. Tienen que salir jugadores de clase, como los de otras épocas.

—¿Es Peiró partidario de que vengan jugadores extranjeros?

—No sólo soy partidario, sino que es necesario. Yo recuerdo que, de sólo ver entrenarse a Ben Barek y a Carlsson, pongamos por caso, aprendía mucho, muchísimo. De quien no se puede aprender es del que no sabe. Había que traer figuras consagradas. No que no hayan sido internacionales. Todo lo contrario: que lo hayan sido como mínimo unas quince veces. De ser así, todo empezaría a repercutir desde abajo, desde estos chavales que sueñan con ser figuras.

Con esto precisamente sueña ahora Joaquín Peiró Lucas. Con obtener el título de entrenador para enseñar a los chicos que empiezan en el fútbol. Sólo hace falta que éstos copien las virtudes de Peiró, «el galgo de Cuatro Caminos».

UN SEVILLANO QUE TRIUNFA EN VIGO

«GILA» JIMENEZ:

«El Barcelona de mi tiempo era el acabóse»

- «¿Por qué no he sido internacional? Soy feo y estoy mal hecho»
- «Pero esa espina la tengo clavada muy dentro»
- «Espero que mi honrado trabajo encuentre algún día su recompensa»
- «Me considero un futbolista normal con un gran corazón. Y eso me ha perjudicado»

Por LUIS ARNAIZ
Fotos: AGUSTIN VEGA y ARCHIVO

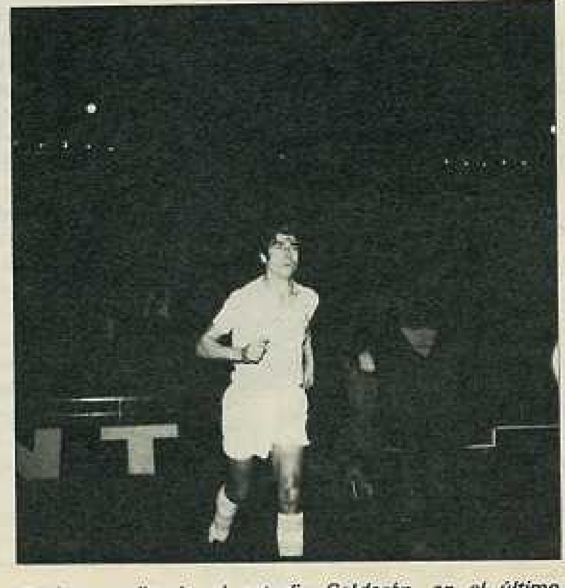
Jiménez, el jugador céltico. Obsérvese su asombroso parecido con el humorista Gila.



Con gesto preocupado, en el hotel donde se aloja su equipo.



Hay que escribir a la familia, y lo mejor es comprar unas tarjetas con vistas de Madrid.



Jiménez, saliendo al estadio Calderón, en el último Atlético de Madrid-Celta.

—SOY como Gila.

Y sí, tiene un gran parecido con el famoso cómico español. Un tremendo parecido. Hasta el punto de que a Jiménez sus compañeros de equipo le conocen por el mismo nombre que al humorista.

—Pero que conste que yo nací en Sevilla. En «Seviyiya».

—¿Hace cuánto, Jiménez?

—¡Hace tantos años! Fue el día catorce de diciembre de mil novecientos cuarenta y dos. O sea que aún no he llegado a los treinta, como piensan algunos. ¡No me queda tela que cortar...!

«Gila» Jiménez. Gracioso, dicharachero, agradable. Un futbolista de cierta talla, para lo que anda por el país. Un hombre que ya conoció los dulzores de pertenecer a una de las plantillas grandes de España: la del Barcelona.

—¿Dónde empezó?

—Yo nací en Triana. ¡Casi na es Triana! Jugué en los juveniles del Betis y pasé al primer equipo, al mismo tiempo que Quino, Antón, Hidalgo, Carmet y Dioni.

—Y después, al Badajoz, ¿no?

—Pues sí, sí. El Betis quería fichar a Pachón, y yo, con Carmet e Hidalgo, entré en el lote de cambio. Un año estuve en el Badajoz. Jugando bien, creo yo. Tanto es así, que el Sevilla quiso ficharme, a pesar de que el Betis tenía opción. Pero los dos millones que pidieron por mí les debieron pesar mucho a los sevillistas. Eran mucho dos millones.

—Y llegó el Barcelona...

—Llegó y pagó. ¿Sabe cuánto? Cuatro millones y medio. ¡Cuatro millones y medio!

Eso le costó al Barcelona y, sin embargo, apenas si jugó.

—Es que aquello era el acabóse.

—¿El acobóse?

—Estuve luchando entre un puesto y otro, para al final no tener ninguno.

—¿En cuántos partidos salió con los azulgranas?

—¿Cuántos? Sólo dos: uno frente al Sabadell y otro ante el Zurich, en Copa de Ferias.

—¿Por qué tan poco?

—Cuando me ficharon a mí, yo era el extremo del Barcelona. Se había pasado la época de Zaballa, que se marchó al Sabadell. Pero entonces apareció Rexach.

—Y a la grada, ¿eh?

—Rexach es un fenómeno. Y debió demostrar que tenía más condiciones que yo.

«PODIA HABER JUGADO MAS»

A Jiménez no se le ha ido en Vigo su acento andaluz. A pesar de esos cinco años de éxitos ininterrumpidos con los vigueses. Cinco años de pleno rendimiento que no le han servido para llegar a la internacionalidad en ninguna de sus variadas categorías.

—¿Qué pasa con Jiménez? ¿Hay mejores extremos izquierdos?

Se ríe.

—Debe haberlos.

—Quizá aquel paso frustrado por la Ciudad Condal...

—Yo vivía para entrenar. Podía haber jugado. Se lo digo sinceramente. Fue, sí, un amargo paso. Esa espina la tengo clavada muy dentro del corazón. Y lo económico apenas si tuvo importancia. Sentí marcharme, porque ya había triunfado socialmente, aunque no lo hiciera sobre el campo. Dejé muchos y muy buenos amigos. Y eso siempre duele.

—Pero llegó al Celta y venció.

—No me quejo, no me quejo.

—¿Cómo es que nunca llegó a la selección?

—Debe de ser porque soy feo.

—Seriedad, Jiménez.

—Bueno, o porque estoy mal hecho.

—¿O por...?



A punto de caer al suelo, Jiménez ha conseguido centrar la pelota, pese a la oposición de un contrario.

—O porque mi anatomía no es la adecuada. Posiblemente es que sólo los guapos tienen oportunidades. ¿Qué quiere que le diga?

—¿Debía haber sido internacional?

—Sí, debía haberlo sido.

—¿Está pagando el precio de una injusticia?

—Lo difícil, en esta demarcación, es ser extremo y goleador. Y yo, y no tengo padrino, reúno esas dos cualidades.

—Y sigue en el anonimato a nivel de equipo nacional. ¿Tiene enemigos?

—No, no creo.

—¿Un extremo izquierdo en España?

—Rojo, Valdez...

—¿Son mejores que Jiménez?

—Deben de serlo.

—¿No pasó su época?

—Tengo veintinueve años. Y como le decía antes, todavía me queda mucha tela por cortar.

—¿Qué puede ofrecer a su edad?

—Mi entrega, mi honradez, mi dedicación, mi ilusión...

—¿Qué espera?

—Espero que mi trabajo honrado encuentre algún día la recompensa que se merece.

—¿Es un gran futbolista?

—Soy un futbolista normal.

—¿Entonces?

—Tengo un gran corazón.

—Y eso le ha perjudicado, ¿no?

—La verdad es que sí.

—¿Qué le falta?

—La internacionalidad. Ya estuve en un equipo grande, aunque sin suerte. Ahora estoy esperando que esa siembra que llevo echando desde hace muchos años tenga recogida. Pero al parecer se ha secado la semilla.

—¿Desilusionado?

—En ese aspecto, sí, mucho.

«Gila» Jiménez, un sevillano por los cuatro costados, triunfador allá en Galicia. Un extremo de veintinueve años en espera de su recompensa.



El Celta ha conseguido un gol en Chamartín. Contrasta la alegría de Jiménez con la desolación de Miguel Angel.



Andrés no se considera ningún fenómeno.

LAS CONFESIONES DE ANDRES:

«RENDIRE INFINITAMENTE MAS»

- «SI HE LLEGADO AL MADRID, HA SIDO POR LA FE QUE TENIA EN MI MISMO. HACE DOS AÑOS ESTABA DESAHUCIADO PARA EL FUTBOL. NO ME QUERIA NADIE, NI EL CADIZ»
- «TENGO ENTENDIDO QUE EL BARCELONA OFRECIA ALGO MAS. PERO PREFERI VENIR AL REAL»
- «NO ME CONSIDERO NINGUN FENOMENO, SINO UN JUGADOR DE CLUB»
- «ZOCO, COMO PROFESIONAL, ES UN ESPEJO EN EL QUE YO ME DEBO MIRAR»

Por PASCUAL PEDRO HERNANDEZ

● Este verano pasado, Andrés fichó por el Real Madrid. Procedía del Cádiz. «Di el salto al Madrid en el momento adecuado.» El jugador, tras un tiempo de lógico acoplamiento al juego del equipo, mira con fe su futuro.
En la entrevista, Andrés hará una confesión general de su estancia en el cuadro blanco.

—¿ERA usted un hombre cotizado antes de venir al Real Madrid?

—La última temporada en el Cádiz fui un poco más conocido. Varios equipos se interesaron por mí.

—¿Sigue siendo cotizado?

—Yo me considero ahora un jugador más de la plantilla. No me considero ningún fenómeno, por supuesto, sino un jugador de club.

—¿Qué otros equipos se interesaron por usted, además del Madrid?

—El Málaga, Gijón, Sevilla y Barcelona, entre los que yo recuerde.

—¿Fue el Madrid el que más ofreció?

—No. Tengo entendido que el Barcelona ofrecía algo más que el Madrid. Lo que pasa es que preferí venir al Madrid.

—¿Por qué cree usted que lo fichó el Madrid?

—Yo creo que en el Cádiz hice dos temporadas regulares. Y supongo que los técnicos del Madrid me verían. Al final, se llegó a un acuerdo, y aquí estoy.

SUCESOR DE ZOCO

—¿Puede ser usted el sucesor de Zoco? Alguien ha dicho que con este fin lo ficharon.

—No sé. Zoco está jugando fenomenalmente. Y por ahora soy su reserva, su suplente. Pero espero ser titular en el Madrid.

—¿Qué le parece su compañero Zoco?

—Lo admiro muchísimo. Como persona es maravilloso, y como profesional es un espejo en el cual yo me debo mirar.

—¿Puede aprender algo de Zoco?

—Por supuesto que sí.

«SIEMPRE HE TENIDO UNA GRAN FE EN MI MISMO»

—¿Hasta dónde piensa llegar en el fútbol?

—Quisiera acabar mi vida deportiva en el Madrid; éste es mi principal objetivo. Deseo hacerme con un puesto en el



Andrés ha visto cumplidos sus sueños deportivos, fichando por el Real Madrid.



El día de su presentación en el estadio Bernabéu.



Andrés, jugador del Cádiz.



Los cinco hombres que a principio de temporada incorporó el Madrid a sus filas. De pie: Fermín, Macanás y Fernández. Agachados: Rubial y Andrés.

equipo y vestir la camisola nacional, si hago méritos para ello.

—Usted dijo a su llegada que venía con la intención de aprender y luchar por un puesto.

—Sí. Estoy aprendiendo mucho, porque el Madrid cuenta con unos profesionales maravillosos. Es lógico que, poco a poco, vaya aprendiendo cosas.

—¿La experiencia más importante sacada en el Madrid?

—El compañerismo y solidaridad que existen aquí. Nunca he visto un mal gesto ni una discusión. Todos son buenas maneras. Todos se animan entre sí.

—¿Se considera un hombre luchador?

—Yo, dadas mis características, soy un poco lento. Ahora, yo no me considero un hombre que no luche. Lo que pasa es que da la sensación de que soy lento, porque tengo una zancada larga.

—¿Y luchador por un puesto?

—Claro que sí. Nunca pierdo la moral. Siempre he tenido una gran fe en mí mismo. Si he llegado al Madrid, ha sido por la fe que tenía en mí mismo. Hace dos años estaba desahuciado para el fútbol. No me quería nadie. Ni en el Cádiz. Yo seguí entrenando y superándome. Gracias a Dios, al fin vi cumplido mi sueño.

«AL PRINCIPIO ME SENTI SOLO»

—¿Qué peligros acechan a un jugador joven en Madrid?

—Todo depende del jugador. Si éste quiere buscarse los peligros, se los busca. A mí no me gusta salir ni alternar. Me gusta llevar una vida sana. Voy algunas veces al cine.

—¿Se ha sentido solo?

—Al principio, sí. Sentí mucha nostalgia de Cádiz. Me sentí solo, es verdad. Pero ya, poco a poco, voy pasando este bache. Gracias a Dios, me estoy encontrando a mí mismo otra vez.

—Usted dijo que venía al Madrid con toda la ilusión del mundo. ¿Sigue manteniendo esa ilusión?

—Sí. La ilusión no la perderé nunca.

«EL "MISTER" ME DA CONFIANZA»

—Vamos a hacer un repaso de sus actuaciones en el Madrid.

—Bien.

—¿Cuándo debutó?

—En la gira a Yugoslavia, en el verano. Jugué contra el Sarajevo en el segundo tiempo. Fue mi debut con la camiseta blanca. Luego, contra el Olimpiakos. En los partidos amistosos me han incluido en el primer o segundo tiempo. En partidos de Liga jugué contra el Granada, Barcelona y Las Palmas. El «míster» me da confianza y debe pensar que tengo un puesto en el equipo. Si no, no me llevaría a los desplazamientos.

—¿Qué sintió en su debut?

—Una alegría inmensa. Todavía no me creía que estaba en el Madrid, al lado de tanta figura.

—En su debut, ¿le vino grande jugar?

—Tenía un poco de responsabilidad. Salí un poco nervioso. Pero se me aplacaron los nervios a medida que transcurrió el encuentro. Creo que no lo hice del todo mal.

—¿Cuántos partidos enteros ha jugado?

—Contra el Stade de Reims y el de la Copa de Europa en Reykjavik.

«HE CUMPLIDO»

—¿Cómo juzga sus actuaciones?

—No las veo ni malas ni buenas. He cumplido. Pero creo que todavía no han visto a Andrés. Debo ir a más. Rendiré infinitamente más. Lo he hecho en el Cádiz. Tengo que hacerlo en el Madrid.

—Supongo que aspirará a jugar todos los domingos. ¿Cómo va a lograr esto?

—Aspiro. Lo que ocurre es que el Madrid tiene una plantilla de veinticinco jugadores. Y todos quieren jugar. Juega el que lo hace mejor. Yo trabajaré mucho y no perderé nunca la fe, para estar siempre a disposición del «míster».

«MI ESTILO ES MAS BIEN TECNICO»

—Hablemos de su estilo de juego.

—Mi estilo es más bien técnico. No soy rápido, ya que mi envergadura es mucha.

—Quédese con una de sus cualidades.

—Me marcho bien hacia adelante con el balón.

—¿Su ídolo en la niñez?

—Varios: Suárez, Kubala, Di Stéfano.

—Actualmente, ¿admira a algún jugador?

—Me quisiera parecer mucho a Beckenbauer. Ese es mi ídolo.

—¿Cómo le ha tratado la afición blanca?

—En regla general, bien. Lo que ocurre es que el equipo ahora anda un poco regular. Y el aficionado se muestra un poco frío. Pero conmigo se ha portado bien.

—¿Y la prensa?

—Muy bien.

«DI EL SALTO AL MADRID EN EL MOMENTO ADECUADO»

—¿Fue muy grande el salto del Cádiz al Real Madrid?

—Fue grande.

—¿Dio usted ese salto en el momento adecuado?

—Sí, en el momento adecuado. Otro año más en el Cádiz, y pienso que ya no hubiera tenido posibilidades de salir. Tenía ya veintitrés años.

MOSAICO DEL FUTBOL

ESTA NECESITANDO TECNICOS EN MARKETING Y VERDADERAS CAMPANAS DE PUBLICIDAD

BRASIL COPIA DE LOS MOLDES EUROPEOS

A MAS CEROS EN LOS TRASPASOS, MAS CEROS EN LOS MARCADORES

(Por JOAO DA SILVEIRA, DESDE RIO DE JANEIRO)

● El fútbol es el mayor espectáculo de la tierra.
Es uno de los grandes negocios del mundo. Con entradas y sueldos millonarios. Sin duda, está necesitando técnicos de «marketing» y verdaderas campañas de publicidad. Pero también necesita estrellas y goles. Si el fútbol pone muchos ceros en los sueldos, jamás deberían verse éstos en los marcadores. Quizá, entonces, se terminarían las crisis económicas que de cuando en cuando amenazan a los clubs en cualquier parte del mundo.



«Gigi» Riva.



Palmeiras.

EL ajedrez se juega en un tablero, no en un estadio de fútbol. Claro está que un juego de equipo, con once hombres de cada lado, supone también cierta disciplina táctica y toda una estrategia dentro del campo.

Pero trabajando como se hace en Brasil, con la mejor materia prima del mundo, donde el futbolista sale de los descampados o de la orilla de la playa o del medio de la calle y no de un laboratorio, como se hace en Alemania o en la Unión Soviética, o aun en Inglaterra (donde se convierte a un fondista de veinte años en un jugador de fútbol), habría que preguntarse si no se está hoy produciendo, con materia prima tan excelente, un producto final de calidad dudosa: el fútbol del anti-gol. Fútbol de miedo, para el que lo juega, y de tedio, para quien lo presencia.

Siempre que Brasil consigue dosificar la disciplina colectiva con las características de creatividad del hombre, produce un fútbol irresistible, como se vio en Suecia, en 1958, y en Méjico, en 1970. Brasil dominó al mundo, pulverizando el mecanismo del fútbol alemán, la robotización del fútbol soviético y la obsesión defensiva de los ingleses, italianos y uruguayos. Brasil es una nación en pleno progreso. Un pueblo joven, que sólo admite un lema: Hay que caminar hacia adelante. Cuando la máquina brasileña de fútbol elige como piezas vitales zagueros y armadores de juego y vive en régimen de escasez de centros delanteros y extremos, es porque está copiando moldes europeos, donde la figura del técnico es más popular que la de los once hombres dentro del terreno de juego. O sea, cambiando el fútbol-arte por el fútbol-fuerza. Violando las especificaciones de la propia materia prima, los ingenieros y proyectistas de fútbol, los técnicos y supervisores de campo están ofreciendo un producto que el consumidor de nuestro país rechaza. Y, al rechazarlo, prefiere quedarse en casa.

Quien produce mal, vende mal. La ingeniería del producto no puede llegar a los estrategos del «marketing» del fútbol brasileño. Cuando 80.000 personas en Morumbí están obligadas a contentarse con un túnel de Leivinha o un sprint inconsecuente de Zé Carlos, no hay promoción comercial capaz de hacer que un treinta o un cuarenta por ciento del público consumidor vuelva a probar ese plato superhelado, sin una pizca de sal o de salsa: el gol.

Cuando a principios de año el Palmeiras hizo siete goles a la selección rumana y totalizó veintitrés goles en partidos amistosos, el equipo lento del Palmeiras, con los mismos hombres de la temporada anterior, se convirtió en atracción. La serie invicta y el liderato del campeonato, simplemente, reforzaron una atracción de «mercado», que una inédita campaña de propaganda institucional supo facturar con oportunismo. Resultado: Palmeiras recorrió todos los Estados del interior, quebrando récords de recaudación en Río Petro, Campinas y Piracicaba. El Palmeiras ofreció la emoción del gol, la osadía del fútbol ofensivo, sin necesidad de cambiar la delantera del equipo. Básicamente tenía la misma estructura de su fútbol académico de temporadas anteriores. Luego, quizá tocado por el complejo de la imbatibilidad, el equipo volvió a caer en la defensa, en la cautela, en la lentitud y en el tedio.

Y el consumidor volvió a retraerse.

UN BIEN DE CONSUMO

La propaganda del Palmeiras sirvió de ejemplo para demostrar que el fútbol es un bien de consumo, como un automóvil o un jabón. Quien no anuncia, se esconde. Recuerdo haber visto en París, el mes de octubre del pasado año, en la semana del partido entre Francia y Hungría, por la Eurocopa de Naciones, una tremenda campaña publicitaria, ejecutada por un «pool» de agencias contratadas por la Federación Francesa. Un gallo azul estilizado, la sonrisa abierta y confiada de un joven atleta, con pinta de galán de cine, tan melenudo como Paulo César, Luiz Carlos o Forlán, media docena de palabras «patrioteras» y una invitación al pueblo para alentar a Francia contra Hungría; todo eso, colocado en paredes y cercas, llenando las páginas de los diarios y los «jingles» de radio, llenó el estadio, a pesar de que, a esa misma hora, se corría el Gran Premio Arco de Triunfo, con Pompidou e Hirohito en el palco de honor del hipódromo, y participando en la carrera «Mill Reef», el caballo más famoso del mundo.

Francia perdió el partido, con dos goles en los últimos cuatro minutos, pero ganó la seguridad de que el fútbol exige una agresiva política de «marketing», mucho más allá que la contribución gratuita y rutinaria de los diarios y las revistas. Política capaz de explotar la aptitud promocional de un Paulo César, con sus teatralidades de «showman», aun sin el balón, gran atracción, pero que fue separado de la selección de la Minicopa, justamente porque sabe promover, por su propia cuenta, el producto que está a la venta en los estadios.

El gobernador de Sao Paulo, preocupado por la escasa asistencia a los campos de fútbol —en promedio aún superior a la de Guanabara, gracias a la contribución del interior paulista—, sugirió la realización de una encuesta de opinión pública para indagar las causas del fenómeno. Metiendo mi cuchara de palo en esa sopa, recomiendo, como «item» primero: ¿El hincha prefiere un partido de 1-0 o uno de 5-4? ¿Un empate a cero o un empate a tres? ¿Fútbol ofensivo o defensivo?

Adivine el lector el noventa y nueve por ciento de las respuestas...

Los norteamericanos, que hacen del deporte un espectáculo organizado, promovido y facturado como espectáculo, con «show» en los intervalos, con bandas marciales al comienzo y sorteos de automóviles al final, intentaron, ante la FIFA, abolir la ley del «off-side». Negativo resultado. El fútbol asociación o el «soccer», como dicen los norteamericanos, sólo se conseguirá en los Estados Unidos, el mayor mercado del mundo, «cuando ciento cincuenta mil personas no corran el riesgo de presenciar un juego estéril o impo-

DE LA JOVEN AMERICA



Pelé.

tente de un 0-0 ó un 1-0». Y cuando un clásico, como el de Morumbí, entre el Palmeiras y el Sao Paulo (0-0), como cronometré en el video-tape, ofreció, apenas, cincuenta y ocho minutos de pelota corrida durante los noventa minutos del tiempo reglamentario.

«LA MACARRONADA» SIN QUESO Y SIN SALSA

En 1958, si no me falla la memoria, Palmeiras y Santos «mataron» a la gente enferma del corazón, en un clásico del torneo Rio-Sao Paulo. Porque ganó el Santos 7 a 6. Al día siguiente, técnicos, comentaristas y jugadores decían:

«Fracasaron las defensas», «Lula dice que cambiará la defensa en el próximo partido», «Palmeiras hecha la culpa al portero Vitor».

Ni una palabra de alabanza a los méritos de Pelé, Pagao, Pepé, Mazzola o Cruz. Es la apología del 0 a 0, derrota de quien paga la entrada, grito atravesado en la garganta; sólo un hombre gana: el técnico. Justifica su empleo. El consumidor de la boletería lleva la frustración de la «macarronada» sin queso y sin salsa.

Sao Paulo se queja de la falta de público y se propone investigar las causas del fenómeno. Pues en Rio, con toda la explosión de entusiasmo provocada por la contratación de Tostao, la de Gerson, Artime, la transferencia espectacular de Paulo César del Fotafogo al Flamengo —clima de euforia excepcional para un fútbol que ofrecía, como principales atracciones de un Fla-Flu, a Fio, de un lado, y Cafurinda, del otro—; los sesenta y seis partidos oficiales de este año (Copa Guanabara y Campeonato Carioca) produjeron 854.000 cruzeiros menos que los sesenta y seis partidos de la primera vuelta del campeonato paulista.

En facturación de taquillas, Sao Paulo lleva sobre Río dos ventajas: A) el ingreso per cápita de Sao Paulo-Palmeiras es de 10,2 cruzeiros, el de Maracaná de 7,4 cruzeiros; B) Sao Paulo cuenta con el mercado del interior, mientras que Río está concentrado en la ciudad-estado, y está obligado a promover dobles jornadas: dos partidos con una sola taquilla.



Tostao, en primer término, durante un entrenamiento.



Brasil-58.

El campeonato paulista de 1971 vendió un millón y medio de entradas. En el de este año puede llegar al millón ochocientas mil. Lo que daría 150.000 entradas por club participante. El campeonato italiano, en la última temporada, con dieciséis clubs, vendió ocho millones de entradas contra siete millones y medio de la temporada anterior. Es decir, medio millón de entradas por club, recaudación de un 220 por 100 mayor que la paulista. La renta per cápita del italiano es doble que la del paulista. Pero la entrada, en Italia, cuesta veintiséis cruzeiros, contra 10,6 en Sao Paulo. Más del doble. Siendo pasional, ¿al italiano le gusta más el fútbol que al brasileño? Lo dudo. ¿Cuál es el secreto? Es simple: la sólida organización empresarial del fútbol italiano, donde hasta el club de la división «D» funciona en los moldes de una sociedad anónima, dirigida por los más capaces, desde el punto de vista administrativo, con ejecutivos reclutados en las grandes empresas del país. Empresas que no es raro que sean accionistas mayoritarios del club. Como es el caso de la Juventus (Fiat), Nápoles (Línea C), Inter (Montecatini), Milán (Alfa-Romeo). Y, en la base de todo, la mayor lotería deportiva del mundo: el Totocalcio, que rindió, en la última temporada, en liras, algo así como veinticinco millones de dólares.

Y como en Italia existe algo llamado calendario, con programas de partidos previstos seis meses antes y rigurosamente cumplidos, aunque caiga una tempestad de nieve en mitad del encuentro, los encuentros del campeonato italiano son incluidos en casi todas las loterías deportivas de Europa, de los Estados Unidos, de América Latina, de Medio Oriente, de Africa y de Japón.

La presencia del campeonato italiano en las carteleras de las loterías deportivas de todo el mundo y la diseminación de colonias de inmigrantes en todos los continentes, hacen la fortuna de la agencia italiana ANSA, que tiene en el fútbol italiano el 70 por 100 de sus operaciones (comentarios, pronósticos y resultados). Un estudio del Ministerio de Finanzas calcula en ¡200 billones de liras! los negocios directos originados por el fútbol dentro de Italia.

Tanto como lo que produce Alfa-Romeo.

Aplastados por una carga fiscal, sin igual en el mundo, los clubs italianos no nadan en dinero. Un tercio de sus resultados operacionales va para el fisco sin contar la tributación de los ingresos y de las tasas de estadios y federaciones. Además de los impuestos, los clubs italianos operan con la mano de obra más cara del mundo: *el jugador profesional.* Se calcula que el rendimiento medio del profesional italiano de la división «A» sea de 15.000 cruzeiros semanales, contra 1.200 en la principal división paulista. Claro que allá, como aquí, hay en un mismo equipo, dentro del campo, el salario mínimo pasándole la pelota al millonario.

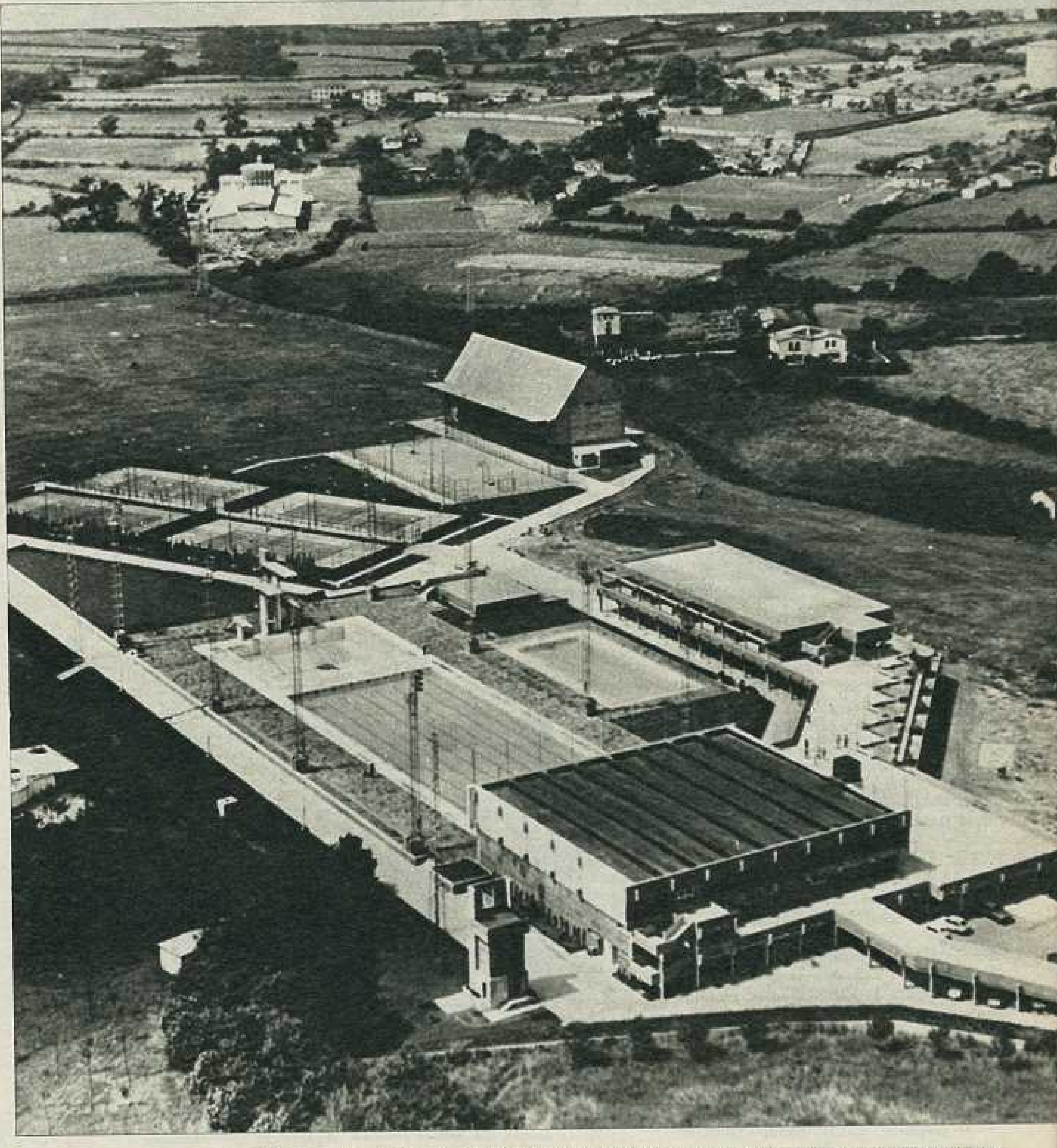
Riva, principal astro italiano, gana ochenta millones de liras en el campeonato. En la bolsa del fútbol su pase está cotizado en tres millones de dólares (Tostao costó al Vasco de Gama 570.000 dólares; el brasileño Altafini, según consta, ganó en Italia un patrimonio mayor que Pelé en Brasil).

EN GIJON HAY UN COMPLEJO DEPORTIV

CON LA AYUDA DE LA DELEGACION NACIONAL DE DEPORTES COMENZARA AHORA LA TERCERA FASE DE LAS OBRAS

Entrevista con el nuevo presidente, don Carlos Prieto

Escribe: DANIEL ARBESU
Fotos: PERLINES



Vista aérea de lo ya construido. En primer lugar, la piscina cubierta y las piscinas al aire libre; a la derecha, el local social, el frontón cubierto, la pista polideportiva y las canchas de tenis; al fondo, los terrenos donde se construirán, en breve, las pistas de atletismo, el gimnasio y el pabellón polideportivo. Todo ello será el Grupo Covadonga de Gijón, uno de los mejores complejos deportivos de Europa.

GIJON. (De nuestro colaborador.)
Una de las sociedades polideportivas de más arraigada solera en nuestra patria es, sin lugar a dudas, el Grupo de Cultura Covadonga, de Gijón. Bastaría con decir que su historial está galardonado con distinciones tan preciadas como la Copa Stadium, concedida por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes; Placa al Mérito Deportivo, de la Federación Española de Baloncesto; Placa al Mérito Deportivo, de la Federación Española de Voleibol; Mejor Sociedad Deportiva Asturiana, etc., para que sobrara cualquier otro elogio o tarjeta de presentación. El Grupo de Cultura Covadonga —hoy popularmente apodado «Grupo 2.000»— ha visto cómo la segunda fase de sus modernísimas instalaciones eran inauguradas, bajo la presidencia del ministro secretario general del Movimiento, don Torcuato Fernández-Miranda, y Hevia —el ministro del Deporte— y del delegado nacional, don Juan Gich, hace algunos meses, y entra ahora en el período de remate definitivo de su tercera fase. Uno diría, sin hipérbole, que el «Grupo» —nombre familiar y entrañable— es hoy, y siempre, noticia.

Pero la entidad grupista ha tenido, hace unos meses, un relevo obligado. Su presidente e impulsor, galardonado con las máximas distinciones deportivas nacionales, don Jesús Revuelta Diego, fallecía en trágico accidente de carretera, cuando regresaba de Madrid a Gijón, acompañado del directivo de la misma entidad don Braulio García. Tan irreparables pérdidas obligaron al natural relevo presidencial. Un hombre joven, del mismo equipo rector del inolvidable Jesús Revuelta, ha ocupado la presidencia. Se trata de don Carlos Prieto Hevia, director de una sucursal bancaria, secretario de la anterior Junta. Carlos Prieto, cuarenta y siete años, casado, padre de tres hijos, siente el deporte como un ideal. Era la persona indicada para hablarnos en estos momentos de la sociedad grupista. Lo hace con pasión, con interés, con esperanza, y, si se nos permite la expresión, con un encomiable espíritu deportivo.

—¿Cuál es la línea que te has impuesto?

—Una sola: seguir las directrices que nos ha marcado la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, a quien quiero expresar, antes que nada, mi gratitud personal y la del propio Grupo Covadonga, gratitud que, en pura justicia, hay que elevar también al ministro secretario general del Movimiento, señor Fernández-Miranda.

—Concretamente, ¿en qué proyectos estáis trabajando ahora?

—En la tercera fase de las obras del «Grupo 2.000», que abarca los proyectos del pabellón polideportivo, gimnasio y pistas de atletismo, para lo cual ya está concedido el crédito correspondiente, por parte de la Delegación Nacional.

—¿Contáis con esa sola e importante ayuda económica?

—Tenemos la esperanza de que la Federación Española de Atletismo nos ayudará también para la pavimentación de las pistas, que contarán con ocho calles, como las olímpicas de nuestros tiempos.

—¿Abarca algo más esa tercera fase?

—Abarca la construcción de otro frontón cubierto, y de ampliar nuestras actuales cuatro canchas de tenis, al número de doce.

—¿Cuándo se inaugurarán estas obras?

—Nuestra idea es que para el verano de 1973 puedan inaugurarse el pabellón polideportivo y el gimnasio.

VEINTE SECCIONES DEPORTIVAS

Se dice pronto, pero la realidad es que, el Grupo de Cultura Covadonga cuenta, en estos momentos, con veinte secciones deportivas: Atletismo, Actividades Subacuáticas, Baloncesto, Balonmano, Voleibol, Surf, Piragüismo, Gimnasia Deportiva, Natación, Gimnasia Educativa, Tenis, Pelota, Ajedrez, Montañismo, Esquí, Hockey sala, Judo, Halterofilia, Hockey hierba, y Rugby, y con la elocuente cifra de diez mil quinientos socios, entre los cuales superabunda la grey infantil, a la que se dedica un especial cuidado.

—Efectivamente, nos preocupan mucho los niños, su promoción humana y su promoción deportiva, en pro de una futura sociedad mejor. Nuestra meta es fomentar la auténtica hermandad del deporte, como una especialísima aula de formación social. Somos, como tú sabes, una entidad eminentemente popular, abierta a todo el mundo. Creo que el deporte es un ideal que nos puede elevar a otros ideales aún muy superiores...

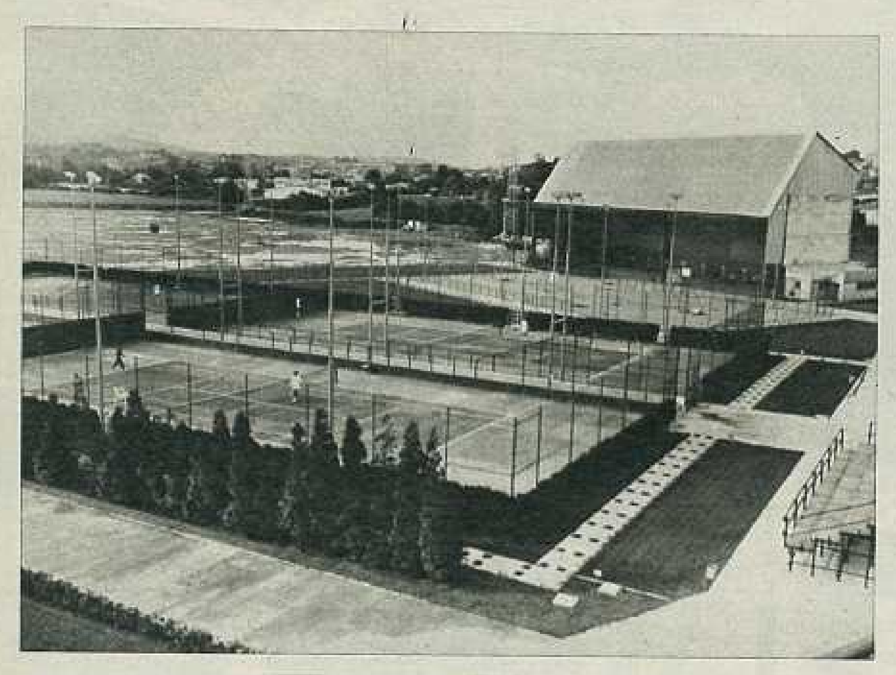
—¿Ultima sección deportiva que habéis creado?

—El Ajedrez.

—¿Contáis con escuelas de formación?

VO A NIVEL EUROPEO

EL GRUPO DE CULTURA COVADONGA CUENTA YA CON VEINTE SECCIONES DEPORTIVAS



Pistas de tenis y frontón cubierto. Al fondo, los terrenos donde va a comenzar a construirse la tercera fase del proyecto.



Un momento de la entrevista con el presidente del Grupo Covadonga, de Gijón, don Carlos Prieto.

—Pues, sí. De momento ya funcionan cuatro escuelas de formación deportiva: las de Tenis, Natación, Gimnasia y Ajedrez. Procuraremos ir creando otras, para que los niños y los jóvenes puedan ir adquiriendo los necesarios conocimientos de sus deportes favoritos y, a la vez, organizar ciclos de conferencias a distintos niveles, pues no podemos olvidar nuestro propio nombre de Grupo de Cultura Covadonga.

Cursillos de Natación, donde periódicamente cientos de niños aprenden a nadar, cursillos de Gimnasia Educativa y Deportiva, con idéntico afán, etc., dan una prueba diaria, real y palpable, de las palabras de don Carlos Prieto Hevia, y creemos que no precisan de mayores adjetivos, porque implícitamente llevan su propio y mejor elogio.

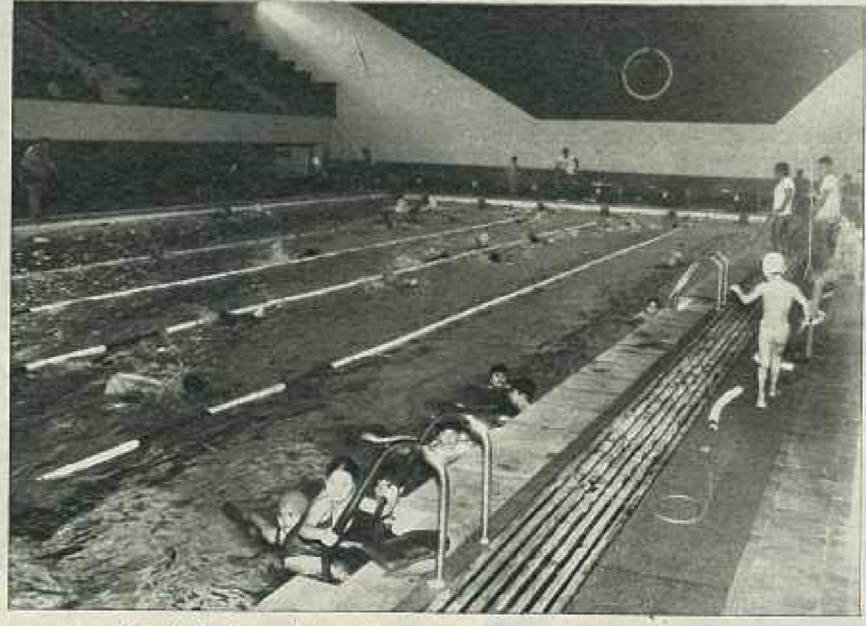
EL COMPLEJO ACTUAL

Puede que si, por nuestra parte, señaláramos que las instalaciones actuales del Grupo de Cultura Covadonga son de lo mejor de Europa, algún lector sonriera con cierto escepticismo. Dejemos que el propio presidente las enumere, para poder juzgar:

—En la actualidad contamos, como sabes, con una piscina cubierta de 25 metros, con otra descubierta de dimensiones olímpicas —o sea, 50 metros—, otra descubierta infantil, una pileta de saltos con palanca y trampolín olímpicos, un frontón cubierto, cuatro canchas de tenis, una pista polideportiva descubierta, local social y un vestuario general con noventa duchas, dentro de una superficie total de sesenta y ocho mil metros cuadrados, con posibilidades de ampliación, una vez que terminemos la tercera fase de las obras, ya que estamos ubicados en zona considerada como verde y deportiva. Aparte de esto que te digo, merced a la colaboración que nos presta la Feria Nacional de Muestras de Asturias, con quien también tenemos contraída deuda de gratitud, podemos disfrutar, durante bastantes meses del año, de su hermoso pabellón central, donde provisionalmente tenemos nuestro gimnasio, y practicamos también Voleibol, Baloncesto y Tenis, uniendo a ello, igualmente, la periódica utilización del Pabellón municipal de Deportes.

—¿Cuáles son, en estos momentos, vuestras esperanzas deportivas?

—Toda esta inversión, económica y humana, todo este esfuerzo, tiene que producir sus frutos, a más o menos corto plazo. Yo diría que en dos o tres años; de aquí, de estas instalaciones, de este complejo deportivo, ya terminado en sus dos primeras fases, y de la fase que ahora



En la piscina cubierta cientos de niños aprenden a nadar.

iniciamos, han de salir grandes valores para el deporte español.

—Aunque conozcamos la respuesta, Carlos, ¿quieres decir, para nuestros lectores, por qué no se practica el fútbol en el Grupo Covadonga?

—Con mucho gusto. Nada tenemos contra el fútbol, y prueba de ello es que la mayoría de nuestros socios son aficionados a dicho deporte. Pero en los Estatutos fundacionales, por los que nos regimos, y que son nuestra herencia, se señala que el Grupo de Cultura Covadonga ha sido creado, única y exclusivamente, para promocionar el deporte netamente a nivel aficionado. Esa es nuestra parcela, nuestra labor, nuestro círculo de trabajo. De él no podemos salirnos, aunque, como aficionados y como deportistas, nos guste también el fútbol, cuya promoción se canaliza por otros niveles distintos a los nuestros.

EL RECUERDO DE JESUS REVUELTA

No podía faltar, en esta entrevista, el emocionado recuerdo del común amigo, de la entrañable figura de Chus Revuelta, del hombre que intuyó, soñó e impulsó el «Grupo 2.000», con una extraordinaria visión de futuro y, que puede decirse sin temor al error, que murió por él, pues, precisamente, regresaba de Madrid, el día del trágico accidente, de realizar gestiones en la Delegación Nacional de Deportes.

—La figura de Jesús Revuelta, cuya herencia deportiva he tenido que recoger con profundo dolor y emoción, quedará, ya para siempre, vinculada a la historia del Grupo. Todo el complejo náutico de la entidad lleva y perpetuará para siempre su nombre, y aparte esto, hemos abierto, en su día, y ya está cerrada, una suscripción popular para costear el busto de Chus Revuelta, que será instalado aquí, en el Grupo que él impulsó. La recaudación, que ha sobrepasado la cifra de las doscientas mil pesetas, superó con creces lo que pensábamos. El artista Rubio Camín trabaja ahora en la confección de dicho busto. En su día, fecha apropiada que elegiremos, y en presencia de máximas autoridades del deporte español, ese busto de Jesús Revuelta será colocado, como recuerdo perpetuo de lo que él hizo y deseó en pro de una juventud mejor.

CON ESPERANZA EN EL FUTURO

La entrevista está tocando a su fin. Pero es necesario conocer todavía algunos datos:

—¿Qué capacidad tendrá el futuro polideportivo?

—Para unos mil quinientos espectadores, cómodamente sentados. Como quiera que el pabellón polideportivo y el gimnasio irán prácticamente unidos, formando un mismo edificio, ambos ocuparán una superficie de tres mil metros cuadrados, aproximadamente.

—¿Termina con esta tercera fase actual el futuro del «Grupo 2.000»?

—El futuro es siempre esperanza. Cuando todo esté finalizado, cuando la obra de esta tercera fase acabe, habrá que ir pensando en algo más, porque en deporte siempre hay una nueva meta, una nueva marca a batir, y vive en constante afán de superación.

—¿Cuántas licencias federativas de los distintos deportes, se entiende, figuran en estos momentos con el nombre del Grupo Covadonga?

—Me parece que, aparte deportes individuales, contamos con unos treinta equipos y un número de licencias que debe superar la cifra de las setecientas.

Señalemos que en la actualidad del palmarés grupista figuran títulos provinciales de Halterofilia, Hockey hierba, Natación, Pelota, Surf, Voleibol y Gimnasia Deportiva, e, igualmente, el subcampeonato nacional de Pelota, en la modalidad de pala corta, si mal no recordamos. Enumerar los títulos alcanzados en el pasado haría interminable este trabajo, y su recuerdo forma parte ya de la historia del deporte asturiano y español.

—¿Alguna nueva sección deportiva próxima a crearse?

—Entra dentro de lo posible, en principio, la de Patinaje. Pero lo más importante es terminar la tercera fase de las obras y fomentar, al máximo, lo que ya tenemos.

Un ilustre general, tan vinculado al deporte español, el señor Villalba, cuando visitara, hace algunos años, el viejo Grupo de la calle Emilio Tuya, dijo una frase, que hizo historia:

—Esto «huele» a deporte.

Uno la aprovecha ahora para terminar este trabajo. Aquel viejo Grupo de nuestra juventud que «olía» a deporte se ha transformado en este otro, espléndido, «Grupo 2.000», que sigue despidiendo el mismo intenso olor de las mejores esencias deportivas, en medio de unas instalaciones que son ya modelo y orgullo dentro de España. Don Carlos Prieto Hevia, es el timonel de esta importante nave. Justo es que le deseemos buen pulso y una feliz singladura, de las que se beneficiarán el deporte asturiano, en particular, y el nacional, en general.

EN SUS FILAS, DOS EXTRANJEROS Y LA BASE DE LA SELECCION NACIONAL

EL REAL MADRID, NUEVA «VEDETTE» DEL VOLEIBOL ESPAÑOL

ALFRED CERDAN (ENTRENADOR): «ES EL PRIMER CONJUNTO HISPANO CON POSIBILIDADES DE SOBRESALIR INTERNACIONALMENTE»

«EN LA LIGA, HISPANO FRANCES Y ATLETICO DE MADRID SERAN NUESTROS MAXIMOS RIVALES PARA EL TITULO»

Texto: MARTIN TELLO - Fotos: RAFAEL LOPEZ



Aunque Julio Díaz ha conseguido interceptar el balón, es evidente que su compañero El Allan posee una potencia de salto envidiable: ahí le tienen, con el hombro a la altura de la cinta superior de la red, pese a que su estatura no es exagerada: 1,82 metros.

HACE ya cuatro años que cesó el predominio de los equipos catalanes en la Primera División de voleibol. Desde entonces, la lucha por los títulos se ha centrado principalmente en dos clubs madrileños: el Real y el Atlético, los clásicos eternos rivales, que, en este deporte, luchan al tiempo por la supremacía regional y la nacional. En las temporadas 68-69, 69-70 y 70-71, el Atlético de Madrid logró tres triunfos consecutivos en la Liga. No obstante, el Real Madrid logró batirle en la última campaña disputada, 71-72, y todo indica que este año puede renovar sus laureles, aunque la lucha será de nuevo emocionante.

Lo que da más interés aún a la pugna entre los rivales castellanos es el hecho de que varias figuras del cuadro rojiblanco han pasado a reforzar la plantilla blanca. Se trata de Ocón, Sellés y el marroquí El Allan. Todo esto, unido al traspaso que ya efectuó Lizcano en el mismo sentido, la temporada anterior, ha creado un incentivo más de rivalidad que, como he dicho, viene a sumarse al del enfrentamiento en la cancha.

El Real Madrid, como campeón de Liga, es el equipo que representa este año a nuestro voleibol en la Copa de Europa de clubs. Del doble compromiso que tiene el club blanco hemos hablado con su entrenador, Alfred Cerdán, joven técnico de treinta y dos años, que lleva doce en nuestro país. Mientras los jugadores van camino de la ducha, una vez concluido el entrenamiento, iniciamos la charla.

—El Madrid ha conseguido una gran plantilla. ¿Cree usted que le será fácil ganar la Liga?

—No, no lo creo. Una cosa es que seamos favoritos y otra que vayamos a tener facilidades. La explicación es sencilla: hay tres equipos con grandes aspiraciones al título: Atlético, Hispano Francés y nosotros. Si tenemos en cuenta que este año el campeonato sólo lo disputan seis equipos, es fácil comprender que, al menor tropiezo, todo puede estropearse, porque no habrá tiempo de recuperar puntos.

—Han conseguido fichar a varios jugadores del Atlético de Madrid. ¿Significa esto que decrecen las posibilidades de los rojiblancos?

—De momento, lo único que acusarán fuertemente es la baja de El Allan, un jugador que está completamente formado. Las bajas de Ocón, Sellés y Lizcano, a las que se ha dado mucha importancia, no influirán demasiado por ahora, ya que éstos son jugadores muy jóvenes que deben perfeccionarse todavía. En definitiva: que por ahora no se apreciará tanto como parece el desnivel de fuerzas. Lo que sí es peligroso para el Atlético es el alza del Hispano Francés. En estos momentos, yo considero que este equipo catalán se encuentra, como mínimo, con las mismas posibilidades que el Atlético y que nosotros.

—¿Hay algún problema que le impida ser totalmente optimista sobre el triunfo del Madrid en la Liga?



En el equipo hay mucha juventud, pero todos son internacionales absolutos. En pie, de izquierda a derecha: Julio Díaz, Ocón, Lizcano, Rissanen y Morales. Agachados: Miguel Pérez, Chema Bermejo, Mariano López, El Allan y Sellés. Falta Rosas, que estaba lesionado.


Estas son las cuatro novedades de la plantilla madridista para la inmediata campaña. En pie, Ocón y Rissanen. Agachados: El Allan y Sellés. Dos extranjeros y dos españoles.



Entrenamiento. Hay que aplicarse al máximo en los remates, como lo hace el marroquí El Allan, cuya potencia está implícita en la imagen.

—Sí: el equipo no está conjuntado. Han llegado este año tres jugadores nuevos, mientras que otros dos están en la «mili». Esto impide entrenamientos normales, cosa que se notará en los partidos. Insisto en que tenemos el mejor equipo, pero en potencia. Falta sacarle el rendimiento práctico.

«EL PRIMER EQUIPO CON AIRE INTERNACIONAL»

Alfred Cerdán lleva mucho tiempo dentro del voleibol español. Ha jugado incluso en nuestra selección nacional y, dentro del club blanco, lleva nueve años, cuatro como jugador y cinco como entrenador. De nuestro «voley» lo sabe todo o casi todo. Como en sus manos tiene ahora una plantilla de gran calidad, con jugadores altos y jóvenes, le pregunto por el rendimiento que puede dar fuera de nuestro ambiente. Cerdán es optimista:

—Creo que es el primer equipo español que puede aspirar a realizar buen papel en competiciones internacionales. Lo demuestra el hecho de que ahora se puede ser muy exigente al buscar refuerzos extranjeros. Si no se trata de un superclase es una tontería traer a nadie, porque sería uno más dentro del conjunto. Nuestros chavales, al fin, tienen categoría suficiente para equipararse a los internacionales de otros países.

—Hablando de extranjeros. ¿Por qué no juzga a los dos de su equipo?

—El finlandés Rissanen es bueno en la red, por su estatura, pero flojea en algunos aspectos. El marroquí El Allan es mucho más completo, y sus enormes facultades físicas, su potencia de salto y remate son de sobra conocidos por los aficionados.

—Rissanen ha venido a ocupar el puesto de su compatriota Leinonen, un extraordinario jugador. ¿Le echa de menos?

—Sí; era un pilar fabuloso, una pieza importantísima dentro del equipo. Y no se debía únicamente a su calidad como jugador, sino también a su calidad humana. En un solo año se hizo amigo de todos los chavales del equipo y les daba una moral enorme. Le debemos mucho del título conseguido y, sinceramente, será difícil encontrar otro como él.

—Volvamos al aspecto colectivo, a la Copa de Europa. ¿Llegará muy lejos el Madrid en este torneo?

—Este año me parece que no. Creo que eliminaremos a los campeones de Luxemburgo, en esta eliminatoria de dieciseisavos ya iniciada, pero pasar de aquí será difícil. Si nos clasificamos, nuestro siguiente rival será el campeón polaco, y contra él las dificultades serán notables. Dentro de un año o dos, cuando los jóvenes que componen el Madrid actual hayan escalado varios peldaños, seré mucho más optimista, pero en estos instantes no guardo tantas aspiraciones. Y conste que no deseo cubrirme ante una posible derrota.

Bien, esperemos entonces, aunque con la esperanza de que, antes de completar su formación, este Real Madrid ofrezca ya sorpresas internacionales.


Alfred Cerdán, nacido en Argelia, pero residente en España desde hace doce años. Es, sin duda, uno de los mejores técnicos con que cuenta nuestro voleibol.

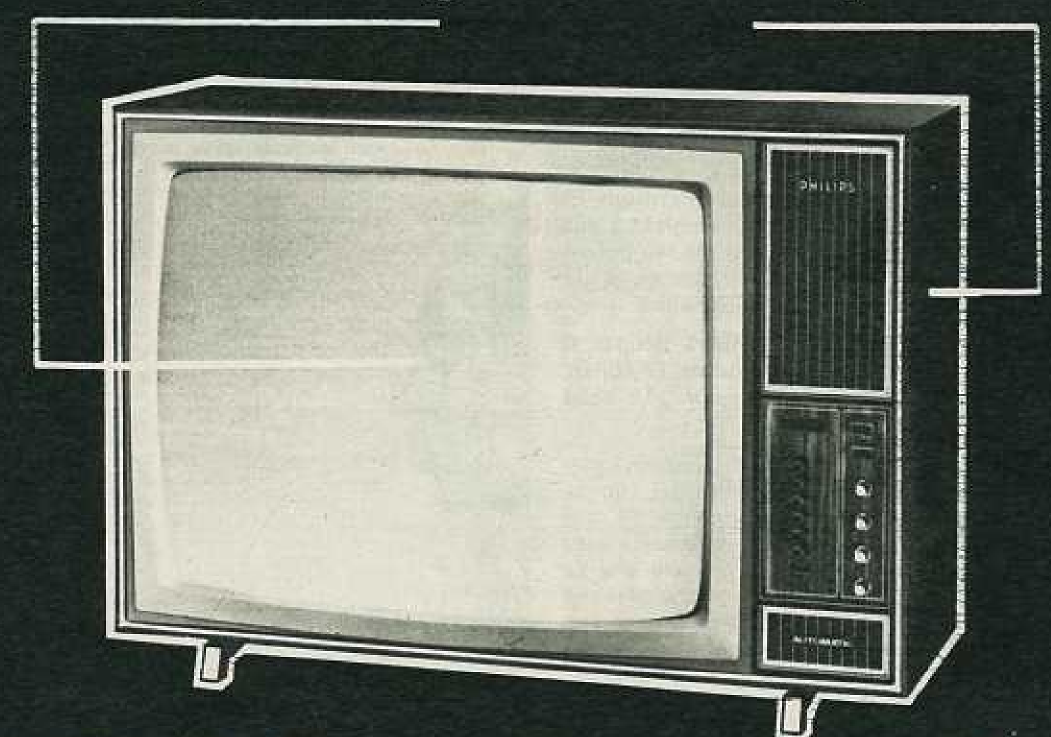
EL EQUIPO

Jugador	Edad	Talla	Veces internacional
Miguel Gómez LIZCANO	20	1,94	46
Julio DIAZ	21	1,90	46
Mariano LOPEZ	19	1,76	22
Mariano ROSAS	22	1,75	14
José María BERMEJO	20	1,83	35
Antonio MORALES	22	1,88	46
Miguel Angel PEREZ	20	1,85	46
Miguel OCON	19	1,92	38
Vicente SELLES	18	1,86	8
Aulis RISSANEN	25	1,96	10 (Finlandia)
Abderázak EL ALLAN	28	1,82	74 (Marruecos)

Entrenador: ALFRED Cerdán.
Delegado: Braulio GARCIA.
ALTAS: Miguel Ocón, Vicente Sellés y El Allan (los tres del Atlético de Madrid); También, Aulis Rissanen (finlandés).
BAJAS: Benahim (al Atlético de Madrid) y Leinonen (que regresó a su país, Finlandia).

¿Qué le pediría Vd. a un televisor...?

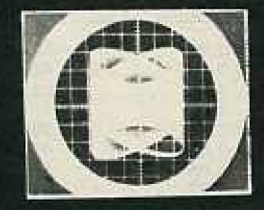
• la mejor imagen • el mejor sonido



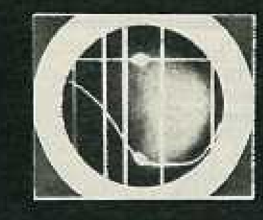


YRAZOQUI

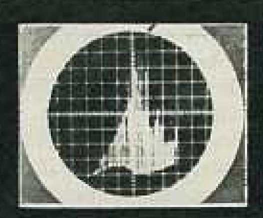
PHILIPS le ofrece, además...



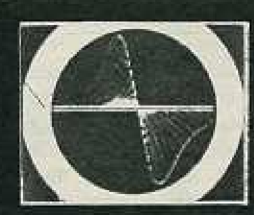
Estabilización
automatica
de la imagen
y el sonido



Barrera
electronica
que elimina
interferencias



Preselección
automatica
de seis
canales



La mas
avanzada
técnica de
investigacion...

el sonido y la imagen del mundo son PHILIPS

EL ENTRENADOR DEL EQUIPO SORPRESA DE ESTA TEMPORADA

SANTAMARIA:

«PSICOLOGICAMENTE, EL ESPAÑOL NO ESTA PREPARADO PARA SER LIDER EN LA LIGA»

«MIS JUGADORES TIENEN AHORA MAS RESPONSABILIDAD, POR EL PUESTO QUE DISFRUTAMOS, Y LES PESA MAS QUE EL ESFUERZO FISICO»

«EL EXITO NO ES DEL ENTRENADOR, SINO DE LOS JUGADORES, QUE SON LOS QUE SUDAN LA CAMISETA»



«El éxito no es del entrenador, sino de los jugadores», manifiesta Santamaría.

De nuestros enviados especiales a Barcelona - Texto: MANUEL ROMAN - Fotos: J. J. MONTORO y ARCHIVO

La mañana es soleada en el campo de la carretera de Sarriá. A las once en punto, Pepe Santamaría entrena a los chicos del Real Club Deportivo Español. Le observo detenidamente. Está a un lado de la banda dirigiendo mentalmente casi a sus pupilos. No les increpa. Mira silencioso. Se le acerca el médico del club y pasa revisión a las lesiones. Hacia el mediodía, el «entreno» —que llaman por tierras catalanas—, ha concluido.

—¿También los lunes entrenas, como hoy?

—También los lunes, pero sólo a los jugadores que no jugaron el domingo.

—Valga la redundancia, Pepe: ¿te ha causado sorpresa el que ahora llamen a tu club, al histórico Español que la temporada pasada estuvo a punto de descender, «equipo sorpresa»?

—Yo no lo llamaría sorpresa, sino una buena clasificación. Hay quien se hace ilusiones; yo no. La Liga es larga y hay equipos que nos darán un disgusto.

—¿A qué equipos temes?

—¿Temer? A ninguno. Respeto sí que tengo hacia todos los demás, pero en especial al Barcelona, Valencia, Real Madrid, Bilbao...

—Es decir, los de siempre, los clásicos campeones.

—Sí, los clásicos, a los que nunca se les puede perder el respeto; los que tienen solera y tradición.



En uno de los desplazamientos del Real Madrid vemos a Santamaría junto con Di Stéfano, Juanito Alonso y Gento.



El entrenador españolista realiza ejercicios con el balón.

RAZONES DEL EXITO

El Español, ya queda dicho, es el equipo sorpresa, el equipo revelación en lo que va de temporada.

—¿Razones del éxito, Pepe?

—Los jugadores. Puede que estén mejor compenetrados y les pese la responsabilidad de los colores que defienden. Trabajando mucho, teniendo ilusión en los viajes, en los entrenamientos, se obtienen triunfos. Mis jugadores se comportan de la misma manera de actuar tanto dentro como fuera del campo.

—¿Táctica psicológica?

—Es un síntoma de seguridad que hay que dar al jugador. No se le ha de hacer prescindir de la inteligencia. Se puede practicar un deporte y alternar en la vida con normalidad. A los jugadores yo les inculco esa libertad para que no tengan miedo. Si se les exige demasiado, si se les chilla en exceso, puede serles perjudicial. Claro que les chillo de cuando en cuando. Pero procuro que el jugador exprese lo que lleva dentro. Hay que tratarle siempre como un ser humano. Yo les observo mucho, les estudio, les dejo trabajar o improvisar jugadas. Luego, ya he dicho que puedo sacar en un momento determinado mi temperamento, porque, si no, el jugador termina con dejadez y se conforma.

TRABAJO EN CONJUNTO

—¿Qué tienes en cuenta con tus jugadores?

—Cuido de que cada jugador rinda de acuerdo con sus posibilidades. Procuro compensar el jugador de técnica con el jugador que es luchador.

—¿Puede decirse que, en el Español, la retaguardia es la línea más compacta?

—Es relativo... El problema puede estar en que el equipo empuja desde atrás y eso ayuda a la delantera.

—¿Hay jugadores-estrella en tu equipo? ¿Hay divismo?

—Hay jugadores que llevan unos años en el club y tienen más experiencia, pero desde que yo llegué los jugadores se han compenetrado perfectamente. No ha habido divismo. Hay que aprovechar los defectos y virtudes de cada cual. Lo que sí creo es que los jugadores aspiran a ser los mejores en cada puesto. Y, además, voy a confesarte una cosa: creo que, psicológicamente, el equipo no está preparado para unas exigencias, de cara al público, de estar de líder.

—¿Entonces...?

—Entre los cinco o seis puestos de arriba.

—¿Le vendría grande, por así decirlo, el liderato al Español?

—Si llega ese momento, habrá que asi-

TACTICA PSICOLOGICA

SANTAMARIA *NO TEME A NADIE*

«Pero hay que respetar a los campeones de siempre»



En Sarriá va a comenzar uno de los entrenamientos. En la banda del campo, Santamaría ya tiene preparados los balones.

milarlo. No se pensaba que podíamos tener esta clasificación y la responsabilidad pesa ahora más a mis jugadores que el propio esfuerzo físico.

—Estarás contento. Es el triunfo de Pepe Santamaría como entrenador...

—No hablo de triunfos, sino de trabajo en equipo. El triunfo es única y exclusivamente de los jugadores. Son los que sudan la camiseta.

LA CANTERA JUVENIL

—Supongo que no olvidas la cantera juvenil...

—Supones bien. Tenemos una sección de juveniles, de aficionados, de infantiles y de alevines, que entrenan a diario, todas las tardes, con sus respectivos entrenadores. Tampoco olvido a esos jugadores que, por una u otra causa, hemos cedido. Esta temporada tuvimos a Villalonga y a Flores, que pasaron al Sabadell; Cayuela, que está en el Tarragona... Estoy al tanto de todo, aunque confío plenamente, como digo, en los entrenadores. Escoda está con los juveniles y confío en él. Algunas tardes me acerco a los entrenamientos para estar al tanto y prever algún jugador para el primer equipo.

Fichajes, ya sabemos que han sido pocos los que ha realizado el Español. Los más sonados fueron los traspasos de los madridistas Borja y De Felipe al club blanquiazul de Sarriá.

AQUELLOS TIEMPOS DEL REAL MADRID...

—¿Sientes nostalgia de tu época de jugador en activo con el Real Madrid?

—Haber vivido tantos años, trece en total, no se puede olvidar fácilmente. Con el Real Madrid teníamos un concepto de lucha y de triunfo tan grande, que era la mayor satisfacción. Pero uno no puede vivir de recuerdos. He pasado una etapa de mi vida y tengo que vivir de mi profesión. Lástima que todos aquellos buenos compañeros seamos entre nosotros un poco abandonados y no nos escribamos de cuando en cuando. Cuando nos vemos, nos da mucha alegría.

—¿Volverás otra vez a entrenar a la selección nacional de juveniles?

—No sé qué pasará. Lo que sí puedo decir es que trabajé en la selección muy a gusto.

—¿Qué te parece el trabajo que hace tu sustituto, el actual seleccionador, Héctor Rial, tu antiguo compañero en el club merengue?

—Rial tiene toda la confianza de la gente que lleva las riendas del fútbol juvenil. Fue un buen jugador, y ahora es un buen entrenador. Su carácter le permite hacer bien este trabajo.

—¿Quedó todo zanjado con el Real Madrid, Pepe?

—Sí, me dieron el homenaje y aun sé que la hinchada me recuerda con cariño.

—¿Y aquí, en Barcelona?

—También se me aprecia. Me he hecho aquí mi nueva vida, donde está mi trabajo. Mi familia está conmigo; los niños están en los colegios... Nos hemos habituado pronto al nuevo ambiente.

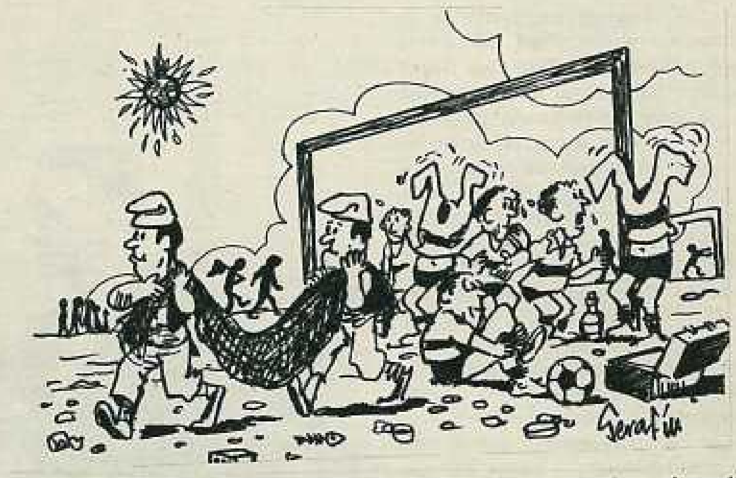
Pepe Santamaría es el centro de atención de la hinchada españolista. Es natural. Ha hecho el milagro de encaramar al equipo en los primeros puestos de la clasificación. El histórico club de Sarriá ha vuelto a reverdecer los laureles de antaño.



Un momento histórico: Santamaría, ante don Santiago Bernabéu e Ipiña, firma contrato como jugador del Real Madrid.



—¡Qué árbitro más galante, me saca una tarjeta para aliviar mi sofoco...!



—¡Qué oprobio! ¡Somos un equipo tan pobre que, al terminar el partido, tenemos que alquilar las redes de las porterías a unos pescadores!



—¿Qué tiene de extraño? ¡Es la «prima» prometida por cada gol...!



—Señorita, desde el primer día que la vi me di cuenta de que coincidíamos en lo deportivo y lo sentimental...



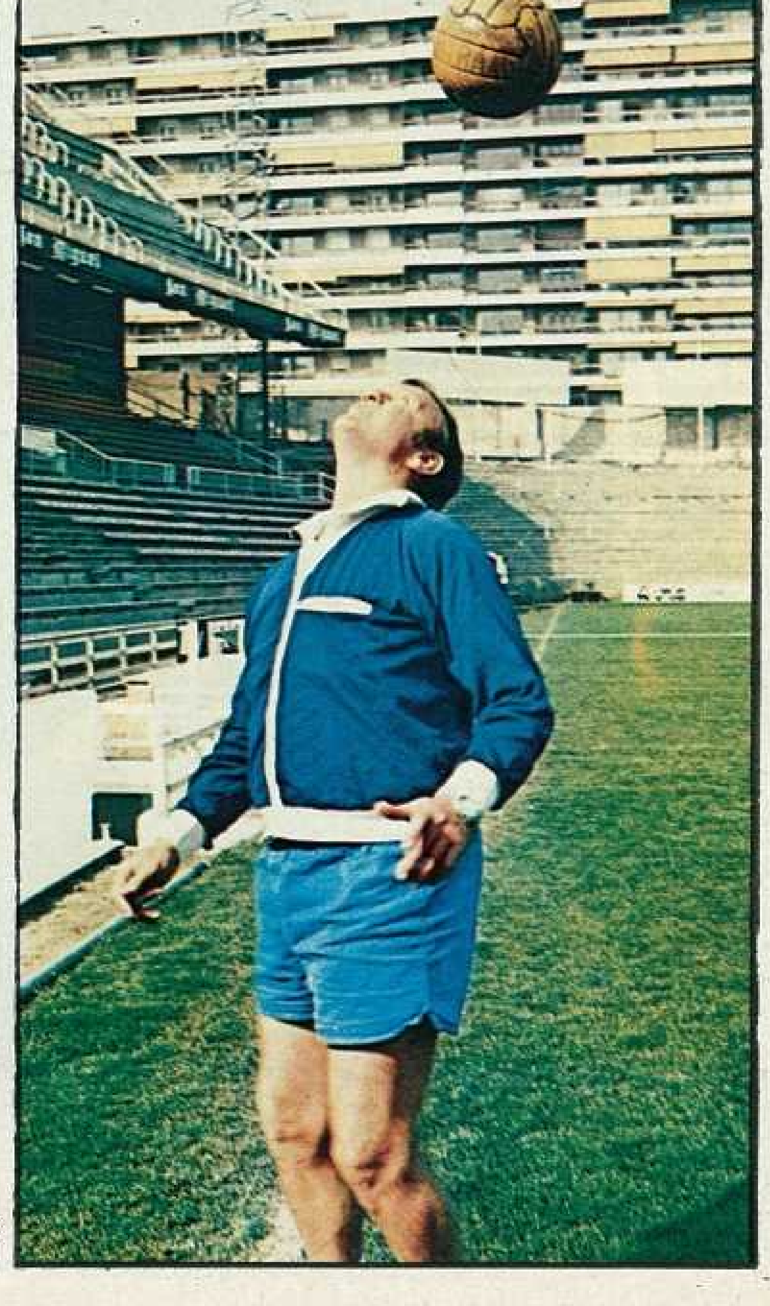
Santamaría, un entrenador comedido en sus declaraciones, mientras su equipo está llevando a cabo una magnífica campaña



Lo mejor que puede hacer un entrenador es predicar con el ejemplo, y Santamaría sabe pegarle bien al balón.



Mientras sus jugadores realizan un entrenamiento, quizá Santamaría piense en el planteamiento del próximo encuentro.



Como en sus buenos tiempos, cuando Santamaría achicaba los balones sobre su puerta, aquí le vemos haciendo malabarismos. (Fotos J. J. Montoro.)

MARCIAL PINA:
«HE ALCANZADO EL CENIT»
Pero...
«KUBALA ME PERJUDICO MUCHO»

«TENGO UN PUESTO EN LA SELECCION»
«DE VEZ EN CUANDO ME LLAMABA PARA JUSTIFICARSE»

- «Me quedan ocho o diez años de actividad»
- «No me preocupa el futuro. Vivo para el fútbol»
- Al Español y, luego, al Barcelona, con traspasos millonarios
- Diez veces internacional A, y cinco, Sub-23



Un reportaje de LUIS MIGUEL LAINZ - Fotos: SEGUI y ARCHIVO

● Cuando un jugador consigue alcanzar el cenit, es realmente porque lo ha merecido. Pocas objeciones cabría hacer a la excelente carrera deportiva de Marcial Pina, un jugador que lo dio todo –y lo sigue dando en el Barcelona, su actual club– para llegar a donde pocos consiguieron ascender. Quizá influye la ambición de obtener la fama. También el dinero. Pero lo más cierto es que Marcial posee unas cualidades físicas y técnicas que, hoy por hoy, le hacen merecedor de la titularidad en el Barcelona y de esas llamadas del seleccionador que se producen a menudo.

REGRESO de Las Palmas. Y lo hizo después de haber actuado durante los noventa minutos frente a los yugoslavos. El resultado –empate a dos– se reflejaba en su semblante, algo apesadumbrado. Sin embargo, llegaba orgulloso de haberse alineado una vez más en el club España. Un club en el que sólo se alinean los mejores.

–¿Cómo comenzó a jugar al fútbol?

Memoriza. La espera no se hace larga.

–Recuerdo que desde pequeño me sentí atraído por el fútbol. Lo tomé con ilusión y comencé a jugar. Luego, lo que a todos, me vi dentro y fui luchando para aprovechar las oportunidades que se fueran presentando.

–¿Hubo suerte?

–Desde luego que no puedo quejarme. Desde que comencé en el juvenil del Elche hasta ahora, los saltos se han ido sucediendo. Pasé a la primera plantilla ilicitana. Luego, el Español se interesó por mis servicios, y a Sarriá me vine. El Barcelona es la última etapa que conseguí.

Por aquel entonces, de esto hará cuatro años, el Español no andaba muy bien económicamente. Aquello fue, quizá, un acontecimiento más que favoreció a Marcial.

–¿Favorecieron aquellas circunstancias?

–Considero que sí.

–¿Si no se hubiesen dado...?

–A lo mejor el Español no se habría decidido a traspasarme. Estoy muy contento de haber llegado al Barcelona, pero de verdad que sentí mucho aquella situación que atravesó el Español.



A su historial internacional se refiere la instantánea. El estadio Insular, que sirve de fondo, acoge a los cuatro azulgranas (Marcial y Asensi, de pie, y De la Cruz y Gallego, agachados) que participaron en el encuentro frente al conjunto yugoslavo, el cual arrancó un empate del estadio al que no querían, en principio, acudir por estimar que Canarias no era lugar para disputar un encuentro clasificatorio para el Mundial de Alemania.

UN CENIT

–¿Qué supuso para Marcial llegar al Barcelona?

–Un gran salto. Así como cuando pasé del juvenil del Elche al primer equipo noté una gran diferencia, en esa ocasión también noté las dificultades. Traté de adaptarme en seguida, puse un gran empeño, y llegué.

La pausa también llega en esta ocasión. Tras ella, nos dice:

–Me alegró muchísimo fichar por el Barcelona. Supuso alcanzar el cenit. Cuando uno llega a un club de esta categoría, no puede aspirar a más. Es la cumbre.

–Lleva cuatro años defendiendo los colores del Nou Camp...

–Y espero acabar mi vida deportiva en él.

–¿Costó mucho alcanzar la titularidad?

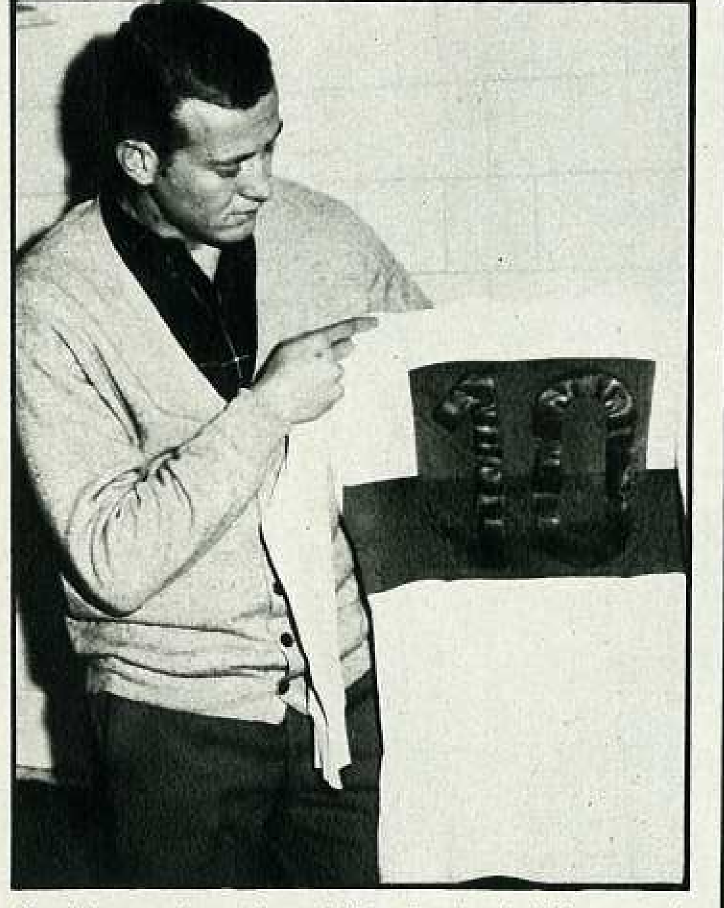
–Había sufrido anteriormente una lesión, cuando todavía estaba en el Espa-

(Continúa en la pág. 27.)

MARCIAL,
C. F. BARCELONA

Nombre: Marcial.
Apellidos: Pina Morales.
Lugar de nacimiento: Bárzana de Quirós (Asturias).
Fecha de nacimiento: 23 de agosto de 1946.
Peso: 75 kilos.
Talla: 1,80 metros.
Clubs a que ha pertenecido: Elche, dos años; Español, tres temporadas, y Barcelona, en donde lleva cuatro campañas.
Internacional: diez veces con la selección A y cinco veces con la Sub-23.
Títulos obtenidos con su equipo: Campeón de la última Copa de Ferias, frente al Leeds, en el Nou Camp; campeón de Copa en la temporada 70-71, y subcampeón de Liga, en ese mismo año, al quedar empatado a puntos en el primer puesto con el Valencia, que disputaría luego, por gol-average, la Copa de Europa.
Estado: Casado, con un hijo.

MARCIAL, EL CEREBRO AZULGRANA



Marcial muestra la camiseta del Elche. En el equipo ilicitano, con el número 10 a la espalda, el hoy jugador azulgrana dio sus primeros pasos en el fútbol.



Gajes del oficio. Convaleciente de una operación, cuando era jugador del Español.



Rodeado de pequeños «hinchas». Alguno de estos muchachos puede ser el día de mañana su sucesor en el Barcelona.

Vistiendo la camiseta del Atlético de Madrid, el día del homenaje a Calleja.



El entonces presidente del Barcelona, don Narciso de Carreras, presenta a la prensa a Marcial, nuevo fichaje del club azulgrana.


as
color
poster
75
MARCIAL
(BARCELONA, F. C.)
FOTO SEGUI





Primer entrenamiento con su nuevo club. Marcial estrecha la mano de Artigas, entonces entrenador azulgrana.



Junto a Glaria, en la época en que ambos jugadores pertenecían al Español.



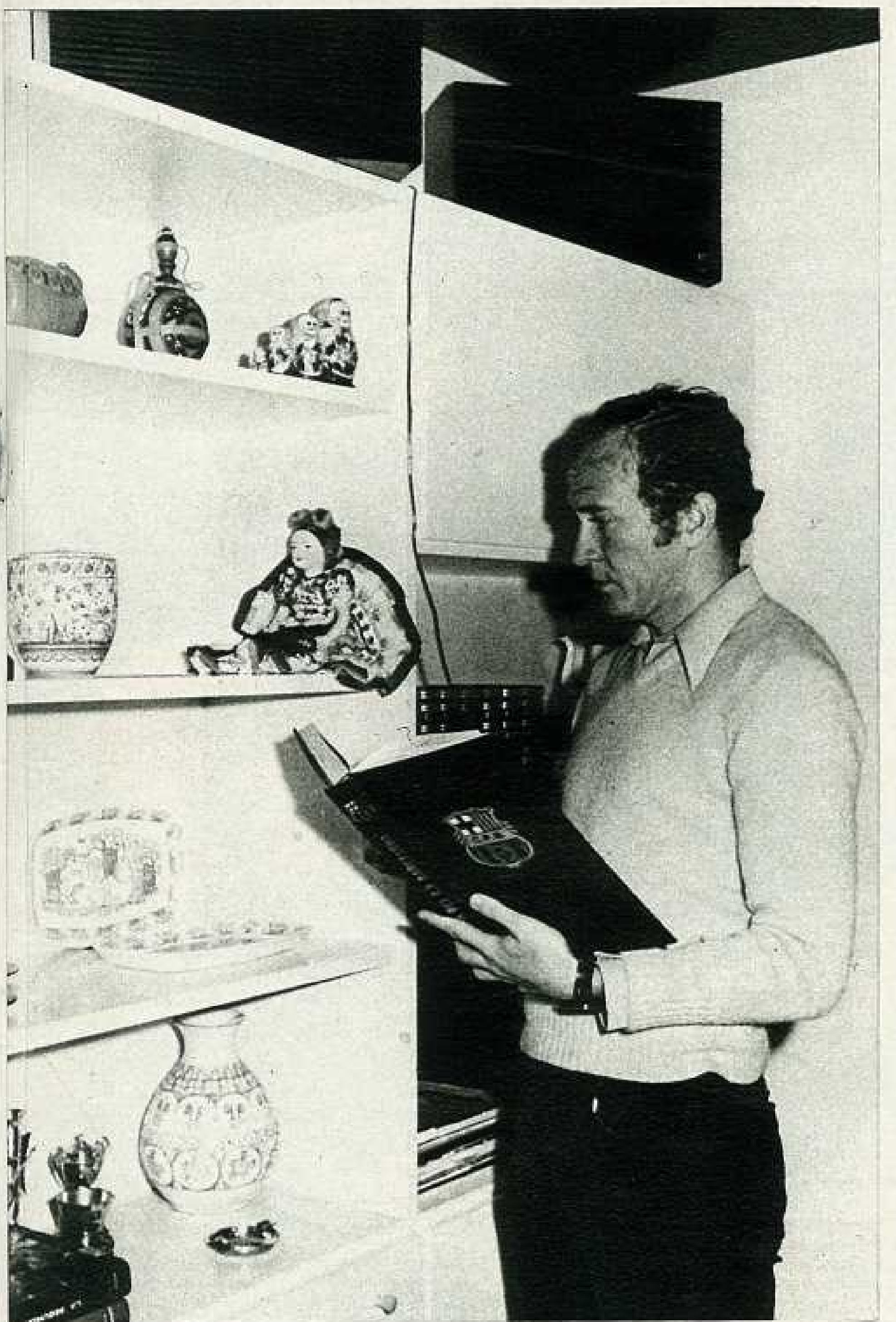
En su labor de centrocampista y organizador, controla el balón para pasárselo al compañero mejor situado.



Marcial dispara sobre la portería contraria, en un encuentro disputado por el Barcelona, en el Nou Camp, frente al Gijón.



Marcial, con un estilo perfecto, remata de cabeza un balón, en el transcurso de un encuentro liguero.



En su casa, ojeando el pasado del Barcelona. Sin duda, en próximas ediciones su nombre saldrá rodeado de los laureles del triunfo.



También, de cuando en cuando, una partidita de cartas con su mujer. Es una de sus distracciones.



Marcial, tras un entrenamiento, charla de los pormenores de éste con su mujer. Detrás, la mesa puesta, para recuperar las energías perdidas en la sesión.

(Viene de la pág. 22.)

ñol. Luego, ya en el Barcelona, acabé de conseguir mi mejor momento, el cual mantengo a base de sacrificio. Todos los días intento superarme un poco más...

—¿Le han respetado las lesiones?

—Desde que estoy en el Barcelona, he tenido pocas y de menor importancia. De cuando en cuando, algún tirón, pero nada más.

—Se dice que Marcial es blando...

—Mi historial es largo, y, sin embargo, no hay muchas lesiones. Creo que está contestada la pregunta.

DIEZ A, Y CINCO SUB-23

En el historial de Marcial Pina Morales, amén de los entremeses, en el Elche; del primer plato, en el Español, y del suculento segundo, en el Barcelona, también hay un postre inmejorable: la selección. Todo ello confecciona un gran menú.

—¿Cuántas actuaciones ha tenido en la selección?

—Fueron cinco con la selección Sub-23 y luego diez con la A.

—¿Satisfecho de su historial internacional?

—No, puesto que creo que debería contar con bastantes entorchados más.

—¿De quién es la culpa de que no los haya conseguido? ¿Quizá de los seleccionadores? ¿Acaso del mismo Marcial?

—No tuve nada en contra de los seleccionadores, en general, hasta la llegada de Kubala. Ya he dicho antes que tuve una seria lesión cuando estaba en el Español. Ello truncó un poco mis ilusiones, pero luego conseguí recuperarme satisfactoriamente. Consigo cuajarme y...

Hace una breve pausa, quizá para medir un poco la fuerza de las palabras. Luego ataca:

—Se puso Kubala en medio, no fui de su agrado y me apartó.

—Pero, en Las Palmas, frente a Yugoslavia...

—Eso fue un poco como justificarse. No siempre se ha acordado de Marcial.

«KUBALA ME HA PERJUDICADO»

—¿Sabía Kubala que Marcial tiene un puesto en la selección? ¿Le apartó a propósito?

—¡Claro que lo sabía! Y me perjudicó. No sé lo que pensaba, pero lo cierto es que me hizo daño el hecho de que sólo se acordase de mí cuando había lesionados. Yo, según veo el fútbol español, estoy seguro de que tengo un puesto en la selección.

—¿No será que Kubala creía que otros eran más acoplables al sistema del equipo?

—No sé lo que pensaría. Lo cierto es que tiene un modo muy distinto al mío de ver las cosas. Ahora parece haberse dado cuenta de mi real valía.

Ya lo decía Campoamor: «En este mundo... todo es según el color del cristal con que se mira.»

EL FUTURO DE MARCIAL

Dejamos el tema, pues al parecer no es del agrado de Marcial. Dicen que todo futbolista debe preocuparse por el futuro. La carrera deportiva dura sólo hasta los treinta o treinta y cinco años.

—¿Le queda mucho tiempo en el fútbol a Marcial?

—Ocho o diez años, a pleno rendimiento.

—Y ¿después?

—No quiero pensarlo. Si la suerte y las lesiones me respetan, puedo seguir bastante tiempo.

—¿Tiene en cuenta que cuando se acabe el fútbol se acaban los ingresos monetarios?

—Ya lo tengo en cuenta. De momento estoy concentrado sólo en el fútbol y no pienso en los negocios. Vivo para el fútbol. Lo demás no me preocupa.

Quizá será que Marcial ha hecho mucho dinero en el fútbol. Unos cuantos millones costó su traspaso al Español, donde tenía uno de los sueldos más altos de toda la plantilla. Luego, en el Barcelona, otro tanto, acompañado de un traspaso, que se le abonó al Español, de trece millones de pesetas y la opción sobre Roselló, que el club de Sarriá aprovechó por un año.

Desde luego, el fútbol es un misterio. Dicen que cobran poco, pero... ahí están las palabras de Marcial.


HIDALGO
Cologne for Men
HIDALGO
After shave
LOTION
MYRURGIA
Desodorante
spray
HIDALGO
HIDALGO
Cologne for Men
MYRURGIA
ESPAÑA
Gel
HIDALGO
Crema de Afeitar
HIDALGO
Con Brocha
MYRURGIA
Una colonia para hombre
que se queda en la imaginación
de las mujeres.
HIDALGO
de Myrurgia.

CADA SIETE DIAS

Escribe: Fernando VADILLO



TONY ORTIZ Y AGUSTIN SENIN



● Mala suerte, amigos. Tony Ortiz, después de haber firmado el contrato para medirse a «Peppermint» Frazer, se vio compuesto y sin novia. Tuvo que deshacer la maleta, ya preparada para su viaje a Panamá, y enterarse por los periódicos de que Frazer era destronado por un boxeador quizá menos bravío y recio que él: «Kid» Cervantes. A Tony Ortiz se le esfumó así la gran oportunidad de coronarse titular universal de los pesos superligeros. Ahora parece ser que está ocurriéndole tres cuartos de lo mismo a Agustín Senín, nuestro flamante campeón continental de los gallos, que, tras ser designado para disputar al panameño «Maravilla» Pinder el cetro mundial, en la ciudad de Méjico, está en trance de verse sustituido por «Chucho» Castillo, Rubén Olivares o Rafael Herrera, púgiles aztecas que ciñeron recientemente la corona de los gallos, y que —al decir de nuestro compañero Luis Carlos Torres— se eliminarán entre sí para que el vencedor se enfrente con «Maravilla» Pinder. No puede extrañarnos, a los españoles, que los boxeadores aztecas gocen de las preferencias del WBC a la hora de disputar títulos mundiales. El presidente del WBC, profesor Velázquez, es un buen presidente, sin duda. Pero lo es, sobre todo, para el boxeo mejicano. Quizá nos equivoquemos, pero Agustín Senín está corriendo el mismo riesgo que dio al traste con la oportunidad de Tony Ortiz. El de los intereses ajenos al aspecto deportivo del boxeo.

Mala suerte, amigos.



LA CARTA DE JORGE FERNANDEZ

● El pasado 6 de octubre, el español-argentino Jorge Fernández disputó a Pablo Sánchez la diadema nacional de los pesos medios. Jorge dominó a Pablo, le aventajó en la acción a lo largo de los asaltos, pero los jueces emitieron veredicto nulo. Ahora, Jorge Fernández ha enviado a Roberto Duque, presidente de la FEB, una carta en la que solicita —o reclama, diríamos mejor— una segunda oportunidad frente a Pablo Sánchez. El contenido de la misiva no puede ser más sabroso. Hay frases que merecen ser reproducidas: «Usted ha dado muestras sobradas de defender con tesón supuestas vulneraciones a la justicia de un veredicto, como en el caso de Carrasco. Las metas son distintas, pero el principio sólo uno: que prevalezca, sobre todas las cosas, la justicia.» «Estoy seguro que, si obtengo una oportunidad frente a Durán, conquistaré para España el cetro europeo, sin que ello implique una subestimación de los valores deportivos del actual campeón.» «Soy tan español como los demás, pues soy hijo de padre y madre gallegos. Soy de raza blanca y sangre española...» Y, tras referirse al hecho de que Legrá, «gran exponente del boxeo de América y de la raza negra», dio a España un Campeonato del Mundo, Jorge Fernández se reafirma en los derechos que le asisten a que se le haga justicia.

Nosotros estamos con él.

PUGILES EN PARO FORZOSO

● Cada cierto tiempo, el cronista se siente obligado a denunciar la existencia de boxeadores en paro forzoso. De jóvenes que acuden cada tarde al gimnasio —a la salida del trabajo— en la esperanza, cada vez más remota, de obtener el derecho a combatir una noche próxima en el Palacio de Deportes de Madrid, en el Gran Price de Barcelona, o en cualquier otra sala de España.

Nuestro boxeo está en crisis —ya lo hemos advertido muchas veces, porque nunca nos dejamos cegar por la luz de unas pocas estrellas—, y esta crisis se manifiesta en la escasez de buenos boxeadores de segunda y tercera series, y en la infrecuencia de veladas o reuniones.

Para desgracia de nuestro pugilismo, los organizadores se han ocupado más en escenificar «grandes galas», que en promover nuevos valores del «ring». Los campeones han acaparado la atención de los organizadores y el interés del público, y apenas si han existido huecos en los programas para los chicos, que empezaban a despuntar. Aburridos de acudir cada tarde a los gimnasios, de «sudar sangre» en los entrenamientos, y de obtener siempre la misma respuesta de sus preparadores —«No sé, ya veremos, quizá el próximo mes puedas pelear...»—, algunos de aquellos chicos colgaron los guantes prematuramente, y los otros, los que persisten en su empeño vocacional, ven malograrse sus facultades y correr el tiempo sin que se les brinde la necesaria ocasión de foguearse entre las doce cuerdas.

De cuando en cuando, como en el caso de Víctor Varón, oímos decir: «Me marcho al extranjero, a ver si allí me dan combates.» Y entonces pensamos, o volvemos a pensar, mejor dicho, que el boxeo español está en crisis y que haría falta estructurarlo, para evitar su decadencia. ¿Cómo? La Federación Española tiene la palabra.



URTAIN FRENTE A RONDON

des pesos. El santanderino Casimiro Martínez, tras destronar al veteranísimo Mariano Echevarría, se dispone a defender, en breve plazo de tiempo, su corona frente a Urtasun. Este será su primer combate como titular. Después, ¿quién sabe?, acaso se decida a cruzar sus guantes con José Manuel Ibar «Utain», porque el Tigre de Cestona, tras el ruidoso escándalo de su reciente victoria sobre el negro Black Harris —al que la Federación Catalana retiró la bolsa por fingirse K. O. en el primer asalto—, ha perdido una buena parte de la estimación y del temor que suscitaba en los escasos y no muy notables pesos pesados españoles. Y conste que el «morrosko» no fue culpable del «affaire» de Barcelona, ya que él no es el encargado de seleccionar sus adversarios, ni mucho menos de instruirles sobre el papel que deban representar en el cuadrilátero. A Urtain parece haberle sentado la «caída» de Black Harris peor que un «uppercut» en la punta de la mandíbula, que es uno de los golpes que más duelen. Le ha disgustado la comedia del negro norteamericano —un pobre actor desconocido en los «rankings»— y, como el mozo tiene su pizca de orgullo y su miaja de amor propio, ha optado por jugárselo todo a una carta midiéndose con el venezolano Vicente Paúl Rondón, el pugilista que, en febrero del pasado año, se proclamó campeón universal de los pesos «cruceros», noqueando, en seis períodos, a Jimmy Dupree. Y que, tras revalidar la corona, delante de Piero del Papa, Eddie Jones, Gomeo Brennan y Doyle Baird, la perdió, hace siete meses, ante el norteamericano Bob Foster.

Urtain ha buscado intencionadamente esta pelea. Quiere probarse a sí mismo, y probar a los demás, que su estrella no se ha eclipsado todavía. Tal vez Urtain esté padeciendo ese momento de incertidumbre, propio del boxeador que se ve acosado por la crítica, y empieza a perder fe en sus dotes, certeza en su valía, y esperanza en el futuro. No creemos, por tanto, que sea ésta la hora más propicia para enfrentarse con un enemigo de la talla de Vicente Paúl Rondón, que ha ganado, antes del límite, la mitad de sus cincuenta y tantas peleas profesionales, y que posee una experiencia superior a la de nuestro aplaudido y abucheado «morrosko». Este lo sabe, conoce el riesgo, pero quiere afrontarlo. Sabe que puede ser vencido, incluso por K. O. —que es la forma más dramática de la derrota—, pero se siente dispuesto a la aventura. O ser, o no ser. O triunfar sobre un boxeador de relieve mundial, o acaso retirarse a rumiar nostalgias de noches estelares, en su «caserío» de Ibañarrieta. Todo, menos seguir siendo blanco de las críticas y víctima de un pecado que no es suyo: el de la mediocridad de adversarios que, a imagen y semejanza del pobre actor Black Harris, le están saliendo al paso empujados por manos extrañas. Ante la tristeza de los que un día creyeron en él, y ante la rechifla de los que siempre le negaron capacidad alguna para el juego del cuadrilátero.

Vencedor o vencido frente a Rondón, el gesto gallardo del «morrosko» es digno de respeto y aplauso.

¿No les parece?



- Hablemos de voleibol. El Real Madrid es el actual campeón de Liga. ¿Quién es el actual campeón de Copa?

  A. También el Real Madrid. □
  B. Atlético de Madrid. □
  C. Barcelona. □
  D. Hispano Francés. □
  E. Morapio V. C. □

- En la Liga de voleibol se permite jugar a los extranjeros. ¿Cuántos por equipo?

  A. Uno. □
  B. Dos. □
  C. Tres. □
  D. No están permitidos. □
  E. Si son guapos, todos los que se quiera. □

- Insistiendo en el mismo deporte, ¿qué país se ha proclamado campeón olímpico en Munich, categoría masculina?

  A. Rumania. □
  B. Bulgaria. □
  C. Rusia. □
  D. Japón. □
  E. Mauritania (¿y por qué no?). □

- Y en categoría femenina, ¿qué país logró medalla de oro?

  A. Rusia. □
  B. Japón. □
  C. Corea del Norte. □
  D. Corea del Sur. □
  E. Corea d'enmedio. □

- Ahora que el ajedrez está de moda, incluso en las «cassettes», ¿sabe usted quién es el actual campeón de España?

  A. Bellón. □
  B. Pomar. □
  C. Díez del Corral. □
  D. Visier. □
  E. José Cabeza. □

- Alex Soler Roig se ha despedido de la Fórmula 1 con una carrera en que montó un coche de marca...

  A. Lotus. □
  B. Matra. □
  C. Ferrari. □
  D. BRM. □
  E. GRRR... □

- Cinco goles el Spartak y cinco el Atlético de Madrid. ¿Qué jugador ha logrado la máxima cuenta particular entre los dos partidos?

  A. Jussainov (3). □
  B. Salcedo y Jussainov (2). □
  C. Luis y Salcedo (2). □
  D. Azucarcedo (8). □
  E. Salcedo y Redín (2). □

- En sus veinte primeros combates como profesional, Paperito ha obtenido siempre la victoria. ¿Cuántas veces antes del límite?

  A. Catorce. □
  B. Dieciséis. □
  C. Dieciocho. □
  D. Veinte. □
  E. Me he pasado. □

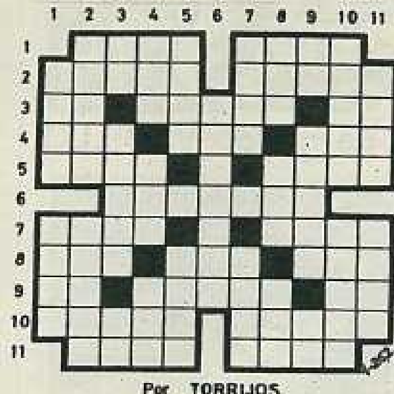
- Ahora bien, ¿sabe usted cómo se llama realmente Paperito?

  A. José Rodríguez. □
  B. Marcos Jiménez. □
  C. Luis Papero. □
  D. Luis Quitapaperas. □
  E. Ramón González. □

- Paperito tiene veinte años y ha nacido en Santa Rosa Misiones, localidad sita en...

  A. Cuba. □
  B. Argentina. □
  C. Paraguay. □
  D. Uruguay. □
  E. Tupamaria. □

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Cualquiera de las ramificaciones del tronco de la planta. Una de las cinco partes del mundo. 2: Ciudad de Italia, capital de la Lombardía. Apodo de un boxeador americano que disputó tres veces el Campeonato del Mundo a Pedro Carrasco. 3: Aje, achaque. Madurez o estado de perfección de una cosa. Terminación verbal. 4: Equipo ciclista español. Artículo. Unidad. 5: Bailes populares canarios. Aves palmípedas. 6: Nombre del hipódromo de San Sebastián. 7: Compuesto que resulta de un ácido sobre un alcohol. Rezan. 8: Señal de socorro. Onda en la superficie del agua. Mamífero plantigrado. 9: Forma de pronombre. Persona muy pequeña. Partícula inseparable privativa. 10: Ladino, astuto, prudente. Ciudad del Brasil en el Estado de Bahía. 11: Habitación principal de una casa. Pequeño hurto que se hace en la compra.

VERTICALES. 1: Boxeador que perdió con Pedro Carrasco en combate valedero para el Campeonato de Europa de los pesos ligeros, en Valencia, el 19 de octubre de 1969. Demostrativo. 2: Fístulas que se forman en el ángulo del ojo debajo del lagrimal. Pueblo de la provincia de Gerona. 3: Contracción. Sustancias cristalinas usadas como condimento. Símbolo del galio. 4: Adverbio de cantidad. Río de la provincia de La Coruña, afluente del Ulla. Especie de hipopótamo que se criaba en Etiopía y era considerado animal fabuloso. 5: Anual. Mamífero félido carnicero que vive en los desiertos meridionales de Asia. 6: Futbolista español que obtuvo el trofeo europeo a la deportividad, junto con Buscató. 7: Dueños. Planta de semillas aromáticas las cuales se emplean para aromatizar confituras y bebidas. 8: Apócope de santo. Ave rapaz nocturna. Interjección equivalente a «¡hola!». 9: Preposición inseparable que significa «dentro». Río de la provincia de Soria, afluente del Duero. Campeón. 10: Siglas de una organización española creada para la defensa de la naturaleza. Tostará. 11: Palo de la baraja. Ultima de las horas menores que se dice antes de las vísperas en el rezo eclesiástico.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 14 al 20 de noviembre

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Dispondrá de un estado físico bastante óptimo durante esta semana. REFLEJOS: Ellos le acompañarán adecuadamente; bastante rápidos. PELIGROS: Le conviene no arriesgarse demasiado durante el día 14. SUERTE: Los astros no le acompañan en este terreno, no muy de cara.



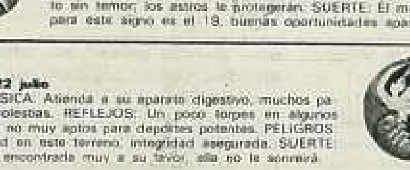
LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Muchos de los pertenecientes a este signo tendrán molestias en el vientre. REFLEJOS: Perderán cierta precisión, ligera tendencia a fallar. PELIGROS: En su práctica deportiva ninguna situación amenaza su integridad. SUERTE: Llegará a tenerla de cara, el mejor día será el 19.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Se encontrará en mejor disposición que la semana pasada. REFLEJOS: Le ayudarán con su precisión en toda práctica deportiva que realice. PELIGROS: Con cierta dificultad salvará su integridad durante el día 16. SUERTE: Ella le volverá la espalda, no estará muy de su parte.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Evite todo esfuerzo, su organismo se resentirá mucho por ello. REFLEJOS: Ellos le harán perder buenas oportunidades, algo lentos. PELIGROS: Nada de qué temer, los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: Llegará a tenerla de cara, con ello salvará situaciones comprometidas.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Deberá atender a ligeras molestias pulmonares, vigílese en estos días. REFLEJOS: Tendencia a fallar en los primeros momentos. PELIGROS: Realice su deporte favorito sin temor; los astros le protegerán. SUERTE: El mejor día para este signo es el 18, buenas oportunidades aparecerán.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Buen estado general para esta semana, forma física adecuada. REFLEJOS: Confíe en la precisión de ellos, le ayudarán en todo momento. PELIGROS: Durante el día 20 le conviene evitar todo riesgo inútil. SUERTE: No espere tenerla muy de su parte, los astros se la negarán.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Atienda a su aparato digestivo, muchos padecerán molesbas. REFLEJOS: Un poco torpes en algunos momentos, no muy aptos para deportes potentes. PELIGROS: Tranquilidad en este terreno, integridad asegurada. SUERTE: No espere encontrarla muy a su favor, ella no le sonreirá.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Debe proteger más sus rodillas, zona tendente a ser afectada. REFLEJOS: En general no llegarán a ser lo suficientemente rápidos. PELIGROS: Viva tranquilo, en todo momento pesa la protección de los astros. SUERTE: Ella se le presentará de cara, se le presentarán oportunidades.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Buen funcionamiento orgánico, forma bastante adecuada. REFLEJOS: En su práctica deportiva ellos responderán en todo momento. PELIGROS: Los días 15 y 18 se le presentarán como fechas intranquilas, esté prevenido. SUERTE: En general, bastante de cara durante esta semana.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ella continuará con la misma tónica que la semana pasada. REFLEJOS: Sin embargo, ellos perderán en precisión. PELIGROS: En toda práctica deportiva a realizar estése tranquilo, nada le ocurrirá. SUERTE: Ella tiende a darle la espalda, las posibilidades no aparecerán.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Esté tranquilo, ninguna molestia importante aparecerá. REFLEJOS: Ellos salvarán situaciones comprometidas; bastante rápidos. PELIGROS: La presencia de ellos será la tónica a seguir durante esta semana. SUERTE: El día 17 se le presentará como fecha bastante favorable.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: El mantenimiento de ella se producirá. El equilibrio somático continúa. REFLEJOS: No se fíe mucho de ellos, presentarán ciertos fallos. PELIGROS: Tendrá que salvar situaciones algo comprometidas, esté alerta. SUERTE: No espere tenerla muy de su parte, los astrof no se la proporcionarán.



Entre raquetas. Quizá, un poco de nostalgia.

El mejor tenista español

as color



El matrimonio Santana, con sus dos hijos.

MANOLO SANTANA CUENTA SU VIDA

CAP. y 5

«AHORA NEGOCIOS, PERO SIN OLVIDAR LA RAQUETA»

Escribe:
HERÁS LOBATO

Fotos:
ARCHIVOS DE MANOLO SANTANA Y DE «as»



ESPAÑA es así...

Aquí, me decía hace poco una gran figura de la canción española, nunca hubiera sido posible el caso de Maurice Chevalier. Porque aquí subimos a la gente. Necesitamos ídolos y los hacemos. Claro que cabe preguntarse si no los haremos por el placer de poder derribarlos después de su pedestal. Don José María Pemán me decía en una ocasión: «Empezaban a hablar de



Santana recibe un trofeo de manos del ministro de Agricultura, don Tomás Allende y García Baxter.

aquel amigo mío. Y yo le dije: ahora empieza lo difícil para ti.»

Manuel Santana ha sido y es uno de nuestros ídolos indiscutibles. Yo creo que, en los últimos años, tremendamente populares sólo ha habido en España tres personas: El Cordobés, Manuel Santana y José Manuel Ibar «Urtain». Los tres han sido atacados, naturalmente. Santana lo fue también. Y el ataque vino por el camino que más daño podía causarle. El de sus propios amigos —¿amigos?—, el de los mismos hombres que, quizá, más tenían que agradecerle. Pero las aguas volvieron a su cauce. Quizá el marqués de Cabanes tampoco quería que las cosas llegasen a donde llegaron. Quizá un poco de culpa la tuvo el sensacionalismo. Pero Santana, cuando ya era una inmensa gloria del deporte español, hubo de aparecer en algunas fotografías con las manos apoyadas en la cara, pensativo, triste porque tenía que estarlo.

Pero las cosas, decía, volvieron a su cauce. El pueblo estuvo con Manuel Santana. Y está todavía. Y buena prueba de ello fue el gran homenaje nacional que los españoles tributaron al tenista. Fueron escritores, periodistas, artistas famosos, amigos de siempre... La fama, la personalidad, la gloria que Santana dio al deporte español... pudieron más que ese afán, tan español, de derribar de su pedestal a los nuestros que llegaron. Hoy Santana recuerda los malos tragos como algo completamente lógico en una vida:

—Creo que no guardo rencor a nadie. Llegó un momento en que deseaba retirarme para vivir más cerca de mi familia, y así lo hice. Probablemente he conseguido más éxitos como esposo y como padre que como tenista. Casi puedo decir que soy feliz.

WIMBLEDON, AL FIN

El año 1966 no fue afortunado para el equipo español de la Copa Davis. Manolo Santana estaba lesionado. A pesar de ello, Gimeno, que entrenaba el conjunto, decidió que Supermanuel tenía que jugar. Naturalmente, Manolo jugó muy por debajo de sus posibilidades... Gisbert perdió frente a Mandarino. Y España no pudo seguir adelante por el camino hacia la «ensaladera».

Pero 1966 fue para Santana un año memorable. El había sido triunfador en dos ocasiones en el Roland Garros. Había sido, en 1965, triunfador en Forest Hill. El único torneo de verdadera importancia que le faltaba por conquistar era el de Wimbledon. Y allí acudió Manolo, ya recuperado de su lesión —que le impidió en anteriores partidos jugar con su estilo peculiar—, con ilusión y con un gran nombre. Porque en Wimbledon ya se conocía de sobra al tenista español; ya se le había aplaudido en varias ocasiones. Y algún periodista inglés ya había dicho de él que era un «auténtico malabarista de la raqueta».

El torneo de 1966 enfrentó a

«Quiero retirarme para estar más con mi familia...»

—Creo que tiene cualidades. Lo cierto es que en el tenis, como en casi todo, el empezar muy joven ayuda mucho. El tiene más suerte de la que tuve yo. El no tendrá que ser recogepelotas..., quizá porque un día tuve que serlo yo. Mi gran aspiración es que mis hijos sean el día de mañana unas personas cultas, con un porvenir. Un porvenir, claro, que elegirán ellos mismos.

En cierta ocasión estuve con Manuel Santana padre y con Manuel Santana hijo en la Ciudad Deportiva del Real Madrid. Supermanuel enseñaba a su retoño. Y hubo ocasiones en que el campeón de todos los tiempos se vio y se deseó para devolver una pelota que su hijo le había enviado. En determinado momento, le dijo a Manolín:

—Me estás ganando, ¿eh?

Y el chiquillo respondió:

—¡Qué va!

Para él, su padre es el ídolo número uno. Después, Manolo Orantes. Santana junior pierde una pelota y se preocupa. Agita la raqueta con aire de fastidio, de momentáneo enfado. Y el padre, profesor con la raqueta, le da también un consejo para el carácter:

—No te preocupes. Lo primero es no perder los nervios nunca. Todos los partidos se pueden levantar. Dominar los nervios te ayudará a vencer las malas situaciones... ¡Ah!, y es muy importante que no pierdas la colocación en el momento de aplicar el revés.

El padre y el hijo se fueron juntos, camino de los vestuarios. Supermanuel pasaba cariñosamente el brazo sobre el hombro de su heredero. Eran dos amigos... Manuel Santana, tantas veces campeón, se retiraba con su éxito más importante, «porque ser buen esposo y buen padre fueron siempre mis primeras preocupaciones».



En presencia del alcalde de Madrid, Santana firma en el Libro de Oro de la villa.

penderse por causa de la lluvia.

—Era sábado y la final pasó a jugarse el lunes. Creo que no dormí nada en dos días. Y en el tenis es muy importante salir a la pista descansado. Eso, claro, influye en la forma poderosamente.

Pero Santana también ganó aquella vez. Las puertas de Australia se habían abierto para el equipo español una vez más. Y una vez más, por el triunfo de Santana.

Y allí, en Australia, Santana tuvo una de las tardes más infortunadas de su vida. Tanto, que Emerson, al que él ya había vencido, derrotó al tenista español fácilmente. Frente a Newcombe, Supermanuel lo fue una vez más.

AL BORDE DE LA RETIRADA...

Mil novecientos sesenta y ocho fue, también, para Santana un año triunfal. Se proclamó, de nuevo, campeón de España individual y campeón de España en dobles junto a Gisbert. Y conquistó la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Méjico. Una gran hazaña, porque el tenis no era deporte olímpico desde los Juegos de 1922, celebrados en París.

Y fue aquel año cuando Manolo Santana comenzó a hablar de una posible retirada. De entonces son estas declaraciones:

—No es que no me encuentre en forma, pero creo que el tenis ya me ha dado suficientes satisfacciones. Y me las dará siempre, porque del tenis, aunque no participe en competiciones oficiales, creo que no podré retirarme nunca. No es sólo una profesión, es una auténtica vocación. Pero hay que saber colgar las raquetas a tiempo.

Sin embargo, después de aquellas declaraciones, Santana ganó numerosos trofeos de importancia mundial. Hubo, a veces, con ocasión de algún partido flojo del tenista, críticas adversas. Pero Santana ya estaba, yo creo, por entonces, un poco por encima del bien y del mal. Su palmarés le permitía estarlo.

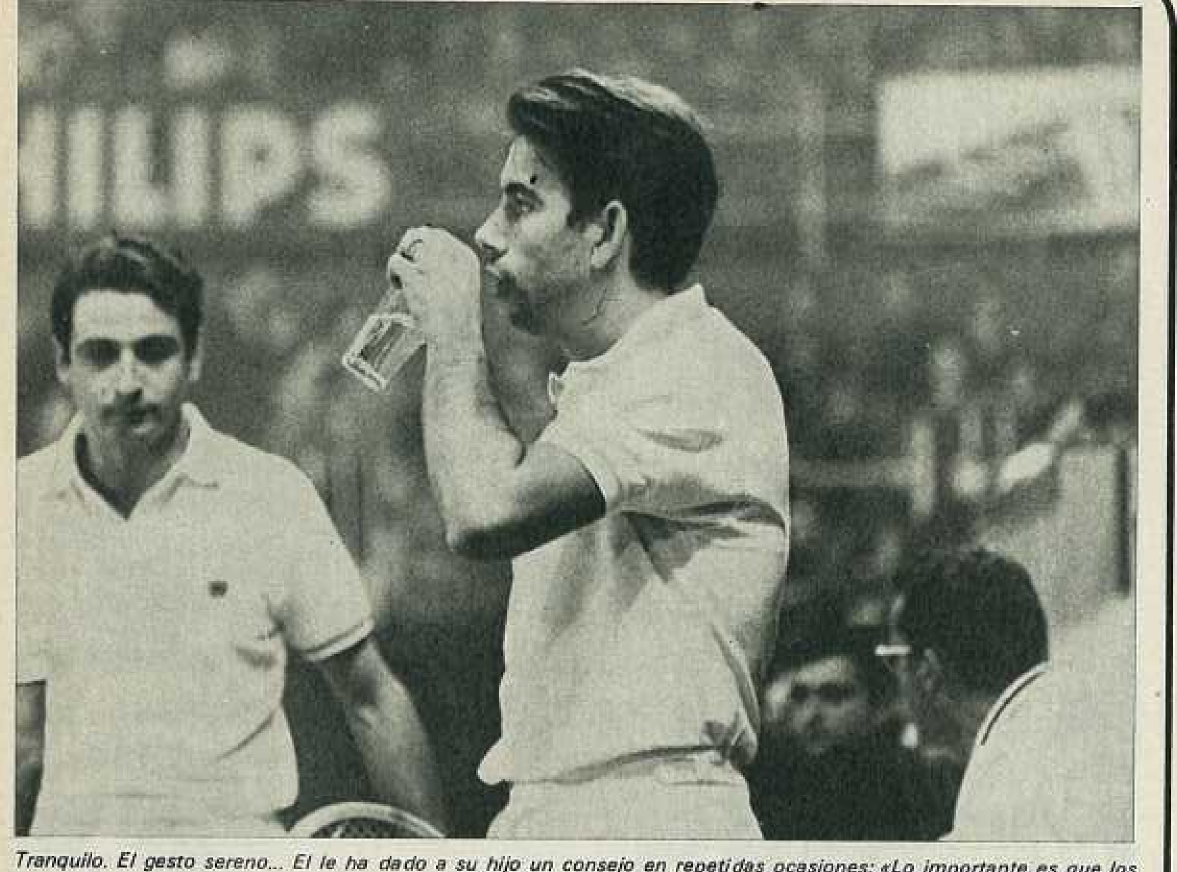
DE CASTA LE VIENE AL GALGO...

Ahora, Manuel Santana vive dedicado a sus negocios. Y le va bien en ellos.

—Creo que, en el deporte como en los negocios, lo principal es la honradez. Procurar no hacer nunca mal a nadie. Competir, claro, porque es necesario, pero competir como un caballero. Yo creo que el tenis también me ha ayudado en mi vida de ahora. Porque el tenis es, desde luego, una buena escuela para la vida.

Y tiene Manuel Santana otra ocupación muy importante. Enseñar a jugar al tenis a su hijo Manuel, de ocho años.

Santana paseado a hombros... como tantas y tantas veces.



Tranquilo. El gesto sereno... El le ha dado a su hijo un consejo en repetidas ocasiones: «Lo importante es que los nervios nunca te dominen.»



Un breve descanso.



Condecorado, en un homenaje nacional.

le, en Johanesburgo. El tiempo era malo y la disposición del público tampoco estaba muy a favor de Supermanuel. El primer set lo ganó Santana claramente, pero, después, descendió el nivel de su juego... Los jueces tampoco eran muy favorables para el equipo español. Todas estas circunstancias unidas hicieron que el español se encontrara francamente incómodo. Y la incomodidad se convirtió en auténtica rabia cuando un espectador se burló de él de manera bien visible.

—Fue una de las pocas veces que estuve a punto de perder el dominio de mis nervios. Sí, creo que pensé que le vendría bien un golpe a aquel espectador que rompía las caballerosas normas del tenis...

Lo pensó y estuvo a punto de hacerlo. Se hizo, incluso, necesaria la intervención del capitán, Bartroli.

Al fin, el partido hubo de sus-



Dos superfamosos: Santana y Urtain.

consagración de Manuel Santana. Le convirtió en el indiscutible primer tenista español de todos los tiempos y en uno de los primeros del mundo. Han sido, efectivamente, muy escasos jugadores los que han conseguido los triunfos que él alcanzó.

Recordando el té con la familia inglesa, Santana habla de las personalidades a las que ha conocido:

—Creo que una de las personas que más me ha impresionado ha sido el Generalísimo Franco. He tenido ocasión de hablar con él varias veces. Siempre me ha sorprendido la capacidad de observación que tiene el Jefe del Estado y la memoria de que está dotado... En cierta ocasión tuve la oportunidad de estar sentado a su lado cerca de una hora. Puedo asegurar que recordaba detalles de partidos jugados por mí y por el equipo español que yo, protagonista, había olvidado. El Jefe del Estado fue verdaderamente cordial conmigo.

LOS DOS PEORES DIAS...

En 1967, el equipo español hizo un brillante papel en la Copa Davis. A pesar de todo. Porque hubo mala suerte. Y fría acogida para nuestros tenistas en algunas partes... Estaban descollando demasiado.

—Creo —dice Santana— que en aquella eliminatoria pasé los dos peores días de mi vida...

Fue en el partido contra Drysda-



Después de anunciar su retirada, Santana participó en el I Torneo Open de Tenis de España. La multitud le aclamó enfervorecida.

Manolo, en primer lugar, al japonés Watanabe. El jugador nipón declararía después:

—Era imposible devolver aquellas pelotas.

Hacía pocos minutos que el partido había acabado y el japonés sufría una seria lesión. Había querido correr demasiado. Belkin, Riessen y Wilson no fueron tampoco enemigos de cuidado para Manuel Santana. El australiano Fletcher, sin embargo, estuvo a punto de eliminar al español. Sólo la genialidad de Manolo, que hizo un gran partido, le permitió seguir adelante. Venció, después, a Owen Davidson y consiguió llegar a la primera final de Wimbledon. Una final que le enfrentaría al americano Dennis Ralston.

La final fue también para el español, acostumbrado ya a jugar en pista de hierba:

—Fueron fundamentales en aquel partido las boleas y los reveses. Y el saque, naturalmente.

La «catedral» del tenis mundial premió con una gran ovación al primer tenista español que, por fin, iba a recibir el trofeo. De manos de la duquesa de Kent, quien había ya anteriormente manifestado sus deseos de felicitar al campeón.

Y allí, al pie de la alfombra por la que la duquesa avanzó hacia la pista, Santana, cuando ésta le entregó el trofeo, se inclinó y besó la mano de la ilustre dama. Hubo un pequeño sobresalto por parte de muchos de los presentes. En la Corte inglesa ro es costumbre saludar así. El hecho fue largamente comentado, pero con simpatía.

Santana había saludado, naturalmente, a lo español.

UN TE CON LA FAMILIA REAL INGLESA

Después del triunfo en Wimbledon, Santana fue invitado a subir al palco para tomar el té con la familia real inglesa...

—Según el que era nuestro embajador en Londres, el marqués de Santa Cruz, era la primera vez que un tenista era objeto de una invitación así... Fue una velada verdaderamente agradable. Yo, al principio, no podía creer que me encontraba en aquella situación. Conocí a la hermana de la reina, la princesa Margarita, y a la princesa Ana. Era encantadora la princesa Ana. Me dijo que le gustaría jugar un partido conmigo. Yo, claro, respondí que estaba a su disposición.

Wimbledon fue, pues, la super-



Manolo Santana y Manolo Orantes, en el Colegio Mayor Santa Cruz, en un coloquio con los estudiantes.



En el sesenta y nueve, los participantes en la Copa Davis examinan atentamente la leyenda de una bandeja que le es entregada a Santana.

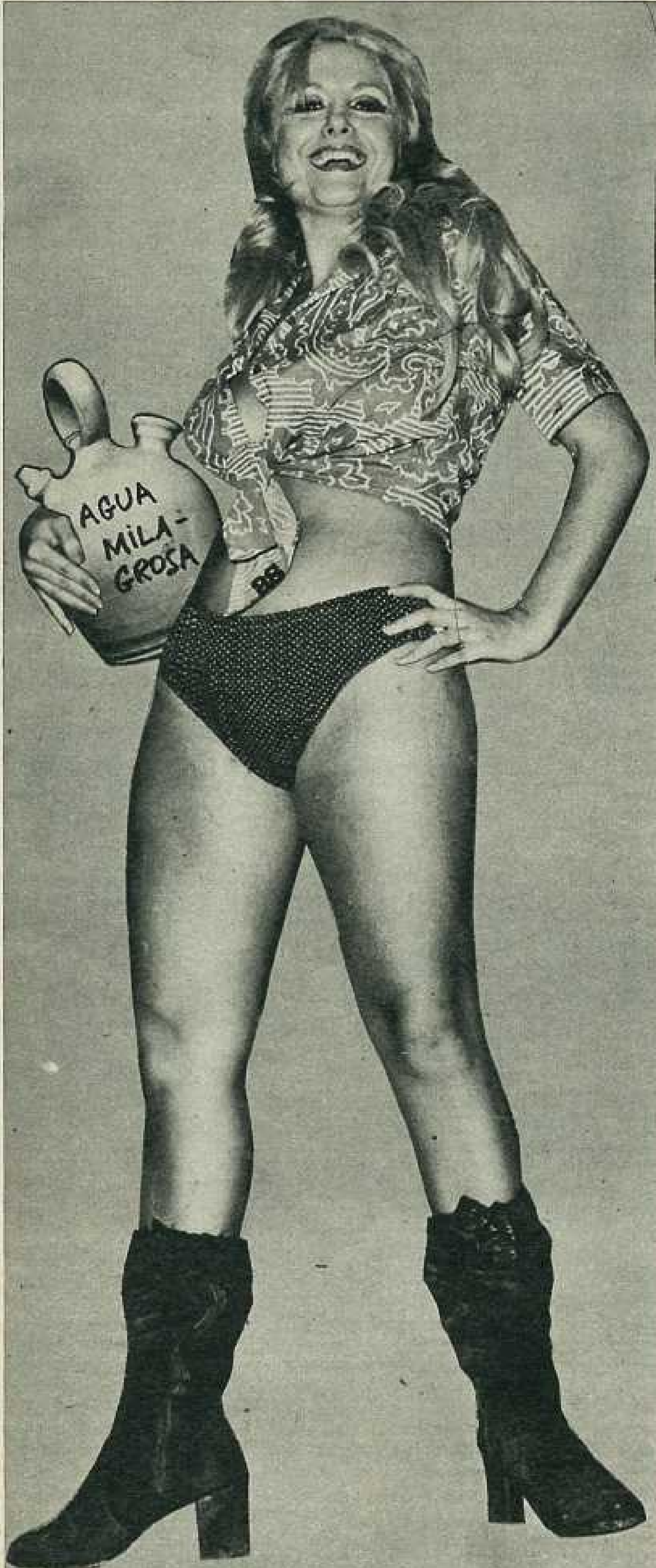


En las fiestas de Cádiz, fandangos para un campeonísimo.

Santana entre árbitros de fútbol. Estaba haciendo el saque de honor en el partido homenaje a Manolo Mestre.

 Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU

DIANA SOREL ¡DAR DE BEBER AL (FUTBOLERO) SEDIENTO!



● *Lo ha dicho un portavoz de los «equipiers» hispanos: «Los profesionales del balompierna estamos desolados, preocupados, desorientados... Y así no hay quien dé pie con bola.» El susodicho portavoz (detalle curioso: de su cinturón colgaban tres cantimploras de gran tamaño) aclaró, con voz siniestra: «Es inconcebible que a estas alturas se implante en el futbolín carpetovetónico la Ley Seca. Con la lengua hecha un trapo no es posible jugar, y menos si al «equipier» acaban de administrarle un lote de toñas.» El portavoz dedicó «cariñosás» palabras al pitero Sánchez Ibáñez, árbitro-legislador que implantó la Ley Seca en el partido Real Madrid-Coruña. «Si esta sequísima Ley —terminó el portavoz— se cumple a rajatabla en todos los estadios, los futboleros pasarán más sed que un explorador perdido. Clu.» Diana Sorel, benefactora siempre, prestó gran atención a los justos razonamientos del portavoz.*

● *«Yo no digo —explicó la benefactora Diana Sorel— que los chicos del coñac y la cerveza circulen por el terreno de juego ofreciendo su líquida mercancía a los futboleros, mientras éstos luchan en pos de la victoria. Entorpecerían la buena marcha del partido. Pero de eso a que los «equipiers» pasen más sed que don Cicuta en el desierto...» Diana puso manos a la obra, tras definirse: «¡Abajo la Ley Seca!» Nuestro sorprendente documento gráfico es revelador: el aguerrido Pirri, que en el partido contra el Coruña pasó más sed que un turista en el Sahara, tras el golpe de pito de Sánchez Ibáñez, estableciendo la Ley Seca, se brindó a jugar con dos cantimploras —nada dice la citada Ley Seca contra ellas—, que pueden paliar en caso de urgencia la severidad de la referida Ley. «Pesan poco, son manejables, y conservan fresquita el agua», comentó tras el ensayo.*



● *Benefactora previsora vale por dos (Diana, realmente, vale por dos mil). Dijose la nena, tras la afortunada prueba de las cantimploras: «Supongamos que el legislador, en un alarde de sadismo, prohíbe también el uso de cantimploras. En invierno, sería más soportable, pues los futboleros podrían humedecer sus labios en el césped, esponjoso tras las lluvias. Pero, ¿y en verano? ¡Tiemblo al pensarlo!» Y se sacó de la manga (lo de la manga es un decir) la más inteligente de las soluciones: ¡la «manga riega», que allí sí llega, o «agua a distancia»! El benemérito Zoco, al que el pitero-legislador Sánchez «tarjeteó» por dar de beber al sediento, colaboró con Diana, manejando la «manga riega» con la habilidad de un municipal. Porque, ¿qué Ley, por muy seca que sea, prohíbe que se duche a un futbolero desde fuera del terreno de juego? Los «equipiers» hispanos pueden estar tranquilos: se mire por donde se mire, la Ley Seca podrá ser combatida. (Y ahora, miremos a Diana Sorel, que también refresca)*



HOY NOS RECIBE...

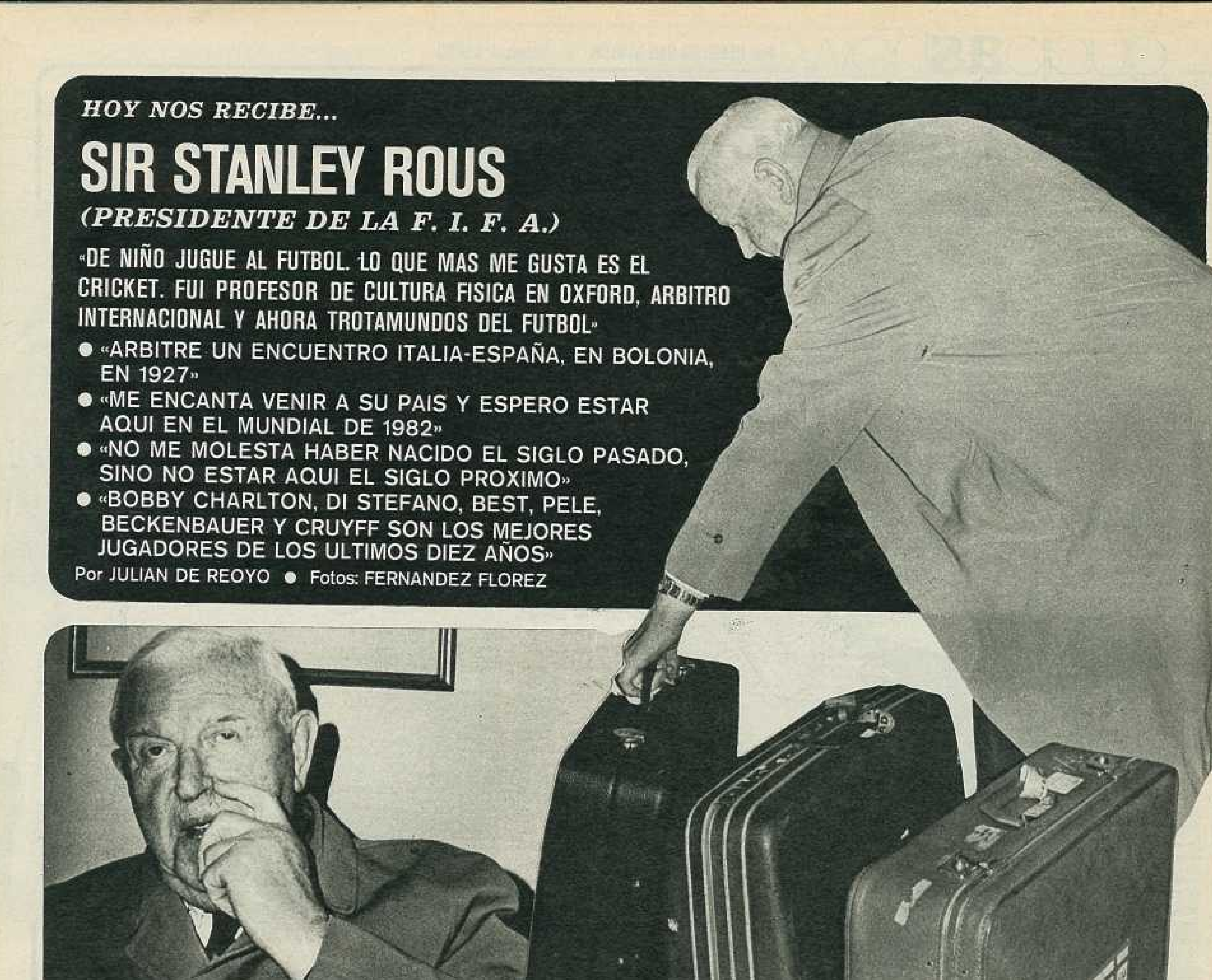
SIR STANLEY ROUS

(PRESIDENTE DE LA F. I. F. A.)

«DE NIÑO JUGUE AL FUTBOL. LO QUE MAS ME GUSTA ES EL CRICKET. FUI PROFESOR DE CULTURA FISICA EN OXFORD, ARBITRO INTERNACIONAL Y AHORA TROTAMUNDOS DEL FUTBOL»

- «ARBITRE UN ENCUENTRO ITALIA-ESPAÑA, EN BOLONIA, EN 1927»
- «ME ENCANTA VENIR A SU PAIS Y ESPERO ESTAR AQUI EN EL MUNDIAL DE 1982»
- «NO ME MOLESTA HABER NACIDO EL SIGLO PASADO, SINO NO ESTAR AQUI EL SIGLO PROXIMO»
- «BOBBY CHARLTON, DI STEFANO, BEST, PELE, BECKENBAUER Y CRUYFF SON LOS MEJORES JUGADORES DE LOS ULTIMOS DIEZ AÑOS»

Por JULIAN DE REOYO ● Fotos: FERNANDEZ FLOREZ



CUATRO veces he tenido la ocasión de hablar con el patriarca del fútbol mundial. Cuatro veces en otros tantos escenarios que no dejan de ser curiosos. La primera vez que me enfrenté a la oronda humanidad de sir Stanley Rous fue en el «hall» de un hotel de Manchester, en vísperas de la última eliminatoria que celebraron entre sí el Manchester United y el Real Madrid, allá por los comienzos de 1968. Recuerdo que le pregunté:

—¿Quién ganará mañana en Old Trafford?

—No me gusta dar pronósticos. No soy partidario de señalar un vencedor antes de jugarse el partido, pero pienso que el Real Madrid ya no es el de hace unos años, y, por otro lado, el Manchester atraviesa un magnífico momento.

A buen entendedor con pocas palabras le basta. Sir Stanley Rous daba vencedor al equipo de Matt Busby y acertó en su pronóstico. El Manchester ganó al día siguiente por un gol a cero al Real; empató en el partido de vuelta a tres goles en el Bernabéu; llegó a la final y se proclamó campeón de Europa.

La segunda ocasión que tuve para hablar con sir Stanley me la proporcionó el homenaje celebrado el 27 de mayo del pasado año, en Moscú, al gran guardameta soviético Lev Yachin. Aquel día, y aunque España iba a jugar tres días después frente a la URSS, el tema fue el de La Araña Negra, y mi pregunta fue:

—¿Qué ha significado Lev Yachin para el fútbol mundial, en general, y para el ruso, en particular?

—Yachin es todo un ejemplo para el mundo del balón, y en cuanto a lo que puede representar para su patria tal vez sea lo mismo que significa el gran Ricardo Zamora para ustedes: un personaje de leyenda, una figura a imitar, un espejo donde mirarse, un ídolo de la actualidad y para el futuro.

La tercera vez que hablé con el presidente de la FIFA fue para entrevistarle ya de manera abierta sobre el fútbol, y principalmente sobre él mismo. Comenzaba el mes de marzo del presente año, y sir Stanley Rous vino a Madrid.

—¿Dónde nació usted, sir Stanley?

—En Inglaterra, en Mutford, el 25 de abril de 1895.

—¿Le molesta haber nacido el pasado siglo?

—Más me molesta no vivir el siglo que viene.

—¿A qué jugaba a principios del actual siglo, cuando usted era un niño?

—A todo lo que jugaban los niños de entonces. Desde luego le puedo asegurar que no paraba ni un instante.

—¿Y cuando fue haciéndose mayor?

—Jugaba al fútbol, me gustaba nadar, el atletismo y, sobre todo, jugaba al cricket, que es mi deporte favorito. Fui un gran jugador de cricket.

—¿De qué jugaba al fútbol?

—De portero. Me pusieron al principio de portero porque era alto.

—¿Adónde llegó como atleta?

—Fui profesor de educación física en la Universidad de Oxford.

—También fue usted árbitro de fútbol.

—Sí, señor; fui árbitro y llegué a arbitrar cerca de cuarenta encuentros internacionales. Uno de ellos fue un Italia-España, en Bolonia, en 1927; aún no habría nacido usted.

—No había nacido, pero sé que España perdió por dos a cero. ¿Fue culpa del árbitro aquella derrota nuestra?

—Fue culpa de un delantero italiano, que marcó un gol, y de un defensa español, que marcó el otro en su propia meta.

—¿Son los árbitros unas víctimas de la pasión del espectador, o son las víctimas los equipos por los errores de los árbitros?

—A los árbitros se les suele chillar cuando el equipo de casa va perdiendo; en ese caso los árbitros aparecen como víctimas. Otras veces, las menos, los árbitros se equivocan y entonces las víctimas son los equipos por los errores humanos de los árbitros.

—¿Está mal el fútbol mundial?

—Yo pienso que no. Cada día se juega más al fútbol, y, a mayor cantidad, hay mejor calidad.

—Se lo preguntaré de otra forma. ¿Las tácticas defensivas pueden terminar con el fútbol-espectáculo?

—Las tácticas defensivas lo que han hecho es ponerle el gol más difícil a los delanteros, pero un partido jugado bien defensivamente también es bonito. Con



Sir Stanley Rous cuando era árbitro internacional de fútbol.

—¿Usted se imagina la cantidad de jugadores que yo he visto? Es imposible darle un nombre, ni tan siquiera una docena. Es imposible.

—¿Me podría señalar los mejores de los últimos diez años?

—Bobby Charlton, Di Stéfano, Pelé, Best, Beckenbauer, Cruyff... No sé, creo que también son muchos.

—¿Son mejores los delanteros que los defensas?

—Resultan más espectaculares, y la misión de crear es más difícil que la de destruir. El delantero tiene que buscar la posición de tiro, la forma de penetrar, y el defensa, en la mayoría de los casos, se limita a despejar el peligro sin buscar ni el lucimiento ni la jugada ofensiva. Cuando el defensa sabe cortar el juego de los contrarios e iniciar una acción ofensiva, es cuando se convierte en fenómeno. Es el caso de Beckenbauer.

—Hemos hablado de selecciones nacionales y de jugadores. ¿Y los clubs? ¿Qué puede decirme del Real Madrid, Manchester United, Benfica, Inter y Ajax?

—Que, junto a otros, como el Santos, el Bayern Munich y muchos más, han escrito grandes páginas del fútbol mundial. El Real Madrid marcó una época de gran juego en todo el mundo. Hoy he visitado su Ciudad Deportiva y puedo asegurarle que si todos los clubs españoles acometen una empresa parecida, su temor por el bajo nivel del juego español puede desaparecer.



El primer mandatario del fútbol mundial, sir Stanley Rous, y Julián de Reoyo hablan de deportes.

el fútbol no puede terminar nada ni nadie: es un fenómeno que cada día prospera más.

—¿Por qué no prospera en Norteamérica, por ejemplo?

—Habría que preguntárselo a los norteamericanos. Yo creo que porque tienen otros deportes muy bonitos y muy arraigados, como el béisbol, el baloncesto y su propio fútbol. Pero prosperará; en otros países más difíciles, lo ha hecho.

—¿Dónde se juega el mejor fútbol actualmente?

—El mejor juego va siempre recorriendo países de un lado para otro. Inglaterra fue una gran potencia en fútbol; luego, lo fueron Italia, Uruguay, Argentina, Brasil y ahora parece que los holandeses y los alemanes andan bastante bien.

—¿No es un poco milagro el fútbol holandés?

—Es el fruto de haber trabajado mucho para la mejora de su juego y tener gran cantidad de campos para la práctica de este deporte. En el número de campos está el mayor secreto. Volvemos a lo de antes: a mayor cantidad de campos, mayor cantidad de jugadores, y cuanto mayor sea el número de éstos, mejor será su calidad, su técnica.

—¿A quién señalaría usted como el mejor jugador que ha visto?



«Los defensas cada día ponen más difícil el gol a los delanteros.»



El presidente de la FIFA es un viajero incansable. Sus maletas se conocen los aeropuertos del mundo entero.

Y allí terminó aquella entrevista en el pasado marzo. Hace unos días he vuelto a dialogar con el presidente de la FIFA. Sabido es que sir Stanley Rous es un viajero infatigable. Se recorre el mundo, de punta a punta, varias veces al año. Una buena parte de su vida la pasa en los aires, dentro de los aviones. Pero también es sabido que a sir Stanley le encanta venir a España, porque es un hombre que ama nuestro sol y sabe que cuenta con numerosos amigos aquí. Invitado por la Real Federación Española de Fútbol, estuvo en Las Palmas viendo el encuentro internacional España-Yugoslavia. Al finalizar el primer tiempo, España ganaba por un gol a cero. En el antepalco de honor le pregunté al ex árbitro inglés:

—¿Qué le va pareciendo el partido?

—Los españoles han corrido más y han marcado un gran gol. El tanto ha sido de los característicos que marcaba España, francamente bonito.

—¿Quién ganará al final?

—Eso pregúntemelo luego.

El partido, como todos saben, terminó con empate a dos goles. Los yugoslavos llegaron a poner el marcador a su favor por dos a uno, y al final, muy al final, Asensi marcó el tanto del definitivo empate.

—¿Me puede dar ahora su opinión del partido?

—Ha merecido ganar Yugoslavia, ha jugado más, individualmente y en conjunto, que la selección de ustedes. Me atrevería a decir que hasta pudo ganar por goleada. Han tenido suerte al final, y llegó el empate. El fútbol es así... Tal vez gane España con todo merecimiento en el partido de vuelta, pero hoy mereció perder.

Y lo dijo así, clara y sencillamente, con la flema inglesa, con esa tranquilidad y hasta con ese buen humor que siempre emplea este hombre de más de un metro noventa de estatura, con mucho más de cien kilos, de pelo blanco, con gafas y rostro sonrosado. Cuatro veces he hablado con él en Manchester, Moscú, Madrid y Las Palmas, cuatro veces y aún no sé si habla siempre en serio o la mitad lo dice en broma. Se le ilumina la cara cuando habla de su juventud; tiene ademanes de profesor, se quita las gafas casi constantemente y acciona con ellas cuando contesta. Desconozco si quiso ser jugador, árbitro o atleta olímpico; lo que sí sé es que tuvo una juventud feliz y una madurez también feliz. Desde el gran sillón del primer organismo del fútbol mundial se siente todo lo importante que es, y lo es mucho, porque también es mucha la importancia del fútbol en el mundo entero. Sueña con venir a España, al Mundial de 1982, aún como presidente de la FIFA. He mirado en el archivo y, efectivamente, arbitró el encuentro Italia-España, jugado el día 29 de mayo de 1927, en el estadio Littoral, de Bolonia. España formó con Zamora; A. Olaso, Zaldúa; Prats, Gamborena, Peña; Sagarzazu, Luis Regueiro, Yermo, Echeveste u Luis Olaso. Venció Italia por dos goles a cero, y los goles los marcaron Baloncieri y Zaldúa, en su propia meta. Confieso que me habría gustado ver a Stanley vestido de corto corriéndose el campo de punta a punta con aquella humanidad y con un bigotito a lo Charlot. Al decir de las crónicas de aquel encuentro, España careció de entusiasmo y espíritu de equipo en la selección. Al menos hoy, entusiasmo no nos falta.

CIENTO CINCUENTA COMBATES Y NO ESTA «SONADO»



KID TUNERO: «YO PEGABA Y NO ME DEJABA PEGAR»

- DURANTE VEINTE AÑOS, PRIMERA FIGURA DEL BOXEO
- HEMINGWAY LE ACONSEJO QUE JUGARA SUCIO
- EN INGLATERRA, LE PUSIERON ENFERMO EN EL RING, AL PASARLE UNA TOALLA POR LA CARA
- HOY ES ENTRENADOR DE LEGRA Y DE OTROS PUGILES ESPAÑOLES

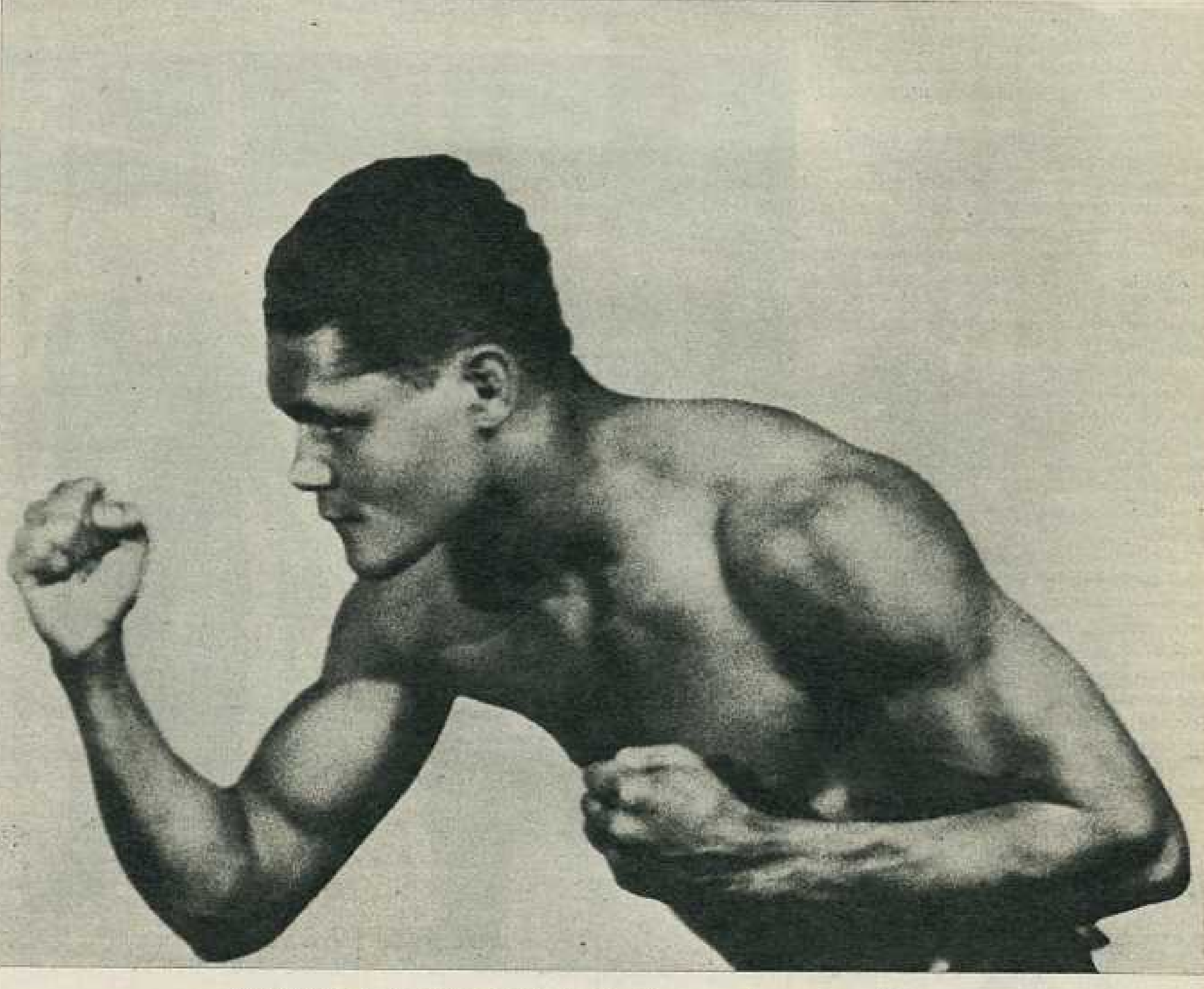
EN la esquina de ese negrito con piernas que parecen palillos de golpear un tambor, José Legrá, con una toalla blanca y siempre vestido de blanco, está Kid Tunero, un hombre silencioso que ha bebido en todas las fuentes del deporte del cuadrilátero. El gimnasio y el ring son para él cosas íntimas que conoce como su propia alma. Tunero es de una pasta especial. Nunca fue un explotador de sus pupilos. Su pensamiento cabalga sobre el mantenimiento de la integridad física del boxeador más que sobre el tanto por ciento del porcentaje a percibir por exhibir un hombre que da y recibe golpes.

Kid Tunero se llama Evelio Mustelier. Así sólo le conocen unos pocos. Tunero, silenciosa y calladamente, como él acostumbra a actuar, pero sin dar golpes bajos, ha sacado un libro; un libro sobre su propia vida. No es un atrevimiento. Está muy lejos de tal cosa. Kid Tunero ya lo hizo en La Habana, en los años 1961 y 1962.

—Me aconsejaron que lo hiciera, y les hice caso. Entonces yo era muy popular en Cuba y tuvo bastante éxito. Lancé dos ediciones con distinto título: una, con cinco mil ejemplares, y la otra, con diez mil. Me sacaron de algún apuro.

Tunero habla a ritmo parado. Con cadencia al «ralenti».

—Por el primer ejemplar me dieron mil dólares. Fue un político cubano que, de no haber llegado Fidel Castro, habría destacado en Cuba.



Kid Tunero, en el registro civil Evelio Mustelier, en su época de pugilista.

AMIGO DE HEMINGWAY

Sus ojos son azules. Son como un disparate en su piel morena, casi más aceitunada. En París (Tunero peleó en la capital de Francia) explotaron propagandísticamente este detalle. Y es que entonces el boxeo en la Ciudad de la Luz era algo tan importante como la ópera. Aquello pasó a mejor vida.

En la biografía que ahora ha aparecido en España, con el título de «Veinte años de ring y... fuera», hay grandes personajes, pero ninguno tan singular como Ernest Hemingway, amigo íntimo de Tunero.

—El me dijo que escribiría la biografía, pero me tuve que adelantar y hacerlo por mi cuenta. El, lo sé, estaba dispuesto a dedicar parte de su tiempo a mi persona...

Tunero se emociona hablando del Premio Nobel norteamericano.

—¿Cómo era Hemingway?

—Un hombre muy humano.

—¿Amante de la violencia?

—No, no era violento, pero le gustaba el riesgo, la emoción, lo imprevisto.

Durante un año, Tunero vivió en su casa en Cuba.

—Cuando se marchó a Africa, donde sufrió dos accidentes de aviación, me entregó las llaves de su finca «San Francisco de Paula». Allí celebramos con champaña su elección como Premio Nobel.

El escritor vio casi todos los combates de Tunero. Le vio actuar hasta en París. El boxeo era una de sus pasiones. Por entonces, el boxeador estaba en la cumbre, muy arriba de esa lista a la que sólo llegan unos pocos. Tunero disputó el mundial ante Marcel Thill, el mismo hombre que hizo fracasar a nuestro Ignacio Ara.

—Nos enfrentamos dos veces. Creo que pude haberle ganado, pero ya padecía reuma asiático y no pude rendir lo que esperaba de mí.

ATLETA Y CABALLERO

Cuenta con amargura su enfermedad. Una enfermedad que arrastró durante dieciséis de los veinte años que anduvo por los cuadriláteros de todo el mundo.

—¿Qué recuerda de su combate con Ara?

—Que no fue bueno, a juzgar por lo que sucedió. Nos descalificaron por falta de combatividad.

—¿Fue acertada esa decisión?

—No. Los dos éramos boxeadores limpios, técnicos, y la gente pedía a gritos sangre. No les pudimos complacer y nos descalificaron. Esta pelea se celebró en Perú.

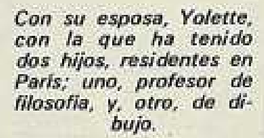
Tunero era un artista del cuadrilátero. Un espectáculo grato a los ojos de cualquiera. Era la imagen del boxeador antiviolento. Era, como dijo Hemingway, «el atleta más perfecto nacido en Cuba y el más caballero de cuantas personas había conocido».



Tunero, con su perra, «Linda», de cuya raza parece que existen pocos ejemplares en España.



Era el año 1954. Tunero y su esposa festejan a Hemingway, al que se había concedido el Premio Nobel.



Con su esposa, Yolette, con la que ha tenido dos hijos, residentes en París; uno, profesor de filosofía, y, otro, de dibujo.



—¿Le dio en alguna ocasión un consejo sobre su forma de actuar en el cuadrilátero?

—Sí... —Tunero ríe; ríe tímidamente.

—¿Qué le dijo?

—Que fuera sucio, que golpease con la cabeza y con los codos.

—¿Y le hizo caso?

—No.

De todos los rivales que tuvo en su larga carrera, Tunero guarda especial recuerdo, así lo atestigua en su libro, para Ezzard Charles, que años después sería campeón del mundo de los pesados, sucediendo a Joe Louis.

—Magnífico Ezzard Charles (hoy está medio imposibilitado de las piernas). Fue una pelea reñida y a la que tuve que acudir con algunos kilos de más. Ha sido, junto con Ara, lo mejor que tuve enfrente en mis veinte años de actuación.

—¿Qué es lo más importante que cuenta en su libro?

—Sólo mi vida.

—¿Por qué no alude a las cosas sucias del boxeo?

—Yo no las he visto.

—¿Ninguna?

—Nada más que en una ocasión, en Inglaterra, me hicieron una jugada. Estaba peleando con un boxeador llamado Mac Boy, al que tenía prácticamente vencido. Sin embargo, una de las veces que fui al rincón me pasaron una toalla por la cara y se me nubló la vista. La cabeza se me iba. Perdí la pelea por K. O. T.

SIN HUELLAS DE GOLPES

Tunero pertenecía a la categoría reina, los pesos medios, en que la agilidad y pegada se dan la mano. Son los hombres de setenta y pocos kilos. Es la categoría de los Graziano, Cerdán, «Sugar» Robinson, Benvenutti, etc.

—¿Por qué no llegó Tunero a campeón del mundo?

—Por la enfermedad. El reuma asiático pudo conmigo.

Un buen día, cuando caminaba por la calle, un doctor considerado una eminencia allá en Cuba se sorprendió de encontrar en Tunero un hombre totalmente normal, a pesar de tener en su haber 158 peleas. Le quiso reconocer a fondo. Y lo hizo.

—No encontró en mi cerebro ni un mínimo detalle anormal. Quedó asombrado.

—¿Y no cree que no es para menos cuando se dice que un boxeador con cien combates no llega a ser ya un hombre normal?

—Según como se interprete el boxeo. Para mí consistía en pegar y en no dejarme dar. Es una escuela que no pueden llevarla a la práctica todos los boxeadores. Se requieren unas condiciones especiales que en Cuba abundan. Un boxeador que se carga de golpes, aunque triunfe, puede no llegar muy lejos.

—¿Existe ahora ese tipo de boxeador?

—Los hay, y un ejemplo es José Legrá. En boxeo es tan importante dar como que no le den a uno. Esto no todos lo comprenden.

El día que llegó su despedida le costó trabajo. Sufrió. Tunero era un hombre para gastar su existencia en los veinte metros cuadrados de un ring. Su etapa como preparador ha sido brillante. No todos pueden jactarse de haber logrado un título mundial: el suyo fue José Legrá ante Winstone.

—Es más cómodo ser boxeador. Abajo se sufre mucho. Se pasa mal.

SU VIDA ES EL GIMNASIO

Tunero está casado con una francesa. Su esposa se llama Yolette y tiene dos hijos: los dos son profesores, uno de filosofía y otro de dibujo, en París. Todo un hermoso broche final a su largo peregrinar por la isla luminosa del cuadrilátero.

El no se cansa de repetir que el libro lo escribió un amigo.

—Yo —dice— le di un borrador. Yo no podría haberle dado la forma literaria que tiene la letra impresa. Lo mío es y sigue siendo el boxeo.

De la edición última, de esta que ha aparecido hace unos días, ha tirado cinco mil. Y se están vendiendo. Pero lo más importante es que su historia, una historia bella y feliz, algo que rara vez se da en un boxeador, vaya a manos de jóvenes boxeadores y se miren en ella como en un espejo. «Veinte años de ring y... fuera» es un estimable consejero para los que se han metido en esto del boxeo.

Ahora, Tunero pasa su vida en el gimnasio, con Legrá o con otros menos famosos, o en su casa, con su esposa y con su perra, «Linda», un can sin pelo y de cuya rareza es buena prueba el hecho de que es muy posible que no haya otro en España. Pero nada le define mejor que el calificativo de caballero, un título que siempre mereció, tanto cuando llevaba sus manos enfundadas en los guantes como ahora, cuando están desnudas y prestas a ayudar a cualquiera. Hemingway tenía razón.

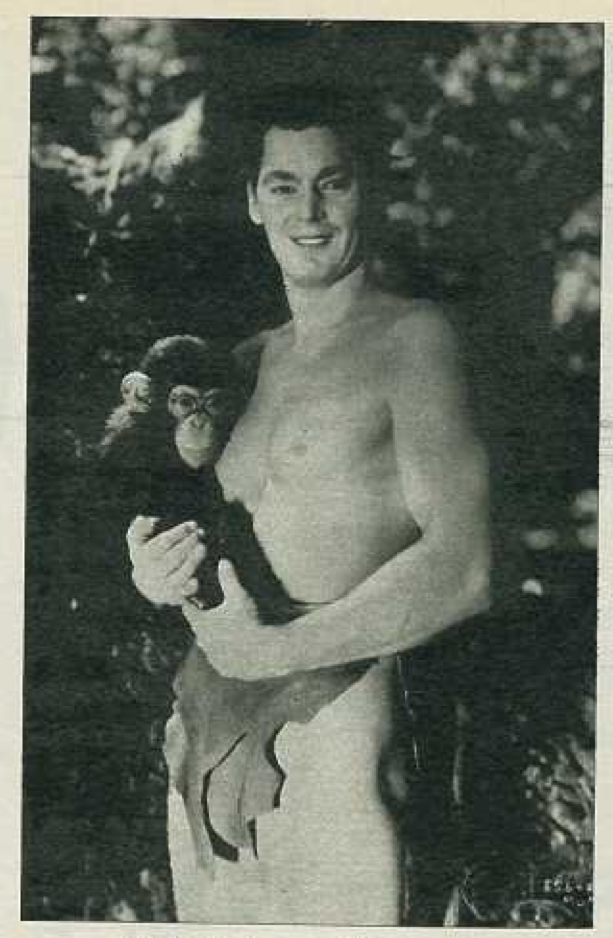
GANO CINCO MEDALLAS DE ORO EN NATACION

JOHNNY WEISSMULLER, EL "TARZAN" MAS FAMOSO, RECUERDA SUS TIEMPOS DE DEPORTISTA

● PARTICIPO EN LOS JUEGOS OLIMPICOS DE PARIS Y AMSTERDAM

● «PARA MANTENERSE EN FORMA, LO MAS IMPORTANTE SON LAS VITAMINAS»

● «LLEVO UNA VIDA TRANQUILA; TODAVIA NADO Y JUEGO AL GOLF»



Tarzán con la mona «Chita».



Así es Tarzán en la actualidad. Bien conservado, gracias a las vitaminas, según él dice.

Cuatro «tarzanes», tres de ellos, ya un poco envejecidos.

UN metro y noventa centímetros de estatura, 110 kilos de peso, el cuerpo ligeramente agachado, ojos oscuros, rápidos como los de una lagartija, escondidos detrás de unas gafas de sol; los labios, pálidos, emiten una sonrisa que descubre algunos dientes empastados en oro. Es Johnny Weismuller, el hombre que ganó cinco medallas de oro, y el Tarzán más famoso de todos los tiempos.

Lleva zapatos blancos y negros con cadenas, en lugar de cordones, y un brazier blanco con un escudo donde puede leerse: «Nadando hacia la fama.»

Pasó unos días en Mallorca en compañía de su actual esposa, una alemana llamada María, que viste un traje-pantalón color crema y fuma cigarrillos en una larga boquilla de marfil. Es su quinta mujer. Johnny, sonriendo, nos dice: «Finalmente he encontrado la felicidad. En Hollywood dicen que los dos primeros matrimonios son sólo para ensayarse.»

«HAY QUE TOMAR VITAMINAS»

Se casaron hace diez años en el Dunes Hotel, de Las Vegas, en una ceremonia que fue retransmitida por televisión. Ahora viven en Titusville, en Florida, donde Johnny pasa una hora diaria en su piscina. Tiene sesenta y ocho años, pero aparenta muchos menos. Sólo las arrugas de su nuca y sus manos grandes y deformes descubren su verdadera edad.

De su bolsillo saca tarjetas de visita, que llevan su nombre y su fotografía, y, además, esos «datos personales»: «Poseedor de 67 récords mundiales; nombrado el mejor nadador de la primera mitad del siglo por los comentaristas deportivos americanos; el Tarzán de 19 películas.»

«Lo pasé en grande. Imagínate, recibir dinero por hacer «Tarzán». Yo no



Weismuller, con otro campeón olímpico, el australiano Andrew Charlton.

fui un actor, no tenía estudios. Jamás tuve que preocuparme por el guión, porque nunca tenía que decir otra cosa que "Yo, Tarzán, tú, Jane", y a lo sumo, "Tú venir conmigo a la jungla". El director me decía: "Anda, pon cara de tonto". Weissmuller se ríe otra vez, descubriendo el oro de su boca.

Todavía posee una abundante cabellera color beige, y confiesa que el pelo es suyo, pero que su mujer se lo tiñe en casa. «Por naturaleza soy pelirrojo, pero para hacer el Tarzán me lo teñían de negro.»

Johnny Weissmuller se retiró de la natación competitiva en 1930, aún campeón. Nunca pensaba en el cine, pero un día visitó a su buen amigo Clark Gable en los estudios M. G. M., y, nada más entrar allí, alguien le dijo: «¿Por qué no se presenta a las pruebas para encontrar a Tarzán?»

«Me presenté allí, y una chica me preguntó si sabía subir a un árbol y llevar una bella muchacha en los brazos. Encantado, dije; y me dieron el papel. Al principio pensaron en cambiar mi nombre, porque dijeron que era demasiado largo para los anuncios, pero les dije: "¡Diablos!, ése es el mío; el nombre se queda". De todas formas, no me hacía falta el empleo; ganaba lo bastante vendiendo bañadores y artículos para piscinas.»

La familia Tarzán, o sea, Johnny Weismuller, Maurean O'Sullyvan y Johnny Sheffield.

MONOTONIA

Pero con «Tarzán» iba mejor aún. Le pagaron 100.000 dólares por la película, en cuatro meses de trabajo. El rodaje tuvo lugar en el Sherwood Forest, unos 150 kilómetros al norte de Hollywood. Allí, Weissmuller corrió por los bosques, se colgó de las ramas, luchó con el cocodrilo y dos o tres leones, y, cuando terminó el trabajo, metió sus pies en un cubo con agua y sal para aliviar los callos.

«Pero pronto me cansé; era un personaje monótono. Todos los animales eran mansos, pero tardamos bastante en hacerles actuar. Creo que yo tenía un olor que gustaba a los bichos. Siempre me llevé bien con todos. Pero finalmente me harté; quería ser actor en películas del Oeste. No tuve éxito, porque todos me conocían como Tarzán, no como «cow-boy». Hice la última película en 1949, y luego, 75 episodios de una serie para la televisión, «Jungle Kim». Me pagaron estupendamente, y, además, todavía cobro un porcentaje de las ganancias. He gastado mi primer millón de dólares, pero tengo bastante para vivir bien.»

Johnny Weissmuller nació en Pennsylvania, segundo hijo de un panadero vienés, pero pasó toda su juventud en Chicago. Allí aprendió a nadar, cuando a la edad de doce años sus padres le matricularon en un club juvenil, porque decían que el chico era demasido débil y necesitaba hacer ejercicio.

«El agua me gustó desde el primer momento, y me di cuenta de que era buen nadador cuando les gané a todos. A los diecinueve años participé en los Juegos Olímpicos de París. Fue en 1924, y conseguí tres medallas de oro. En los Juegos de 1929, en Amsterdam, otras dos, y, además, una de plata, en water-polo.

Ahora llevo una vida tranquila. Tengo mis negocios... terrenos, piscinas, y 75 tiendas en toda América, donde se vende comida sana para mantenerse en forma. Juego al golf. Pero en realidad no hago nada. Y no me excedo. No me interesa tampoco la política, pero Nixon es un buen amigo mío. Solíamos jugar juntos al golf, pero no le veo desde hace tres años. Le perdí cuando se fue a Wáshington, y creo que ya no le queda tiempo para divertirse.»

VITAMINAS

En su casa, en Florida, Johnny Weissmuller se levanta muy temprano, «cuando la Naturaleza me lo dice», y antes de hacer cualquier otra cosa, sube a la báscula. Pesa lo mismo ahora que cuando era Tarzán. Desayuna a base de tres pomelos, dos huevos pasados por agua, dos lonchas de bacón y pastillas de vitaminas.

«María y yo tomamos cinco pastillas cada uno. Pronto todo el mundo tendrá que tomar vitaminas. Con toda esa contaminación, chico, el mundo necesita vitaminas.» Mueve la cabeza con tristeza, y decide que tiene hambre. El ex Tarzán y su compañera, María, se van hacia el restaurante del hotel.

«Sé buen chico», dice, en forma de adiós. «Y no olvides: toma tus vitaminas...»


EL IDOLO DE LA CANCION JUGO DE ARIETE CON EL EQUIPO AZULGRANA DE VETERANOS

SERRAT, NUEVO JUGADOR DEL BARCELONA

● «HE CUMPLIDO MI ILUSION DE NIÑO»

⋆ *«A DIARIO, SIEMPRE QUE PUEDO, ME ENTRENO EN EL NOU CAMP»*

⋆ *«SIEMPRE ADMIRE A KUBALA, CON EL QUE HE TENIDO EL HONOR DE JUGAR AHORA»*

Por M. R. · Fotos: J. J. MONTORO



Hay que cuidar la indumentaria, y Serrat ata sus botas.

Gallego, el barcelonista internacional, acudió acompañado de sus hijos a visitar al popular cantante.



Va a comenzar el encuentro, y Serrat abandona el vestuario.

EXPECTACION en el Nou Camp. Juegan los veteranos del C. de F. Barcelona contra un combinado de veteranos del Real Madrid y el Atlético de Madrid. En el vestuario barcelonista, César, el legendario César, instruye a los veteranos del «Barça». Están los Kubala, Olivella, Vergés, Ramallets —que se despide definitivamente del fútbol en activo—, Re, Costas... Y un nuevo «fichaje» barcelonista. Nada menos que el ídolo de la canción Joan Manuel Serrat, que se alinea con el equipo de sus amores, con el número quince en el dorsal de su camiseta.

Llega de los primeros a los vestuarios. Seguro que no ha conciliado el sueño la noche pasada, de la emoción. Lleva su equipo de jugador.

—¿Qué, Joan Manuel?

—Ahora hablamos.

Largas melenas. En las puertas del estadio habrá aparcado su «mini», o tal vez su espectacular Alfa-Romeo color dorado, que adquirió hace unos días. Angel Mur, el querido masajista del Barcelona y hasta hace poco de la selección nacional, le atiende sobre una mesa. Da masajes a sus piernas. Se queja Joan Manuel de una distensión de sus músculos. Cojea algo, de una mala caída sufrida recientemente.

—No sé si podré jugar...

Ladislao Kubala le da ánimos. Por fin, decide jugar.

—Soy socio del Barcelona desde que era chico.

Me consta que las tardes de los domingos, Serrat las pasa en su piso del barrio residencial de Pedralbes.

—Sí. Allí me reúno con tres amigos de toda la vida, y sigo las retransmisiones deportivas, las carreras del hipódromo, en



Un momento de la entrevista sostenida con nuestro compañero.

las que apuesto a distancia. Pero lo que sigo, naturalmente, son las incidencias del «Barça». ¡A veces me pego cada berrinche...!

Desde siempre fue Joan Manuel buen deportista. El «noi de Poble Sec» practicó la natación con un equipo de Montjuich, hasta los trece años.

—Y todos los días que puedo vengo a entrenar al Nou Camp.

—¿Es éste tu primer partido en este estadio?

—No, porque he jugado otros encuentros benéficos, pero con artistas como yo. Hoy voy a jugar con futbolistas de verdad, aunque sean veteranos. Es la primera vez y estoy muy contento.

—¿Cuál es tu puesto preferido?

—Me da igual... En la delantera me defiendo mejor.

—Dime tu ídolo desde que eras un chaval.

—«Laszi» Kubala ha sido mi gran ídolo.

De chico, cuando coleccionaba cromos, se apostaba a las puertas del viejo estadio del Barcelona para pedir el autógrafo de sus ídolos. Se acercaba tímidamente a ellos, disfrutaba cuando tenía enfrente a Kubala. Hoy es su compañero en la delantera. Serrat juega de ariete. No lo hace mal, pero se le notan los nervios, y es muy comprensible. Juega veinte minutos. César, desde el foso de entrenadores, le sustituye por otro veterano azulgrana. Algunas «fans» se abalanzan a él y le piden un autógrafo. Ha constituido una sorpresa el debut como jugador del ídolo de la canción. Se lleva a los vestuarios un aplauso de la nutrida afición barcelonista.

—No olvidaré nunca este día —dice Serrat, cuando el agua de la ducha le trae a la realidad.



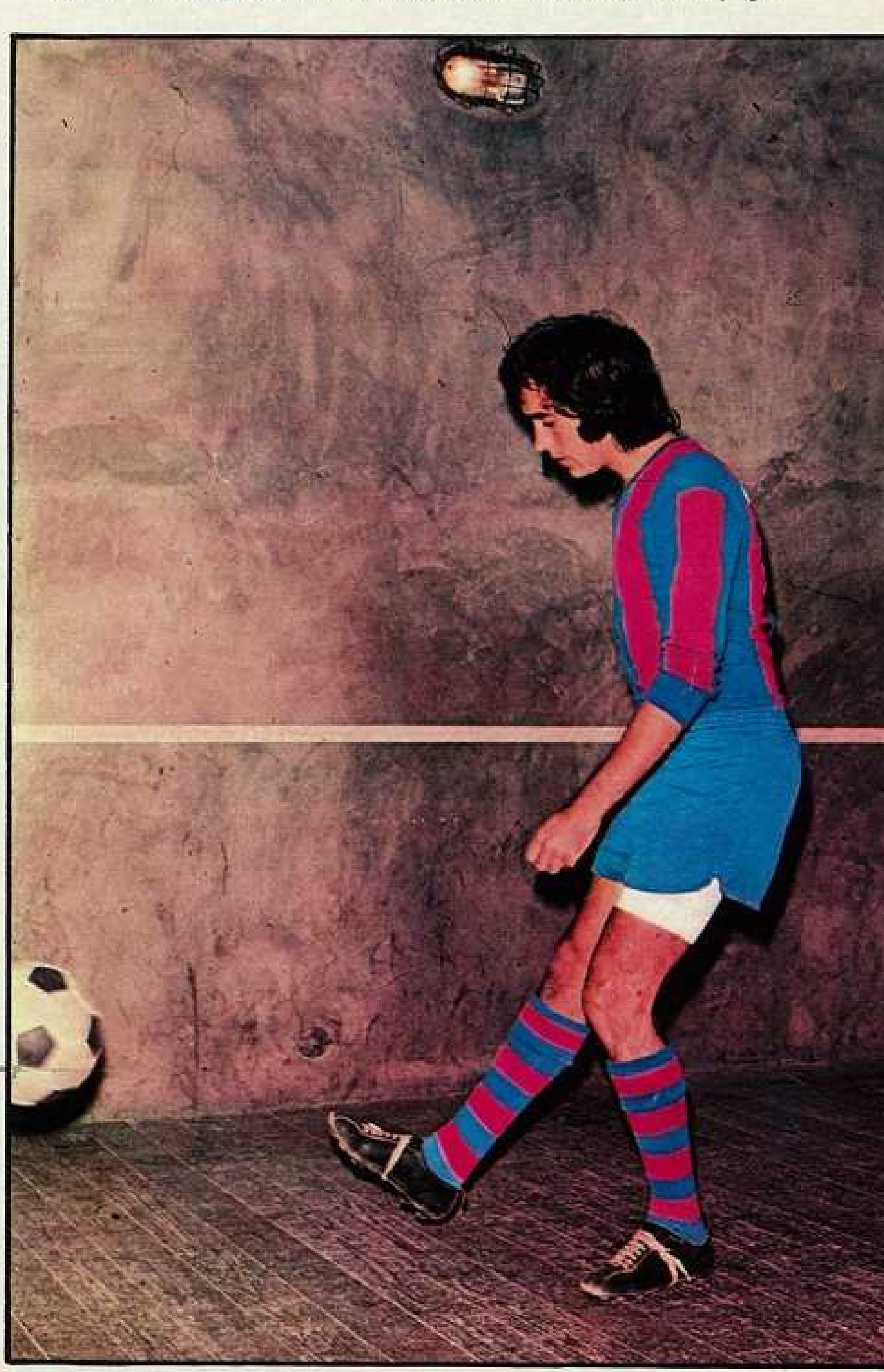
Serrat, vistiendo la camiseta azulgrana, forma en el equipo de viejas glorias del cuadro catalán, en el que aparecen, entre otros que fueron grandes figuras de nuestro fútbol, César, Kubala, Olivella y Ramallets.



El seleccionador nacional, Ladislao Kubala, dialoga en el vestuario con el famoso cantante Juan Manuel Serrat, momentos antes de salir al terreno de juego.



El que fue uno de los grandes porteros españoles muchas veces internacional, Antonio Ramallets, es un admirador de las canciones de Serrat. En la fotografía aparecen ambos personajes poco antes de iniciarse el partido de viejas glorias.



Juan Manuel Serrat muestra su buen estilo balompédico sobre el Nou Camp, aunque sin llegar a lo que es capaz de hacer cantando.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

● Ya está a la vista el segundo encuentro del grupo séptimo del torneo clasificatorio para el Mundial de Munich, en el que figura nuestra selección. El próximo domingo día 19 se jugará en Belgrado el partido Yugoslavia-Grecia, que son los dos países que, juntamente con el nuestro, forman el citado grupo. Choque éste que interesa, naturalmente, a España, que dicho queda, es el tercero en «discordia». Nuestro seleccionador, Kubala, se desplazará a la capital yugoslava para ver al siguiente contrario del equipo hispano —el formado por los griegos—, al que nos enfrentaremos en Atenas dos meses después —concretamente el 17 de enero del 73—, para recibirle más tarde —treinta y cuatro días después, exactamente— en uno de nuestros campos, siendo, al parecer, La Rosaleda el que más probabilidades tiene. Y cumplidos estos dos compromisos europeos-nacionales, ya sólo quedará a lo lejos —para octubre— el que será seguramente decisivo encuentro del grupo: Yugoslavia-España, en Zagreb.



García Remón.



Borja.



Corral.

LAS DOS SOLUCIONES DE UN PARTIDO

● Se viene hablando mucho de cómo ganar un partido de fútbol. Son varias las soluciones que se dan para lograr tal propósito que llevan a la lucha los dos contendientes. Sin embargo, nuestro amigo Perogrullo, gran aficionado a «esto» de darle a la pelotita, opina de forma concreta en las dos únicas fórmulas que, a su juicio, existen para alcanzar el triunfo. Son ellas las siguientes: primera, marcar el único gol del encuentro antes del minuto —caso del Madrid en su partido con el Valencia, en el Luis Casanova—, y, segunda, lograr el mismo único tanto del partido en el último minuto de los noventa de juego..., con permiso del cronómetro del árbitro, que a veces «se estira» (este caso se ha dado últimamente en el choque Barcelona-Athletic de Bilbao del Nou Camp). Perogrullo afirma que todas las demás combinaciones que se dan para vencer valen, naturalmente; pero es perder el tiempo. Y quizá no le falte razón al amigo. De forma que ya lo saben los equipos y sus técnicos...

TRES PORTERAZOS, TRES

● El Campeonato Nacional de Liga sigue su marcha. De su curso, hasta el momento, quizá lo más destacado —después del frenazo del líder de principio, que le ha puesto al alcance de sus seguidores— es la actuación destacada de tres jugadores en un mismo puesto: el de guardameta. Y traemos a esta página el hecho por darse el caso de la coincidencia de proceder los tres jugadores de un mismo club: el Madrid. En efecto: García Remón, Borja y, más recientemente, Corral (figura el primero y han figurado los dos restantes en el club de Chamartín, de donde salieron éstos para el Español y el Castellón, respectivamente). No es corriente ni mucho menos que tal suceda, el que ellos tres vengan siendo artífices de los éxitos de sus equipos. Lo que pone de manifiesto la vista de los técnicos blancos en la adquisición de sus jugadores, adquisición poco menos que «en masa» de los porteros, cuando la «epidemia» de metas madridistas lesionados.

LA SANCION A VIBERTI

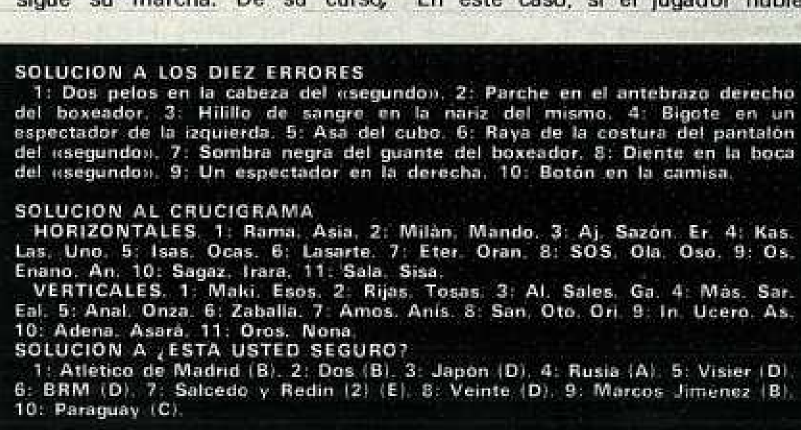
● El gran jugador malagueño sancionado con un partido (?) por agresión a un contrario, de acuerdo con el reglamento que el Comité de Competición tiene para «andar por casa», no estuvo en el Nou Camp, en ocasión del encuentro jugado contra el Barcelona por su equipo. Naturalmente éste fue el gran beneficio que tuvo el club azulgrana: que la sanción a Viberti, ya puestos a «minimizarla», no fuera reducida a la nada. En este caso, si el jugador hubiera jugado tal partido, posiblemente el empate se hubiera convertido en derrota para los propietarios del terreno. Pero no traemos el caso sólo por eso, sino para insistir en los «juegos de mano» del Comité en sus decisiones, como ocurriera dos semanas antes con las de Martí Filosía y Lasa. ¿En qué quedamos, «hombres justos del fútbol español»? ¿Lo que dice el árbitro es lo que vale, o no vale cuando no conviene —por lo que sea— que valga?

EL SABADELL, EN PELIGRO

● Sí, señores: ya lo sabemos. Sabemos que la Liga —aún más en Segunda División— está empezando y que... «falta mucha carretera». Pero la verdad es que el susto por el Vallés no se lo quita nadie a aquella afición, e incluso que la moral está por los suelos de la Cruz Alta, y, naturalmente, esto no es nada bueno pensando en el porvenir. Lo cierto es que el Sabadell, hasta «ayer» Primera División, las está pasando «canutas» jornada tras jornada y ocupa un puesto coleóptero en la clasificación al día. ¿Qué ha podido sucederle —qué le sucede— al hasta hace poco tiempo buen equipo arlequinado, para encontrarse en tal situación en tan sólo temporada y media? Eso pertenece al secreto del sumario, pero por las trazas —y como mal menor— tardará bastante tiempo en recuperar lo perdido. Claro está que don Ricardo Rossón, el presidente que se iba y no se fue —cosa ya un tanto corriente en nuestro fútbol—, se conformará con verse a salvo del descenso allá para finales de mayo. Pero, amigos, el miedo que está pasando —y que va a pasar— ése...

REITERACIONES SOBRE FLEITAS

● Se ha vuelto a hablar —se ha vuelto a insistir— en el «caso Fleitas». El jugador hispano-paraguayo sigue en auténtico fuera de juego en Chamartín. Y, ante su «inexistencia» futbolística en el Madrid, de vez en cuando asoma por las páginas informativas deportivas de la prensa española la noticia de que tal club trata del traspaso de Fleitas. Por enésima vez habremos de repetir que este jugador no es traspasable dentro de nuestro fútbol, decisión que entró en el acuerdo del famoso caso de los paraguayos, por el que puede seguir en el fútbol español «a perpetuidad» en el club en que estaba en aquel tiempo, pero no pasar a otro (en la misma situación están Rojas, en el Córdoba, y González, en el Elche..., y la ha perdido Cáceres, que fue baja en el Mallorca para pasar (?) al Coruña). De forma que la «solución Fleitas» está en lo que parece iba a suceder hace algún tiempo y no sabemos por qué no se ha realizado: traspaso, sí..., pero a un fútbol extraño, al francés, por ejemplo. ¿Entendido?



SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Dos pelos en la cabeza del «segundo». 2: Parche en el antebrazo derecho del boxeador. 3: Hilillo de sangre en la nariz del mismo. 4: Bigote en un espectador de la izquierda. 5: Asa del cubo. 6: Raya de la costura del pantalón del «segundo». 7: Sombra negra del guante del boxeador. 8: Diente en la boca del «segundo». 9: Un espectador en la derecha. 10: Botón en la camisa.

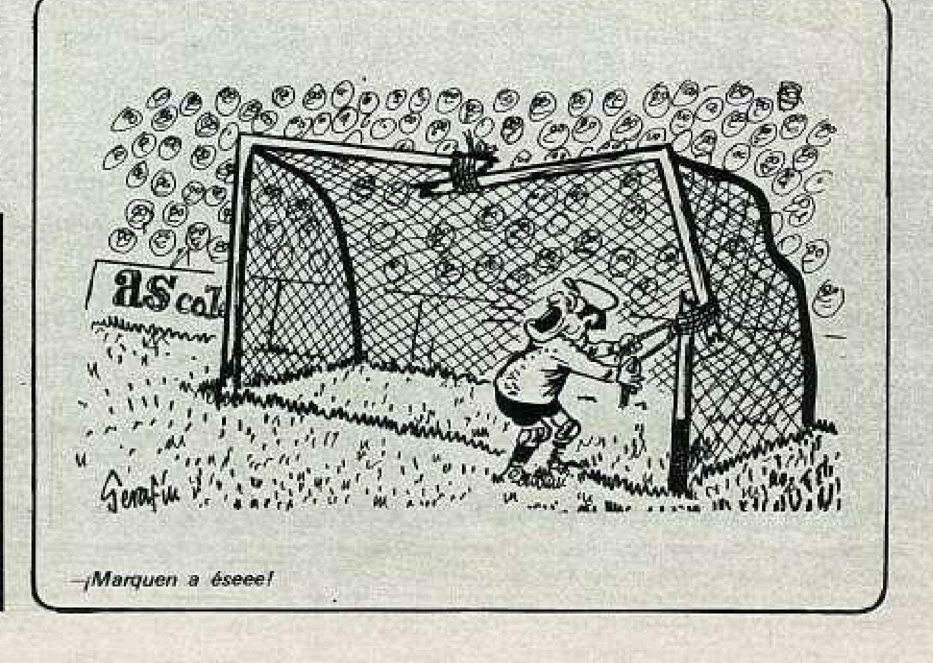
SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Rama. Asia. 2: Milán. Mando. 3: Aj. Sazón. Er. 4: Kas. Las. Uno. 5: Isas. Ocas. 6: Lasarte. 7: Eter. Oran. 8: SOS. Ola. Oso. 9: Os. Enano. An. 10: Sagaz. Irara. 11: Sala. Sisa.

VERTICALES. 1: Maki. Esos. 2: Rijas. Tosas. 3: Al. Sales. Ga. 4: Más. Sar. Eal. 5: Anal. Onza. 6: Zaballa. 7: Amos. Anís. 8: San. Oto. Ori. 9: In. Ucero. As. 10: Adena. Asará. 11: Oros. Nona.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Atlético de Madrid (B). 2: Dos (B). 3: Japón (D). 4: Rusia (A). 5: Visier (D). 6: BRM (D). 7: Salcedo y Redin (2) (E). 8: Veinte (D). 9: Marcos Jiménez (B). 10: Paraguay (C).



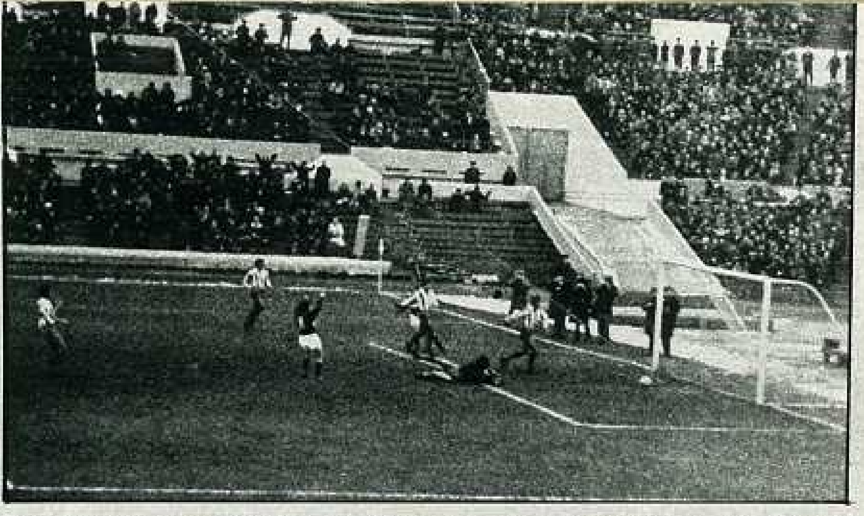
—¡Marquen a éseee!

En el estadio del Dynamo de Moscú, unos setecientos españoles vieron ganar al Atlético de Madrid

JHVSAINOV COMENTO:

"NOS HAN VENCIDO CON TODA JUSTICIA"

"Actualmente las tácticas defensivas están perjudicando al fútbol espectáculo y el público acude menos a los estadios"



Este es el gol conseguido por Jhvsainov, a los cincuenta y nueve minutos del partido, tras un fallo de Discariov, que descolocó a Rodri. Un gol que valió la eliminatoria.

DESPUES de nuestro primer viaje a Moscú, en mayo del pasado año, hemos vuelto a la capital de la U. R. S. S. un gran grupo de españoles como seguidores del fútbol.

En la primera ocasión fue la selección española la que jugaba en el estadio Lenin y el pasado miércoles el Atlético de Madrid, campeón de España, contra el Spartak de Moscú, campeón soviético. Si en nuestro primer viaje, el calor era francamente sofocante —mucho más del que se esperaba por aquellas latitudes—, en esta última ocasión imperaba el frío —también algo menos del que se suponía—, un frío seco, con nieve en las aceras de la ciudad, que convertía el terreno de juego del Dynamo en dura y desigual «pista» para la práctica del fútbol.

Unas setecientas personas se desplazaron hasta la capital rusa con el ánimo de ver la ciudad y la esperanza de que el Atlético de Madrid pudiera levantar el resultado adverso encajado en el primer encuentro del estadio Vicente Calderón. Setecientos españoles que se dejaron sentir, en los despoblados graderíos del estadio del Dynamo, con sus gritos de aliento hacia su equipo y con sus vistosas bufandas y gorras con los colores rojiblancos, que luego regalaron casi en su totalidad a los aficionados rusos. Setecientos españoles que nos dimos un gran susto cuando Jhvsainov, al poco de empezar el partido, estrelló un balón en la madera. Luego vendrían las alegrías de los dos goles españoles, marcados por Salcedo, y más tarde, el gol de Jhvsainov, que eliminaba al Atlético de la Recopa. Un gol al que precedió una supuesta falta señalada contra el cuadro de Max Merkel, por su compatriota Linemayer. Terminado el encuentro me fui a las casetas de ambos conjuntos. Vestuarios sumamente confortables, alfombrados y con sillones individuales, cómodos y enfundados. Unos vestuarios con grata temperatura y con desigual ambiente. Por el lado soviético, con la alegría de la eliminatoria salvada y también con la tristeza de la derrota, sobre todo porque el Atlético de Madrid les devolvió la pelota, dejándoles casi en ridículo ante sus incondicionales. Por el lado español había tristeza y pesar, recordándose mucho más el resultado de Madrid que el obtenido hacía unos minutos sobre el terreno del Dynamo. Aunque se había ganado, y la victoria siempre endulzaba el haber sido apartados de la Recopa, había cabezas agachadas de los jugadores rojiblancos y de vez en cuando alguna exclamación de disgusto o el recuerdo de alguna jugada que pudo terminar en gol, y sobre todo el reconocimiento de que si tardan un poco más en marcar el tanto los del Spartak, aquél no habría llegado.

En la caseta rusa mi principal objetivo era hablar con Jhvsainov, el hombre que marcó el gol soviético en la final de la Eurocopa a Iríbar en Chamartín en 1964. El veterano Jhvsainov, que contrasta espectacularmente entre los jóvenes jugadores del actual Spartak, a los que parece doblar la edad. El interior spartakista viene hacia mí por indicación del intérprete y dice en claro castellano.

—Buenas tardes, señor, pregunte lo que quiera.

—¿Necesitamos intérprete?

—Sí, sí —responde rápidamente y sonriente—, yo sólo hablo un poquito español.

Me quedo con la gran duda de si habla castellano como yo y paso a preguntarle con ayuda del intérprete.

—¿Qué diferencia existe entre el gol logrado hoy por usted y el conseguido en Madrid en 1964?

—Aquel gol a Iríbar no sirvió para nada, sólo para salvar el honor y quedar segundos. El de esta tarde nos permite pasar a los cuartos de final de la Recopa y nos anima a llegar muy lejos.

—¿Por qué ha habido tan poco público en el estadio?

—Ultimamente, el público acude en menor cantidad a los estadios y hoy no iba a ser una excepción. Además, televisaban el encuentro.

—¿No será que ha bajado el fútbol espectáculo y se consiguen pocos goles?

—Tal vez sea algo de eso. Creo que todo el fútbol en general está pasando un mal momento, porque imperan más las tácticas defensivas que las ofensivas y esto es peligroso en un deporte espectáculo. Sí, aquí en la URSS ha bajado mucho el público en los estadios.

—¿Está triste por la derrota de hoy?

—Triste, no. El Atlético de Madrid ha jugado un gran partido y ha merecido la victoria. Es justo ese dos a uno a su favor, pero no es menos justo que, si sumamos las actuaciones de ambos equipos en los dos encuentros, nuestra clasificación para los cuartos del final sea merecida.

—¿Qué edad tiene usted?

—Treinta y cinco años.

—¿Será ésta su última temporada?

—Aún me quedan otras treinta y cinco.

—Entonces espero verlo de nuevo por España.

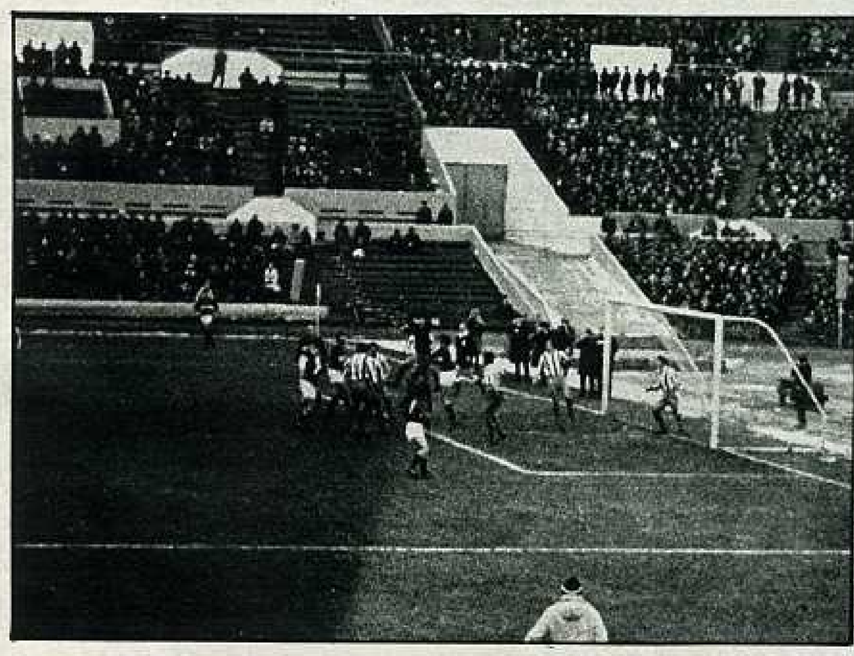
—Sí, a mí —vuelve a hablarme en castellano— me gusta mucho jugar en España.

Y se aleja de mí secándose el pelo. Jhvsainov no mide más de un metro sesenta de estatura, y sigue siendo titular en su equipo, el Spartak de Moscú, con su fútbol tan cacareadamente de juventud y buena constitución física.

Luego pasé al vestuario español, donde, contrariados todos por la eliminatoria y contentos por la victoria, se pensaba en la Liga. Me invitan a té caliente que todos querrían echarse sobre los helados pies. A la salida, los chicos y los mayores se estiran por encima de las vallas con su cuaderno de autógrafos. Los jugadores les regalan insignias, banderines y ponen su firma solicitada.

La U. R. S. S. quedó atrás y el Spartak derrotado ante su público y en su propia temperatura de frío y nieve. No deja de ser curioso que se haya vencido sobre el campo helado del Dynamo y se perdiera en mayo de 1971 bajo un sol abrasador típicamente español. Se ve que la meteorología no tiene lógica futbolística.

Julián de REOYO



Después, el Spartak buscaría el empate, pero no logró su objetivo. En la foto, Rodri despeja de puño ante el acoso de Jhvsainov, Bulgakov, Diskariov y Papaev.



Terminado el encuentro, el entrenador del Spartak, Simonian, fue hasta la caseta del Atlético para felicitar a Max Merkel por la victoria de su equipo. Ambos, sonrientes, hablan con nuestro compañero Reoyo.



Un grupo de seguidores del Atlético de Madrid tocados con la gorra y bufanda rojiblanca, momentos antes de entrar en el estadio del Dynamo. Las esperanzas aún anidaban en los corazones de los hinchas.

El Atlético hizo lo difícil: GANAR EN MOSCU



Los equipos del Spartak de Moscú y el Atlético de Madrid saludan a los escasos espectadores desde el centro del duro, helado y desigual terreno de juego.



Jugada de peligro frente al portal soviético. Aún campea en el marcador el empate a cero inicial.



¡Gol! A los doce minutos de juego, Salcedo, desde el centro del área rusa, marca el primer gol para el equipo español. Las puertas de la esperanza se abrían de par en par.